

C. XXII

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

**CERTÁMEN PÚBLICO DE 1887.**



NUESTRA SEÑORA DE MISERICORDIA DE REUS.



MAR -3 /0020  
16136 192 123

CERTÁMEN PÚBLICO  
CELEBRADO CON MOTIVO  
DEL  
CONCURSO DE PREMIOS

abierto por la

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

PARA SOLEMNIZAR EL

ANIVERSARIO XXVI DE SU INSTALACION;

en la tarde del 16 de Octubre de 1887.

---

TERCERA PARTE.



LÉRIDA:  
TOPOGRAFÍA MARIANA.  
1888.



ESPAÑA-PATRIMONIO-DE-MARIA-TODO-POR-MARIA-TODO-PARA-MARIA-CERTAMEN-DE-1887



NÚMERO 15.

MEMORIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA  
DEL  
SANTUARIO DE MISERICORDIA  
DE LA CIUDAD DE REUS  
POR  
**D. Ramon Minguell y Gasull.**

Et misericordia ejus á progenie  
in progenies.

(Magnificat, vers. 5.)

PRÓLOGO.

La Ciudad de Reus se halla á los 47° 9' 3" latitud Norte y á los 4° 51' 30" Este, en el campo de Tarragona, en un plano suavemente inclinado, en la base de la cordillera de montes, que forman la barrera occidental del campo. Distante un kilómetro y al Sur de Reus, está situado el Santuario de Nuestra Señora de Misericordia, que nos ocupa en este tratado histórico-descriptivo.

Segun los Anales de Reus, por Andrés de Bofarull y Brocá, la monstruosa peste que continuamente asolaba



las poblaciones, se presentó en Reus por los años de 1520; no cesando en sus estragos hasta 1592, en que la santísima Virgen apareció á la pastora Isabel. Esta milagrosa aparicion, nos la ha trasmitido una tradicion constante y uniforme; y nos la demuestran auténticos documentos, custodiados en el archivo municipal de la ciudad de Reus.

Al escribir esta Memoria, fundada principalmente en la aparicion, la he dividido en dos partes como dos asuntos la componen; cada una de estas partes, en dos secciones, que comprenden varios capítulos.

Tocante á la exposicion de los tratados, hubiera sido más difuso, quitando las notas; pero me ha retraido el temor de que la obra saliese demasiado abultada, cuando mi propósito era reducirle á la menor dimension posible. Además he creido poderme excusar de estenderme demasiado, con suprimir noticias, que no tienen proxima relacion, ni con la Virgen, ni con su Santuario.

Si de la concision, con que he redactado mi obra, depende el que el lector pueda formarse una idea clara y precisa del Santuario de Misericordia, quedarian altamente satisfechos mis deseos.

EL AUTOR.



## PARTE PRIMERA.

---

### SECCION DESCRIPTIVA.

---

#### CAPÍTULO ÚNICO.

##### *Imágen de la Virgen de Misericordia.*

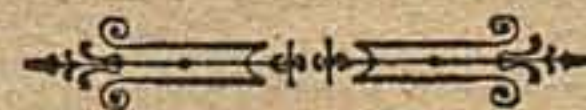
La altura de esta Imágen es de 50 centímetros; su cara prolongada y saliente de pómulos; con la mano de recha, que carece del pulgar empuña el cetro y con la izquierda sostiene su divino Hijo. Este lleva en su mano izquierda un pajarillo.

Una correa ciñe el cuerpo de la Virgen; y dos preciosas coronas ciñen su cabeza y la del Hijo.

El manto de la Virgen es de forma semicircular y sostenido por dos angeles situados en los extremos del diámetro del semicírculo.

Las visuales de la Virgen y del Hijo formar un ángulo de 85°

Las dos Imágenes son de mármol blanco, pintadas y doradas.





## SECCION HISTORICA.

### CAPÍTULO PRIMERO.

*Antigüedad de la Imágen.—Opiniones de D. Francisco Torné, P. Rius y nuestra.—Devocion de los Reusenses á la Virgen de los siete gozos (1).—Reus en la época de que se trata.*

#### I.

La Imágen de la Virgen de Misericordia no fué construida para venerarla en el Santuario, donde hoy se le rinde culto, sino que el principio de su veneracion es de remotos tiempos.

Algunos cronistas como Francisco Torné y P. Rius la suponen del siglo iv; nosotros consideramos infundada esta opinion, no dandole otro valor que el de mera hipótesis. Efectivamente, ¿qué argumentos aducen ellos en confirmacion de su tesis? Empiezan primeramente diciendo, que el Arzobispo de Tarragona Marcial mandó á los reusenses, en el año 300, que construyesen una Iglesia, bajo la invocacion de la Virgen de los siete gozos. En segundo lugar, hablan de los cuatro siglos, en que los reusenses hubieron de privarse del culto externo á la Virgen de los siete gozos.

Estas pruebas, con que los citados cronistas demuestran su proposicion, son para nosotros de nulo mérito, atendiendo que Reus es poblacion del siglo xii y no de anteriores, como suponen el historiador Pujades y estos.

El documento referente á la donacion que del campo

(1) Este es el primer titulo dado á la Imágen en cuestion,

y ciudad de Tarragona hizo D. Ramon Berenguer III al Obispo señor Olegario, expresa con mucha claridad el derruido estado de la ciudad de Tarragona y su hiermo campo, en 1117, pudiéndose notar en él, la no existencia de Reus como poblacion. Otra prueba de esto mismo son; los pozos, silos, lagares y grutas practicadas en el solar, que ocupa Reus; pues en estas excavaciones, jamás se ha descubierto el menor vestigio arqueológico ó numismático que indicase haber existido poblacion alguna antes de la época á que se alude. De consiguiente, semejante idea de haber existido Reus poblacion, antes de la restauracion de Tarragona la consideramos infundada por las razones manifestadas.

Para nosotros, la misma antigüedad corresponde á Reus que á la Imágen; porque no es de siglos anteriores al duodécimo, como se ha dicho, ni tampoco de posteriores, venerándola en la Iglesia de Reus, la cual menciona Lucio III en su bula pontificia del 18 de Diciembre de 1183.

#### II.

Desde esta fecha, muy plausible es la devocion que los hijos de Reus han tenido á la venerada Imágen; pues en 1300, 1310 y 1311 refieren algunos documentos del Archivo Priorial, que fueron legadas varias cantidades para la «candela de la Madona Senyora nostra» de la cual, dice el mismo archivo, cuidaban los Consejeros del pueblo. Segun el manual de escrituras de 1454 custodiado en la Comuna Priorial, el respetable Consejo mandó: «que se li fes construir un mantell ab sarrell é honorable qual deurá comprar Monseyor Pere Bertran Canonje de Barcelona.» En 11 de Diciembre de 1423, los Jurados y sacristanes de la Iglesia parroquial, mandaron construir un retablo de la Virgen de los siete gozos, encomendándolo á Mateo Ortoneda pintor de Tarragona.



III.

Reus, que era entonces el centro de operaciones de pueblos comarcanos, aumentaba considerablemente el número de vecinos á la vez que feligreses para la Iglesia ó Parroquia, sintiéndose bien pronto la incapacidad de esta, conforme expresa el acta del 18 de Abril de 1501, en la que resuelve el Consejo hacer una nueva Iglesia. Esta resolución motivó el traslado de la Imágen á la Parroquia interina que se dispuso.

Curiosa es la siguiente proposición acordada en el acta municipal del 16 de Marzo de 1523; «en atención á que el miércoles concluyeron las tres misas. Sería bueno saliese una procesion al rededor de la villa y sería muy santa cosa, que se hiciera una vela tan larga como su recinto, para ver si con semejante medio se obtenia de nuestra señora, misericordia de nuestras culpas, dignándose quitarnos la peste».

CAPÍTULO II.

*Testamento de Miguel Vidal.—Principio y fin de la capilla de Belen.—Síntesis de estos dos capítulos.*

Cuando la peste consternaba á las poblaciones haciendo sentir sus estragos, se otorgaban pías fundaciones con que aplacar la divina venganza.

Hallándose en el sitio de los apestados el espadero Miguel Vidal, dispuso en su testamento del 12 de Mayo de 1530, «Que seguida su muerte, sus albaceas edifiquen una capilla en su casa que habitaba en la calle de Monterols, bajo la invocación de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, invirtiendo para adornarla sus restantes bienes.» La voluntad del testador cumplióse desde luego por los delegados ó albaceas; pues, en 15 de Marzo del siguiente

encargaron al maestro Jaime Sagarra la construcción de un retablo, valuado en 6 libras, para la nueva capilla.

Como la primitiva iglesia de la Virgen de los siete gozos habia hecho las veces de andamio para su sucesora, en 22 de Julio de 1529, cual un estorbo empezó su derribo é interinamente la Virgen de los siete gozos, así como también el retablo, fueron trasladados á la recién construida capilla ú oratorio de la calle de Monterols.

Esta se la denominó capilla de Belen, y fué abierta en 30 de Noviembre de 1530, dispuesta y arreglada como á parroquia interina.

En 1611, el obispo Juan Estalich visitó la capilla de Belen, y considerándola pequeña é indecorosa, mandó fuese profanada y vendida. Los Jurados, que cuidaban de ella, vendieronla en 12 de Abril de 1611 á Juan Benavent, alpargatero, por 100 libras catalanas, las cuales, como dispuso el mismo Obispo, fueron invertidas en la obra de la capilla del Sacramento y misas para el difunto Vidal.

Sintetizando lo que en los párrafos anteriores se ha dicho, la Imágen en cuestión, fué venerada bajo la invocación de la Virgen de los siete Gozos desde el tercer tercio del siglo XII hasta el segundo del siglo XVI; con el título de Nuestra Señora de Belen, lo fué desde esta fecha hasta el año 1592, que con motivo de la aparición se le dió el de Nuestra Señora de Misericordia.

CAPÍTULO III.

*Isabel Besora.—La aparición de la Santísima Virgen á Isabel.—La actitud de los reusenses.—Consejo que trata de la aparición.—Traslado de la Imágen á la nueva ermita.—Apéndice.*

I.

En los libros de bautismos de 1566 á 1587 custodiados en el archivo Priorial, se lee la siguiente partida: «á los 7 de Noviembre fué bautizada Isabel Besora, hija de Juan



Besora de oficio pelaire de Reus y de su mujer Catalina; siendo padrino Montserrat Pellicé y padrina la señora Mariana, doncella é hija del maestro Barenys.»

Esta familia, que vivia en la casa número 25 de la calle del Hospital, era en extremo devota de la Virgen de Belen, como lo demuestran las continuas visitas, con que obsequiaban á la Virgen en su capilla de la calle de Monterols. Los padres, que por su modesta fortuna, no pudieron educar esmeradamente á su hija Isabel, diéronle á la edad de doce años el humilde oficio de pastora.

Esta profesion de Isabel no impedia el desarrollo del germen, que el virtuoso ejemplo de los padres habia depositado en el corazon de su hija; pues era para sus admiradores el dechado más perfecto de virtud.

La joven contaba tan sólo diez y siete años y la tradicion cuenta, que se le apareció la Virgen en 25 de Setiembre de 1592.

En el archivo del señor Prior se halla el libro de difuntos de 1594 á 1620 que dice: «Dia 29 de Diciembre de 1594 fué sepultada la Besora pastora. Pagado 28 sueldos: misa cantada, letanías, horas de cruz ocho sueldos.»

## II.

La bella luz sonrosada dando cuerpo á los vislumbres pálidos del crepúsculo matutino, inaugurada el dia 25 (1) de Setiembre de 1592.

El alba reia con el cántico matutino de las canoras aves y en pos de ella lloraba la aurora. La brisa esparcia el aroma que á su paso ofrecian; y cual monarca del mundo que del aurico lecho se levanta, salia del suyo el rey de los astros. En este dia la pastorcilla Isabel con su rebaño, salió por la puerta de San Juan de Reus en direccion á la huerta (2) de Pedro Cochí.

(1) En este dia aun duraba la peste que desde mucho tiempo diezaba la poblacion de Reus.

(2) El camino que conducia á la huerta era el de la "Creu dels Corps.,"

Las memorias del Convento de Franciscanos de Reus, traducidas por el P. Rius, dicen, que llegada Isabel á la huerta, arrodillóse rezando la siguiente oracion: «¡Virgen santísima! ¡Madre de mi Señor Jesucristo! ¡Madre mia y madre de pecadores! Rogad Madre dulcísima y clementísima á vuestro Hijo Jesus para este mi pueblo desgraciado. Acordaos de mí, Madre piadosísima. Volved Virgen inmaculada vuestros ojos sobre mi infeliz pueblo de Reus. Bendecidnos Reina soberana de los ángeles en nombre del que os eligió entre todas las criaturas para ser la corredentora del género humano..... ¡Oh María! ¡Oh María! ¡Oh María! ¡Oh Virgen María!»

Concluida esta oracion, vió descender de lo alto á la Santísima Virgen, envuelta con nubes de nivea blancura que traslucian los rayos de la Estrella matutina.

Un fuerte arrobó y una dulce conmocion se apoderaron del corazon de la niña, que devotamente adoró á su Madre querida, y esperó dirigiéndole fervientes ruegos su santa bendicion.

La Virgen bendijo á Isabel y entre las dos medió el siguiente diálogo.

La Virgen: ¡Hija mia! vé y dí á los Jurados de la Villa, que prometo extinguir la peste y consolarles en sus aflicciones, si continúan la antigua y olvidada devocion: la candela.

Isabel: ¡Señora!..... que vos lo decís no me creerán.

La Virgen: Digáselo, y si no creen, vuelve.

Concluidas estas palabras cesó la vision é Isabel cumplió seguidamente el precepto de su Señora la Virgen de Misericordia.

Apenas oyeron los Jurados las palabras de Isabel: la arrojaron de su presencia con brusco despedido: pues era para ellos aquella diction, lo más fantástico é imaginario que concebirse pudiera.

Para el total cumplimiento del precepto, faltaba únicamente la última palabra pronunciada por la Virgen; vuelve. Isabel cumplidora del mandamiento volvió al lu-



gar de la aparición y postrándose rezó la oración siguiente (1):

«¡Piadosa Virgen María! Oye á esta indigna criatura y sus súplicas muevan á tu piadoso Hijo Jesus, para que no valiéndose del rigor de su justicia, con ojos piadosos de su clemencia nos mire á este pueblo desgraciado y por tu medio seamos salvos. Virgen sin mancha de pecado, la más hermosa y cándida de las mujeres y más gloriosa que todos los ángeles y serafines. Ilustrad, Señora, al sabio Consejo de Reus, que se muestra sordo á mis palabras y clamores y á las dulces palabras que yo recibí de Vos.

El Consejo, Señora, continúa en no dar oído, ni escuchar vuestra voz, ni en cumplir vuestro celestial precepto; y entre tanto el pueblo está en el más deplorable estado. Dadme, Reina y Madre de las Misericordias, palabras de vida para que yo pueda ablandar los corazones de los Jurados y Consejo de Reus, y hacerles ver al mismo tiempo, que Vos, Señora, sois la única esperanza de salvación; y que la deseáis á todos, siendo como sois Vos, Señora, el consuelo y amparo de todos los afligidos.»

Concluida esta oración, apareció por segunda vez la Virgen á Isabel, imprimiéndole con su sagrada mano una rosa en la mejilla, diciéndole: «con esta señal serás creída.»

Efectivamente, esta señal, que la joven Isabel mostró al Consejo y Jurados, fué suficiente para que estos asintiesen á la verdad del milagro y unánimes exclamasen: ¡Misericordia! ¡Misericordia!

Como Isabel manifestó que la Virgen era semejante en su fisonomía á la de Belén, los Jurados dispusieron, que la Reverenda Comunidad de Presbíteros cantase un solemne *Te-Deum* en la capilla de la calle de Monterols.

La nueva noticia se había divulgado por toda la población y un general manifiesto de alegría dominaba en

(1) Memorias del Convento de Franciscanos de Reus. Traducidas por el P. Rius.

los ánimos de los reusenses, que por tres días consecutivos se entregaron á divertidos y caprichosos festejos, inventados por su exaltada fantasía.

A la novena hora de la mañana del día siguiente (1), el Prior Gabriel Cugat celebró un solemne oficio en la Parroquia interina de Belén, con asistencia de la Reverenda Comunidad, Consejo, Jurados, Isabel é inmensa mayoría de reusenses. Concluido el acto religioso desapareció la rosa de la mejilla de Isabel; y en tan solemne momento se dió el título de Virgen de Misericordia á la que lo era de Belén.

Pasados ochenta días de la milagrosa Aparición, el Consejo se reunió para tratar de ella.

Hé aquí el acta custodiada en el archivo municipal, libro de consejos número 9.

«Diumenge als 13 dias de Desembre de 1592 fonch ajustad Consell de Cent en la casa y sala, lloch acostumat ahont per semblans y altres afectes se solen juntar; en lo cual Consell foren los Senyors de Jurats y Consellers següens; é mes fou proposat per los Senyors de Jurats, que vist lo Flagell que nostre Senyor nos ha donat y la gran devoció aquest poble té ab la candela de Nostra Senyora estaria bé fer una capella allá ahont ha paregué Nostra Senyora á la fadrineta, com mes que á mols devots Y afavorirán, per tant vostés determinarán lo faedor y se seguirá sa determinació. Fonch determinat per lo honrrat Consell, sens discreparse ningun, ques fasa dita Capella, allá ahont Nostra Senyora aparegué y ques compria la terra auran menester:

Lo Senyor Joan Olives, Jurat,  
Lo Senyor Joan Enveja, Jurat,  
Lo Senyor Pere Pau Martí, Jurat.

Consellers:

Joan Pamies,—Anton Savall,—Pere Estapá,—Cristofol Font,—Joan Aleu,—Francisco Domenech,—Joan Aules,—

(1) Las fiestas empezaron en este día.



Tomás Comta,—Miguel Vidal,—Francisco Serra,—Tomás Jacas,—Anton Gil,—Joan Oriol,—Francisco Enveja,—Joan Ximenes,—Francisco Tarrech,—Magnífich Pere Salvat,—Francisco Granada,—Tomás Enveja,—Pere Marturell,—Joan Ciurana,—Tomás Oriol,—Pere Morell,—Gaspar Cabestany,—Pere Pons,—Mateu Gilet,—Jaume Banús,—Francisco Granada,—Salvadó Miró,—Francisco Serra,—Joan Serroca,—Pere Aguade,—Francisco Cort,—Pan Miralles.—Miquel Ardevol,—Salvadó Ferrando,—Joan Estopá,—Pau Fortuny,—Jaume Gebelli,—Joan Oriol,—Joan Banús,—Llorens Baldrich,—Guillem Bovellat,—Pere Llurba,—Francisco Amorsó,—Joan Miret,—Tomás Morell,—Pere Salvat,—Pere Torrademe,—Pau Balveny,—Pere Olivés,—Pere Murgos,—Joan Estapá,—Damiá Torreja,—Cristofol Aguadé,—Damiá Pallerés,—Francisco Malet,—Magnífich Pere Rull,—Anton Bonet,—Francisco Farré.»

Este Consejo, que como se ha dicho, propuso construir la ermita en el lugar mismo de la aparición, cumplió la propuesta: y en dos de Febrero del 1603, se trasladó la Imágen al nuevo edificio.

#### *Apéndice.*

Fundados en la importancia de este capítulo, vamos á consolidarlos demostrando, que la aparición es real y verdadera.

El auténtico documento que acabamos de referir; la tradición constante y uniforme del glorioso hecho; el cuadro (1) de la aparición, que aseguran los péritos, ser de aquellos tiempos; la ermita edificada en lugar mismo de la aparición; y el atento examen, que han hecho sobre esta algunos Prelados, demuestran evidentemente que las palabras de Isabel no carecen de sentido. Efectivamente, el respetable y distinguido Consejo de Ciento confesó haberse realizado el milagroso acontecimiento, porque la rosa impresa en la mejilla de Isabel fue sufi

(1) Este cuadro se halla en la Casa Capitular de Reus.

ciente para que mereciesen crédito sus palabras. Ahora bien. ¿cómo el Consejo trataría de la Aparición, si esta no hubiese sido tal?

La verdad del milagroso suceso es indudable porque así nos lo dice la tradición, que desde 1592 va transmitiéndose de padres á hijos.

#### CAPÍTULO IV.

*La ciudad de Reus protegida por la Virgen.—Fiesta que los reusenses celebran en tales casos.—Cronología de los traslados de la Virgen.*

##### I.

Una continua experiencia nos declara, que la Virgen de Misericordia ha sacado al pueblo reusense, del atolladero donde la peste, sequia, oruga, langosta y otros males le han metido: largo periodo ha pasado del que nada más se dice, sino la alternativa entre los 'gemidos del pueblo reusense y el consuelo recibido de su Madre la Virgen de Misericordia.

En los tiempos, que Reus ha experimentado visiblemente la divina protección de María no se han detenido los reusenses, ni en la contemplación del milagro, ni en gozar interiormente; antes bien, han organizado pomposos festejos con que exteriorizar la alegría dominante en los ánimos, libres de las opresiones ocasionadas por males sin cuento.

Muy difícil sería relatar detalladamente y con todos los pormenores, las fiestas dedicadas á la Santísima Virgen de Misericordia en tales casos; de consiguiente nos concretamos á que el lector se forme una idea de ellas, enterándose de lo siguiente.

##### II.

Por la mañana en los días que se celebran las fiestas, un repique general de campanas anuncia al vecindario la



fiesta. A la voz de las campanas se reúnen los acordes sonidos de las bandas de cornetas y músicas de la guarnición residente en Reus; el estruendo de los morteros aumenta con sus salvas el júbilo que se dispierta por doquier, y el vecindario que ha engalanado ya las fachadas de los respectivos edificios, elevan un grito de *hosanna* al Todopoderoso y á la Virgen Bienhechora. Para solemnizar esta expansión de los puros sentimientos de los hijos de Reus en tan solemne momento, empiezan á recorrer las calles de la ciudad los gigantes, la histórica tarasca, las músicas municipales y particulares, las dulzainas del país, los «Xiquets de Valls», bastonets, cerclets y otras danzas que se organizan.

La Virgen de Misericordia, que anteriormente á las fiestas ha sido trasladada desde su Santuario á la iglesia parroquial de San Pedro Apostol de Reus, se halla ricamente adornada y ataviada, expuesta á la veneración de los fieles. Con tal motivo, el Excmo. Ayuntamiento se reúne en la Casa Capitular para dirigirse al citado templo, donde se cantan el Oficio divino y un solemne *Te-Deum*, á cuyo efecto se halla la iglesia engalanada con toda esplendidez. Concluido el acto religioso, la comitiva regresa á la Casa Capitular; y en diversos barrios se distribuyen limosnas y socorros á los pobres.

A la hora de medio día, sale del lugar determinado una corrida de hombres, vulgo *cos*, recorre varias calles de la ciudad, parando en el punto de salida.

Por la tarde se verifica el acto más solemne y conmovedor de las fiestas, el cual consiste en devolver con solemne procesion la Virgen de Misericordia al lujoso santuario donde se la venera. Los hijos de Reus acompañan la Virgen de Misericordia y entre los asistentes de la comitiva, se distinguen numerosas parejas, que disparan, sin tregua, millares de carretillas preparadas al efecto.

El amor á la Virgen, que en estos casos se demuestra con delirio, no tiene ejemplar en ninguna otra localidad; pues es tradicional la opinión de que las demostraciones de cariño, que los reusenses tributan á su excelsa Sobe-

rana, no tienen comparación alguna, ni imitador en los anales de los festejos públicos. La comitiva, pues, de esta demostración pública de afecto á su santísima Protectora, sale á la hora señalada de la iglesia de San Pedro, siguiendo algunas calles, que permanecen adornadas con vistosas colgaduras hasta el Santuario.

Abre la marcha un piquete de tropa, continuando los gigantes, las danzas, carrozas, músicas y acompañamiento de todas las clases de la sociedad, que es numerosísimo y en extremo lucido, atendidos los preparativos que se hacen para tales actos. Después del lucido acompañamiento, sigue la santísima Virgen en su excelso trono, ataviada con todos sus espléndidos y brillantes adornos, deslumbrando con su cautivadora presencia, mucho más que por sus magníficos trajes. Es proverbial, que para contemplar la bellísima imagen de la Virgen, que en Reus se venera, así como el acto de su retorno al santuario, han acudido de todos países, gran número de apasionados admiradores de la Virgen de todas las Misericordias.

Por la noche la ciudad está vistosamente iluminada, sobresaliendo notablemente en la iluminación, los edificios públicos, sociedades de recreo, teatros, templos y la torre de la iglesia de S. Pedro.

En la hora y sitio, anunciados convenientemente, se dispara un espléndido y variado ramillete de fuegos artificiales. Concluido el espectáculo, óyense, por todas partes, conciertos vocales é instrumentales, hasta que finalizan los festejos con la aplaudida retreta militar.

Las fiestas en obsequio á la Virgen de Misericordia hánse verificado al mismo tiempo, que los actos de su retorno al Santuario; así pues el cuando de su celebración vá incluso en la siguiente



*Cronología de las veces, que Nuestra Señora de Misericordia ha sido llevada á la Parroquial de San Pedro Apostol de Reus, objeto de su traslado á esta y del regreso á su Santuario.*

Del Santuario á Reus.			De Reus al Santuario.	
19	Mayo 1652.	Peste.	27	Sbre. 1683. (1)
3	id. 1691.	Sequia.	31	Mayo 1691.
1	Marzo 1720.	—	2	Abril 1720.
13	Abril 1738.	—		Mayo 1738.
19	id. 1750.	—	24	id. 1750.
20	Mayo 1753.	—		id. 1753.
28	Abril 1765.	—	15	id. 1765.
23	Diciembre 1770.	—	2	Febrero 1771.
17	Abril 1775.	—	21	Mayo 1775.
10	Mayo 1780.	—	21	id. 1780.
21	Abril 1783.	—	1	Junio 1783. (2)
25	Marzo 1788.	—	27	Mayo 1788. (3)
22	Abril 1792.	—	29	id. 1792.
12	id. 1803.	—	30	Junio 1803. (4)
12	Mayo 1850.	—	30	id. 1850.
21	id. 1854.	—	17	Diciembre 1854.
25	Abril 1859.	—	24	Julio 1859.
3	Mayo 1863.	—	30	Junio 1863.
3	id. 1868.	—	30	id. 1868. (5)
28	Abril 1878.	—	8	Dbre. 1878. (6)
3	Mayo 1748.	Oruga.	12	Mayo 1748.

(1) Asistió á las fiestas de esta fecha el Excmo. é Ilmo. Fr. José Sanchiz arzobispo de Tarragona.

(2) Asistió el Arzobispo de Tarragona Joaquin de Santiyan y Valdivielso,

(3) En esta época se representó, por primera vez, "Lo Ball de la Mare de Deu," por el P. José Rius.

(4) En la procesion de tarde de este dia, llevaba el estandarte don Casimiro de Bofarull, Mariscal de Campo.

(5) Esta vez llevada el estandarte el Excmo. Sr. Comandante general de la Provincia.

(6) Presenciaron las fiestas de este dia el Excmo, Gobernador de la Provincia y el Ilmo. Vicario Capitular.

10	Noviembre 1771.	Terremoto.	9	Dbre. 1771. (1)
28	Abril 1808.	Guerra.	30	Junio 1816.
	1825.	Epidemia.	30	id. 1825.
24	Agosto 1834.	Cólera morbo.	30	id. 1845.
21	Mayo 1854.	—	17	Diciembre 1854.
26	Noviembre 1865.	—	9	Diciembre 1865.
28	Octubre 1885.	—	30	Octubre 1885.

*Nota.*—Las fechas de los traslados son sacadas de los libros de Consejos número 12 y 13, de los libros 1.º y 2.º de la Purísima Sangre y del de administracion de José Bofarull y Gavaldá.

#### CAPÍTULO V.

*Cronología.—Visita del Excmo Conde de Cheste.—Pias fundaciones—Poesias dedicadas á la Virgen*

**Cronología de distinguidos personajes, que han visitado á la Virgen de Misericordia.**

1592, Excmo. é Ilmo. D. Juan Teres, Arzobispo de Tarragona.—1602.....—1604, Ilmo. D. Francisco Robuster, Obispo de Vich.—1608, Excmo é Ilmo. D. Juan Vich, Arzobispo de Tarragona.—1612, Excmo. é Ilmo. D. Juan de Moncada, Arzobispo de Tarragona.—1624, Excmo. é Ilmo. D. Juan de Hoces, Arzobispo de Tarragona.—1629, Excmo. é Ilmo. D. Juan de Guzman, Arzobispo de Tarragona.—1636, Excmo. é Ilmo. D. Antonio Perez, Arzobispo de Tarragona.—1654, Excmo. é Ilmo. D. Francisco de Borja Artes, Arzobispo de Tarragona.—1664, Excmo. é Ilmo. don Manuel de Espinosa, Arzobispo de Tarragona.—1680, Excelentísimo é Ilmo. D. José Sanchiz, Arzobispo de Tarragona.

(1) En estas fiestas pasaron de Tarragona á Reus el Arzobispo D. Juan Lario Lanzis y el Arcediano de S. Fructuoso D. Juan Bautista Castany,



gona. 1685, Ilmo. D. Severo Tomás Auter, Obispo de Gerona. 1701, E. é Ilmo. D. José de Llinás, Arzobispo de Tarragona.—1712, Excmo. é Ilmo. D. Isidro Bertran, Arzobispo de Tarragona.—1725, Excmo. é Ilmo. D. Manuel de Samaniego, Arzobispo de Tarragona.—1738, Ilmo. D. Estevan de Oriega, Obispo de Solsona.—1743, Excmo. é Ilmo. D. Pedro Copons de Copons, Arzobispo de Tarragona.—1752, Ilmo. D. Gregorio Galindo, Obispo de Lérida.—1760, Excmo. é Ilmo. D. Jaime de Cortada, Arzobispo de Tarragona y el Ilmo. Baltasar Bastero.—1764, Ilmo. don Luis Gaspar, Obispo de Tortosa.—1775, Excmo. é Ilmo. D. Juan Lario Lancis, Arzobispo de Tarragona.—1778, Ilmo. D. Rafael Lasala, Obispo de Solsona.—1780, Excmo. é Ilmo. D. Joaquin de Santillar, Arzobispo de Tarragona.—1782, Ilmo. D. Antonio Semanat, Obispo de Avila.—1795, Excmo. é Ilmo. D. Francisco Armiñá, Arzobispo de Tarragona, y Gerónimo María de Teres, Obispo.—1814, Excmo. é Ilmo. D. Ramualdo Mou, Arzobispo de Tarragona.—1825, Excmo. é Ilmo. D. Jaime Creus, Arzobispo de Tarragona.—1832, Excmo. é Ilmo. D. Antonio Fernando de Echanove, Arzobispo de Tarragona.—1853, Excelentísimo é Ilmo. D. Gil Esteve, Obispo de Puerto Rico.—1856 Excmo. Ilmo. D. José Domingo Costa y Borrás, Arzobispo de Tarragona.—1862, Ilmo. D. Miguel Domenech, Obispo de Pittsburg.—1865, Excmo. é Ilmo. D. Francisco Fleix, Arzobispo de Tarragona.—1871, Ermitaño Francisco Paiau.—1876, Excmo. é Ilmo. D. Constantino Bonnet, Arzobispo de Tarragona.—1885, Excmo. é Ilmo. D. Juan Bautista Grau, Obispo de Astorga, y el Obispo de Urgel.

Estos prelados, en sus visitas han concedido indulgencias en pro del Santuario; así como breves apostólicos los Papas Clemente XIV y Pio VII.

Por su notabilidad separamos de esta Cronología la visita del Excmo, Conde de Cheset. He aquí una relación pública en el Diario de Reus de 26 de Marzo de 1868.

«A las cuatro de la tarde de ayer el Excmo. Sr. Conde de Chestre, Capitan general del ejército y del Principado,

acompañado del Sr. Comandante general de la Provincia del Sr. Comandante general de operaciones en los distritos de Lérida y Reus, del M. Ilte. Sr. Gobernador civil de la Provincia, del Sr. Sub-gobernador de esta ciudad, del Sr. Alcalde constitucional, Excmo. Ayuntamiento, señores Diputados provinciales y de algunas corporaciones y particulares, visitó el Santuario de Nuestra Señora la Virgen de Misericordia.

»Después de un breve rato de oración, frente al ara del altar, se le acompañó al camarín de la Santísima Virgen para venerar de cerca su preciosa Imagen, y ver al mismo tiempo las joyas, vestidos y demás regalos ofrecidos á María por la piedad de los fieles.

Postrado el Excmo. Capitan general á los pies del trono de la Imagen de la excelsa Reina, observó al momento de besar la mano, que ostentaba en el pecho una de las medallas repartidas al ejército con motivo de la guerra de Africa. Esto, como es natural, llamó la atención de S. E. el cual al oír que aquella decoración era regalo de un pobre soldado, que entre los peligros de tan ruda lucha, sólo vió su salvación en la protección de la Virgen de Misericordia, se conmovió visiblemente y pidiendo á uno de los concurrentes que le quitase del pecho la placa de la gran Cruz de Isabel la Católica, dijo: que el Capitan general de Cataluña se sentía satisfecho al imitar la conducta del mencionado soldado: y acto continuo colocó la espresada condecoración, sobre el vestido de la Santísima Virgen.

«No es posible describir la impresión que causó entre los concurrentes tan bello como católico arranque, de los elevados sentimientos, que adornan al Sr. Conde de Chestre, emoción que subió de punto, cuando al examinar los vestidos y enterarse de su procedencia, dijo con tono conmovido. «La mejor prenda, que yo puedo ofrecer en este momento á la excelsa Patrona de la ciudad de Reus, es la faja distintiva de mi empleo de Capitan general, gustoso se la entrego, deseando solamente, que desde este momento la ostente como testimonio de mi profunda veneración.»



Actos de esta naturaleza se sienten mejor que no se escriben.

Reus 23 Marzo de 1868.—Jaime Martí y Fusté, Administrador decano.»

II.

El caracter distintivo de la devocion, que los hijos de Reus han profesado á su excelsa madre la Virgen de Misericordia, son las pias fundaciones y gremios organizados para la propaganda del culto de la venerada Imagen.

Desde 1592 hasta nuestros dias, la Administracion del Santuario no ha cesado de promover la devocion á la Santísima Virgen.

En 10 de Abril de 1650, el Consejo instituyó la fiesta anual en el Domingo de Nuestra Señora de las Nieves, á consecuencia de haber quedado Reus libre de peste.

Devotas asociadas cuidan de que, en determinados dias, se cante un Rosario en honor de la Santísima Virgen.

Una espléndida y brillante fiesta se celebra en el Santuario, el dia del Dulce nombre de Maria.

La escolania canta á la Virgen, todos los sábados, la Salve, que costean algunas señoras de Reus.

III.

El ingenio y numen tambien ha prestado su tributo, ensalzando las bellezas de la Virgen de Misericordia.

Los límites, que nos hemos impuesto en esta obra, no nos permiten extendernos en copiar las muchísimas y variadas composiciones, tanto en prosa como poéticas dedicadas á la que es Madre de la cristiandad y de todas las Misericordias.

---

PARTE SEGUNDA.

---

SECCION DESCRIPTIVA.

---

CAPÍTULO PRIMERO.

*La Iglesia del Santuario en general.—Los altares de la Iglesia.—Pulpito, coro, otros adornos y sepulturas de la Iglesia.*

I.

La Iglesia es de una sola nave y su planta forma cruz latina, cuyos brazos mayor é izquierdo (1) están limitados respectivamente por las puertas principal y secundaria. Tres altares limitan un lado del brazo mayor y otros tantos su opuesto.

El brazo derecho termina con un altar y el brazo superior es el presbiterio del altar Mayor.

Compónese la cubierta del brazo mayor, de un cañon seguido, con lunetos que corresponden á cada uno de los altares, que en él se hallan. Dos trozos de cañon seguido cubren los brazos laterales de la cruz y sostienen la semi-esférica bóveda de pechinas, que hay en la interseccion de estos.

A una altura de tres metros y medio del brazo izquierdo hallase una tribuna, que contiene el órgano: hallán-

---

(1) La derecha é izquierda son del observador que mire al altar mayor.



dose otra para las camareras y señoras de los administradores, en semejante parte del brazo derecho.

El presbiterio está cubierto con un cañon seguido, que se enlaza con cuatro pechinas, formando una superficie seguida.

El aspecto general de la Iglesia es del Renacimiento. La pintura está bien ejecutada especialmente en la bóveda que cubre el presbiterio. Baldosas circulares de mármol negro, que á la vez que estas, circunscriben otras menores, forman un hermoso embaldosado.

Las dimensiones de la Iglesia son: longitud 33 metros, latitud 8 y altura 11.

## II.

El altar de la Virgen consta de un zócalo de dos metros de altura, que disminuye de espesor por disminuir el de las molduras, que siguen posteriores á él. Continúa otro zócalo esculturado, en donde se apoya la ménsula que sostiene la imagen de San Joaquin. A la misma altura que la ménsula y á los lados del Santo, descansan, sobre el zócalo ultimamente citado, dos columnas salomónicas de tres metros de altura habilmente talladas y adornadas con flores, fauna y algunos ángeles. Estas columnas sostienen un arco elíptico, cuyo arquitrabe forma parte del entablamento, que sobre aquel existe.

El friso es muy estrecho y adornado: y la cornisa recuerda los buenos tiempos de Roma. Allí donde concluye el entablamento, empiezan dos trozos de arco al revés, cuyos extremos se retuercen, como pasa á la mayoría de los altares de Reus. Sostenido por este mismo entablamento es un pequeño trozo de altar, que contiene la diminuta imagen de San Miguel Arcángel.

Todo lo dicho del lado izquierdo del altar, corresponde al derecho, solo que en la ménsula de aquel hay la imagen de San Joaquin, y la de Santa Ana en la de este: por lo tanto el entablamento no es corrido, sino quebrado

por el centro, y la longitud de los dos trozos sostenidos por las columnas, es de dos metros. El cuerpo central, extensamente remado, es más profundo que los dos laterales y forma una especie de nicho, en arco rebajado, cuyo derrame está lleno de adornos artísticamente puestos y propios del Renacimiento.

Una corpulenta imagen de San José es sostenida por una pared en forma de escudo, que tiene el nicho en la parte superior, siendo el doselete de la imagen, otro cuerpo del altar situado á mayor altura, que los laterales y terminado por arriba con multitud de adornos y varios ángeles.

El altar de Santa Marina, situado en el brazo derecho de la cruz, es de orden ático.

Lo forman dos columnas de 40 centímetros de diámetro en los extremos y de 45 en el medio; con el entablamento que cobija un arco de medio punto y con derrame de 45 centímetros formando nicho para la imagen. La base es jónica y mal interpretada, lo mismo que el arquitrabe y la cornisa. El friso es liso.

Sigue el de Nuestra Señora de Guadalupe formado por cuatro columnas salomónicas, dos á cada lado, adornadas con serafines y racimos, que sostienen un entablamento de la época del barroco. En la parte superior hay un retablo cobijado por otro entablamento, pero no se destaca bien, ni el arquitrabe, ni el friso en la cornisa. Las bases jónicas.

Luego viene el altar de San Pablo semejante al anterior. Lo constituyen dos columnas laterales, que descansan sobre la mesa del altar. Las anteriores llegan al suelo. El arquitrabe cobija un arco de medio punto, formando el nicho para la imagen del Santo. Dos ménsulas laterales sostienen Santa Clara y San José. El remate del altar termina con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

Continúa y es el último de este lado el altar del Eccehomo formado por dos columnas cilíndricas de 20 centímetros de diámetro y de base ática. Capitel compuesto, sosteniendo el arquitrabe entero y formando varios zigs-zags



ó entablamento quebrado, se hizo en el Renacimiento, Friso adornado con molduras.

Otro altar de Nuestra Señora de Guadalupe igual y frente al descrito.

Continúa el de Santa Rita de Casia, constituido por un basamento que es de planta formada por una escalera y que sirve de base para dos cuerpos de diferente altura, interceptados el uno del otro, por una serie de molduras de poco efecto. El segundo cuerpo, de mayor magnitud, termina con el entablamento, siguiendo la forma general de la planta. Este sostiene un arco rebajado y esta á su vez sirve de base al otro cuerpo del altar. Un nicho contiene la imágen de Santiago, La altura es de siete metros á ambos lados de la imágen. En uno de los cuerpos salientes del zócalo ó basamento antes citado, hay dos ángeles.

Sigue á este el altar de San Bernardo de Calvó. Muy sencillo y sin columnas, tiene á cada lado un pilar de seccion rectangular y de quince centímetros de latitud en la base inferior. Capitel de invencion propia. El entablamento es de poco vuelo y cobija un arco de dos puntos, que forma nicho para el Santo.

### III.

El púlpito está empotrado en la pared, que tiene una de sus aristas coincidentes con el vértice del ángulo formado por los brazos mayor é izquierdo de la cruz.

Su elevacion, poco se distingue de los púlpitos de Reus.

A la altura de 4 metros y sobre el brazo mayor de la cruz, hallase situado el coro. Cuatro arañas de cristal y una lámpara adornan el presbiterio, á cuyo alrededor se hallan varios bancos dispuestos para los señores Administradores, Sacerdotes y Ayuntamiento.

En el mismo presbiterio, existe un armonium, para la Salve que se canta en los Sábados, y en sus partes latera-

les; hay dos cuadros de forma octogonal, de unos seis metros de longitud por tres de altura, que representan, el de la derecha la adoracion de los Santos Reyes y el de la izquierda el Nacimiento del Señor.

Pintados en los arranques de la cúpula se hallan los cuatro Evangelistas.

### IV.

En un registro de 1802, que hizo el provisor Dr. Don Manuel de las Fuentes, canónigo y vicario general de Tarragona por orden de su señor el Arzobispo Fr. Francisco Armañá, se lee lo siguiente:

«La sepultura de los señores administradores y Ermitaños se halla frente á la barandilla del Presbiterio, bajandose á ella por escalera de piedra.

«Contigua á esta, se halla la sepultura, que en 1700, mandó construir el Rdo. Juan Torné y en la cual fué depositado el dia 9 de Octubre de 1711.»

En la loza que cubre estas sepulturas, se lee:

«Escala, pera entrar á la sepultura del Reverent Joan Torner y Belver, prevere y beneficiat de la Iglesia de Reus y primer capellá de Nostra Senyora de Guadalupe y dels administradors y ermitans»

En medio del crucero é inmediata á la de los Administradores y Rdo. Torné está la sepultura de los hermanos Juan y José Capdevila y sus sucesores, en cuya lápida hay la inscripcion siguiente: D. O. M. Sepultura dels..... y dels.... y de sa muller y sos fills y del seus. 1733.

«*Per Nullam sortem poteris pellere mortem*».

La de casa Simó: despues de Aixemús y Simó, tiene su lápida en la superficie, que une los altares de Nuestra Señora de Guadalupe, leyéndose en ella lo que sigue:

«D. O. M. Aquí está lo cos del comunitari reverent mosen Joseph Simó prevere y benefisiat de la present Vila, Morí lo dia 13 de Setembre de 1748. «*Lapis hic serrata subservato ossa Reverendi Doctoribus Ferninandus Simó beneficiate Ecclesie Reusensis quicum orveret inimio zelo*



*ut opus sacelli in nomini Virginis Mariæ Misericordiæ compleret exercebatur obit die 19 mensis Novembris 1678.»*

En semejante parte, que la anterior, pero entre los altares de San Pablo y Santa Rita, Ecce-homo y San Bernardo, se halla la del Prior Francisco Borrás y Elias y la del ermitaño Juan Olives y Juan Pascual Cuadras. En la primera se lee: «*Hic iacet Reverendus Borrás et Elias parrochus de Reusensis—N. R. scdm civitem in insita ejus sapientia es et-a-etatis Presbiteri Priorem et Parroquialis de Reus; obit dia 14 aprilis 1707 62 parvotus vertam sul 29-delibit-nem.»*

En el brazo izquierdo hay sepultado el capitan y gobernador del puerto de Salou. Miguel Simó.

## CAPÍTULO II.

### *Camarin.—Ante-camarin.*

#### I.

El arca del camarín es de forma octógona. Cuatro caras menores é iguales alternando con otras tantas iguales y mayores; forman el octógono. Unas y otras están diametralmente opuestas entre sí.

A la altura de dos metros y en la cara del Oeste (1), hállase pintada la presentacion de Jesus en el templo, hallándose en la cara opuesta el grabado de la Anunciacion.

En semejante parte de las caras menores, vense las estátuas Rebeca, Judith, Ester y Abigail, notándose en las caras mayores del M. y S. la adoracion y el Nacimiento de Jesus.

Ocho ángeles, situados en los ángulos de la cornisa,

(1) La cara en cuestion es mayor y paralela á la pared posterior de la ermita: la cual es de arca cuadrada y su fachada se halla al E.

sostienen atributos de la Virgen; y en su parte inferior, hay inscritos los lemas *Turris Davidica, Turris eburnea, Domus aurea, y Fœderis arca.*

Sobre la cornisa y en las caras mayores de E. y O. hállanse respectivamente las pinturas del combate y triunfo del Arcangel San Miguel, y de la coronacion de la Virgen, adornando las de N. y S. varios ángeles, que con melodiosos cantos enzalsan á María.

La bóveda termina con un lucernario. El trono de la Virgen está colocado de modo que el público pueda contemplarla, desde la Iglesia, por el portal abierto en la cara mayor situada al E. del camarín. (1)

#### II.

El ante-camarin lo forman las piezas de los Santos Vicente, Próspero y Victorino, así llamadas por los altares, que con el nombre de estos santos, existen en cada una de ellas.

A una y otra salida del camarín, se hallan las piezas de los Santos Vicente y Prospero, cuya longitud es de 9'20 metros, latitud 4'20 y altura 6.

La pieza de San Vicente está adornada con el altar de este Santo, opuesto diametralmente al armario de caoba, que contiene los vestidos de la venerada Imágen.

Este altar se compone de dos columnas laterales, que disminuyen del centro á los extremos. Capitel compuesto de base atica. Al mismo nivel de la base sigue otra, que lo es de un pilar de igual altura que la columna, con capitel de invencion propia. Estas sostienen el entablamento formado por un trozo horizontal y otro semicircular. Las dos columnas descansan sobre un pedestal viene embebido en la mesa del altar. La cornisa está compuesta de variados adornos. En la parte superior del ar-

(1) Dos portales practicados en las caras mayores de N. y S. facilitan la entrada y salida del camarín.



co, se halla el escudo de la familia Bofarull, del cual penden dos guirnaldas de flores, sostenidas en sus extremos por dos ángeles colocados en el trozo horizontal del entablamento.

El arco de medio punto cobija el alto relieve del Santo. Hay dos relieves laterales.

Lo dicho de la pieza de San Vicente corresponde exactamente á la de San Próspero.

Las salidas de estas piezas se cruzan en la de San Victorino.

El altar de este Santo tiene la base ática y el pedestral de seccion rectangular. Dos entablamentos horizontales y quebrados son sostenidos por dos columnas laterales, cuyos diámetros superior é inferior son respectivamente de 20 centímetros y 25. Un trozo de cornisa circular arranca del extremo derecho de la horizontal y tiene en la parte superior un ángel sentado.

El capitel es compuesto. Del extremo izquierdo de la cornisa horizontal parte un arco de medio punto, el cual, hallándose en distinto plano de la cornisa circular, forma otra pequeña cornisa muy esculturada, que cobija un alto relieve. Este tiene debajo la urna de los restos de estos santos. El arco de medio punto tiene en la parte superior un cuerpo de altar, con la cornisa historiada, que cubre el relieve de San José. Adosados á la pared hay dos relieves laterales.

Cubren los lienzos laterales de esta pieza, los armarios, en los cuales están expuestos los preciosos vestidos y otras prendas de la Virgen.

Las salidas de esta pieza comunican con las espaciosas escaleras, que tienen sus ultimas gradas en los corredores, (1) cuyas puertas de entrada son laterales al presbiterio.

(1) Estos corredores comunican con la sacristia y presbiterio.

## SECCION HISTORICA.

### CAPÍTULO PRIMERO.

*La Iglesia de la ermita.—Sus altares.*

#### I.

Hemos dicho en la primera parte que «Fonch determinat per lo honrrat consell, sens discrepar ningú, ques fasa dita Capella allá ahont Nostra Senyora aparegué á la fadineta y ques compria la terra auran menester» y efectivamente, en 26 de Julio de 1593, el Consejo compró terreno á Pedro Cochí, para edificar la ermita.

Adquirido el terreno, el Arzobispo de Tarragona don Juan Teres, concedió el permiso para el comienzo de la obra; y seguidamente el Prior Gabriel Cugat colocó y bendijo la primera piedra, en presencia del Consejo, Jurados y Reverenda Comunidad.

El Consejero Damian Pallarés empezó la obra y el Consejo nombró en clase de administradores á Juan Roca y Francisco Llevada. Concluidos los muros en 30 de Julio de 1595, el Consejo dispuso que se cubriera la obra en parte. Para atender á los gastos, en 9 de Setiembre de 1601, fué aplicado el remanente de las limosnas, que se recogian de la vela perenne.

En 14 de Julio de 1602, la ermita fué solicitada por los frailes Capuchinos, para establecer en ella una comunidad de su Orden; pero por causas desconocidas no se instalaron.

La obra continuó hasta su completa perfeccion, que fué en 4 de Noviembre de este año.



La extension del nuevo edificio seria poca; pues por haber cesado la peste, en 19 de Mayo de 1652, el Consejo determinó su engrandecimiento y al efecto entregó 2000 libras catalanas, quedando desde entónces en la forma actual. Las cantidades de dinero que el Consejo y algunos reusenses cedieron, habíanse ya invertido en la obra, de modo que llegó la época de su paralización; así pues, para continuarla se resolvió el Consejo, y en 18 de Enero de 1671, nombró una comision de su seno para llevarla á cabo, destinando al mismo tiempo las cuestaciones y el producto de la venta de las nieves.

El púlpito que decoraba el primitivo templo de Reus, fué inutilizado cuando la construccion del segundo, ordenando el Consejo colocarlo en la actual ermita.

El Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España, por D. Juan Cea Bermudez dice: «José Franquet y su maestro Juan Juncosa y su hijo Fr. Joaquin Juncosa, naturales de Cornudella, en 1678 pintaron la ermita de Nuestra Señora de Misericordia, extramuros de la villa de Reus. Fray Joaquin Juncosa, profeso lego de Scala-Dei, y su sobrino José Franquet y su primo el Dr. Juan Juncosa, pintaron en 1680 la bóveda y capilla mayor de la mencionada ermita, con varios pasajes de la vida de Nuestra Señora.»

El pintor Rdo. Jaime Pons, presbítero de Valls, pintó el cimborio en 1680 y en 8 de Octubre de 1722, recibió del capitán de Reales Guardias Walonas Carlos María Lope Laleing, 32 doblas para pintar cuatro doctores en los arranques de la cúpula. A mediados de este siglo, la Administracion lo mandó repintar todo. Concluyóse la obra en 1683.

En 3 de Mayo de 1878, empezaron los trabajos del embaldosado de la iglesia.

## II.

El altar mayor, cuyo patronato corresponde al Excelentísimo Ayuntamiento, fué constituido por Lázaro Tramullas y dorado por Juan Pablo Ferré.

Por falta de documentos no hemos podido averiguar quien haya sido el fundador del altar de Santa Marina; solamente sabemos que de él son patronos los administradores y tal vez el patronato les corresponde por haberlo costeado. Opinamos de esta suerte, porque de haber sido los administradores sucesores en el patronato, alguna acta nos referiria la donacion que se les habria hecho.

En 30 de Junio de 1693, hallándose en Méjico el reusense Francisco Canals Gasió, por medio del escribano Martin del Rio, otorgó mediante escritura, cuatro mil libras para fundar un beneficio bajo la invocacion de Nuestra Señora de Guadalupe, entregando otras tantas en 23 de Noviembre de 1696, para construir el altar de este mismo nombre.

En 1683, la señora María Alemany mandó edificar el altar (1) de Nuestra Señora de la Correa y San Agustin, cuyo altar poseyeron sucesivamente Pedro Manresa, Francisco Carreras, la Administracion y ultimamente Pablo Fort y Soler.

El altar del Ecce-Homo, llamado antes de los Ermitaños, fué cedido á Juan Pascual y Cuadras, quien cambiándolo totalmente le dió la forma actual.

El modo de su fundacion es como sigue: El padre de Pascual que era natural de Sitges y de oficio marino, fué preso por unos corsarios berberiscos y vendido en Argel.

Sus hijos pretendientes de su rescate aprontaron una respetable suma; pero como el Rey Carlos III mandó fuese el citado Pascual cangeado con otros, determinaron que se invirtiese la suma en la fundacion del altar predicho.

En 7 de Agosto de 1791 lo concluyó el escultor José Nogués, natural de Constantí, por 167 libras 10 sueldos. Juan Bautista Sista, habitante en Reus, lo doró por 353 libras 15 sueldos. Los demás gastos importaron 267 libras

---

(1) Algunos años ha que este altar se titula de San Pablo.



14 sueldos 6 dineros. Este altar se bendijo cuando en 15 de Setiembre de 1793 se celebró la primera misa.

Bajo la invocacion de San Cayetano, fundó un altar doña Rosa Simó. Difunta ya esta señora, sucedióle en el patronato del altar Lorenzo Ortega, el cual despues de haberlo poseido por algun tiempo se desprendió de él, cediéndolo á los señores Administradores del Santuario.

La Excma. Señora Marquesa de Prim, á favor de quien los Administradores renunciaron la posesion del altar, cambió el titulo primero de este, con el de Nuestra Señora de Guadalupe.

El altar de Santa Rita de Casia, que costeó el flamenco primer teniente de Reales Guardias Valonas D. Jaime Marbaix, pertenece á Gabriel Espinós, en virtud de una manda hecha por el Arzobispo de Tarragona D. Juan Lario Lancis en 15 de Noviembre de 1772.

Pablo Fort mandó construir el altar de San Bernardo Calvó.

## CAPÍTULO II.

*Camarin.—Ante camarin.*

### I.

En 1748 apareció la cruel plaga de oruga, inundando entre otros, los viñedos del termino de Reus, con tal exceso, que hizo inesperada la cosecha: pero los reusenses, que no desconocen la misericordia de su Madre, fueron á implorar su divino auxilio pudiéndose prontamente verse libres del contagio.

Como afecto de gratitud á tan gran fineza ofreciéronse múltiples limosnas invertidas desde luego, en la construccion del Camarin, que empezó á 1.º de Setiembre de 1748.

En 10 de Julio de este mismo año, el Ayuntamiento aprobó el proyecto del Camarin, dando amplias facultades á los administradores Salvador March y José Bofarull.

He aquí un documento de la visita general diocesana que el Dr. José Martí Pbro. hizo cuando la construccion del camarin:

«Nos lo Dr. en sagrats canons Joseph Martí Pbre. Rector de Aleixar y visitador general del arquebisbat de Tarragona, per lo Ilm. y Rdm. S. D. Jaume de Cortada y de Bru, Prelat Domestich perpetuo y capellá de Sa Santetat de las causas de son sacro Palacio y de la Romana Rota Auditor per la gracia de Deu y de la santa Sede Apostólica Arquebisbe de Tarragona, Primat de las Españas del Consell de S. M. etc. etc.

»Visitant la present Parroquia de Reus, havent vist lo llibre de la administracio del Camaril de María Santísima de Misericordia, encarregada al Señor Josep Bofarull, en forza de nominació feta per lo Magnífich Ayuntamiento, d' esta Vila, als 18 de Juriol de 1748; hi trobam, que no sols vá be y fielment administrada, sino que ab lo piados zel y diligencias de dit Administrador, se vá de dia en dia aumentan lo culto de aquella Santísima Imatge, ampliant exornanse aquell sontuos Camaril ab las obras que tan acredita la singular devoció dels fiels devots de esta Vila y lo fervor del pio administrador en promouerla.

»En virtud dels comptes donats, que aprobam y definim, en virtud de est nostre decret trobam que ha cobrat dit Señor Joseph Bofarull per la fabrica del Camaril la quantitat de 8512, lliures 2 sous 9 diners y que ha gastat per ella 9191 lliures, 19 sous, 10 diners, de que se veu á mes de los pias caritats, que ha donat per aquella fabrica, que da lo referit Joseph Bofarull com á administrador en la suma de 679 lliures 17 sous quals deurá referli la administració del Camaril ó podrá ell retenerse de la administració y sels pasarán en comte en las seguens definicions en cas vulla continuar (com ho esperamos) la matexa nominació que en quant á Nos toca aprobam y confirmam esperan de la pietat y experimentada rectitud de ell continuará fins á conclourer obra tan magnífica y agradable al Divino Fill per ser tan per lo aument del culto de la purísima Mare de aquí podem



»honrar los devots moradors de esta Vila la abundant  
»retribució del que per aquella Misericordiosísima Senyo-  
»ra ofereix y treballan.

»Dat en la Vila de Reus continuant los actes de la nos-  
»tra general visita als 30 de Octubre de 1760.

»A dor finis approbar Secretarius infrascritus.

Martí visitador general.»

Demanament de dit Martí y Mont Reveren Visitador  
General.—D. Miquel Capdevila y Cardona, Rector de Ro-  
cafort de Queralt y Secretari de visita.

Por falta de medios para continuar la obra los Regi-  
dores de la Villa remiten al Sr. Arzobispo de Tarragona  
el siguiente escrito:

«Ilmo. Sr.

»Los Regidores de la Villa de Reus con el debido res-  
peto dicen á V. E. I. que están en ánimo y resolucion de  
adelantar y aun concluir la obra del Camarin de la Virgen  
Santísima de Misericordia, que está colocada en su ermi-  
ta y en el termino de dicha Villa. Y como los medios  
para ello sean pocos y muchos los devotos que se ofre-  
cen á cooperar á tan pia obra, *gratis et pro solo Deo ejus-  
que Santísima Madre*. Por tanto:

»Suplican á V. S. I. se digne conceder licencia paraque,  
en algunos dias de fiesta, se pueda llevar á dicha ermita  
y para el dicho fin, con carros la madera, cal, piedras y  
lo demás que se necesita para la maniobra.

Favor que esperan de la benignidad y recto proceder  
de V. S. I.»

Contestacion del Señor Arzobispo.

«Tarragona y Abril 7 de 1766.

Visto por su Ilma. el Arzobispo nuestro señor el con-  
tenido de este memorial, dijo «concédola» y concedida  
la licencia en él se pide para llevar en dias festivos con  
carros y de qualquier otra manera los materiales neces-  
arios para la obra que en él mismo se expresa, excep-  
tuando todos los dias primeros de Pascua y principa-  
les festividades de Nuestro Señor y María Santísima y

con la precisa condicion de haberse de cumplir con el  
precepto de la Misa antes de conducirse al referido tra-  
bajo de todo lo cual certifico yo el infrascrito Secretario  
de Cámara de S. S. I.

D. José Bernardo de Cartagena.»

En 30 de Octubre de 1767, la municipalidad cede á  
favor de la nueva obra, una porcion de censos reservati-  
vos y enfitéuticos.

El procedimiento seguido para llevar á cabo el proyec-  
to del camarin, ocasion fué de que la Imágen no se colo-  
case (1) en él, hasta el noveno dia de Diciembre de 1771.

El académico de Roma D. Juan Albarna pintó los cua-  
dros que decoran el camarin y los hermanos Luis y  
Francisco Bonifás construyeron respectivamente las es-  
tátuas de Rebeca y Judith, Ester y Albigail.

La guerra de la independenciam dejó sentir sus efectos  
hasta el Camarin, con la ruina que hizo del hermoso  
cuadro de la presentacion. Sin embargo, la administra-  
cion procuró que este reapareciese, encomendándolo al  
aplicadísimo Miguel Beringola.

Sobre el lucernario del Camarin, hállase una veleta,  
de cuyo origen se conserva un extracto hecho del archi-  
vo del Convento de Carmelitas Descalzas de Reus, que  
los revolucionarios destruyeron en 1868. Hélo aqui:

Vivia por los años de 1648, en el citado Convento, la  
virtuosa monja Maria de la Concepcion la cual, puesta en  
oracion por las noches en la azotea del Convento, pedia  
al cielo cesase la peste, que cruelmente contristaba al  
pueblo de Reus. Entre tanto que ejercia el fervoroso ac-  
to, su corazon se eleva á lo alto y sus ojos divisaban con-  
tinuamente la Ermita de la Virgen de Misericordia.

Vuelta en sí del éxtasis con que una noche empezó  
la oracion, vió brillar sobre la ermita un circulo de res-  
plandecientes luces, indicio de la desaparicion de la pes-  
te. Esta vision duró algunas noches, siendo testigos ocu-

(1) Quien colocó la Imágen fué el Arzobispo de Tarragona Don  
Juan Lario Lancis.



lares los P. P. Franciscanos y las familias de Gabriel Munte y de Pedro Batlle naturales de Reus.

Posteriormente á la vision el circulo fué reemplazado con la actual veleta.

## II.

Los altares de San Vicente y San Próspero á una y otra salida del camarín, así como los armarios de caoba situados frente á los altares, fueron costeados respectivamente por los hermanos José y Francisco Bofarull y ejecutados por Francisco Bonifás.

El altar de San Victorino fué construido en virtud de una manda testamentaria de 300 libras, que legó el Rdo. Gabriel Pujol.

Para estos tres altares, llegaron del cementerio de San Lorenzo de Roma los cuerpos de San Vicente y San Próspero costeados por Bofarull y la cabeza y algunos restos de San Victorino pagados por Pedro Juan García.

El académico Carlos Peñó pintó los cuadros que cubrían los lienzos laterales de San Victorino.

Uno de estos cuadros presentaba la vista de Reus en 1592, con su sitio ú hospital de los apestados, situados extra-muros de Reus, con la vista de las antiguas murallas y torreones, la aparicion de la Virgen á la pastora y en lotanza el ángel exterminador, disipando negros nubarrones.

El otro ofrecía la traslacion de la Imágen á su ermita, en 1602, con el júbilo manifestado por todos los gremios, por medio de sus danzas y demás accesorios.

Estos cuadros han sido reemplazados por los armarios, que en 1881, regaló el administrador D. Andrés Vallespinós. Debido á las vidrieras que los cierran, el público puede contemplar los vestidos de la Virgen.

## CAPÍTULO III.

*Reliquias que posee la ermita.—Profanacion de esta por los franceses.—Feria de Santa Marina.—Paseo de Misericordia.*

### I.

La ermita posee reliquias de los Santos, Pablo Apostol, Pedro Nolasco, Vicente de Paul, Bernardo Calbó, Victorino, Vicente, Próspero, Ramon, Eugenio, Constancio, Felix, Antonio y Clemente, de las Santas, Marina, Ursula y Victoria, de la capa de San José, esponja con sangre de San Bartolomé del velo de Nuestra Señora de Loreto y un Lignum Crucis.

### II.

La ermita fué villanamente profanada en la sangrienta guerra que por espacio de tres años diezmo y empobreció al pueblo reusense.

En 26 de Febrero de 1809, el general francés Saint-Cir, con su division entró en Reus, á cuya nueva el pueblo todo, emprendió la fuga á los vecinos montes, regresando al saber la conducta seguida por el general. El pueblo se hallaba á merced de amigos y enemigos y la exigencia de pagos impuestos por los franceses se sucedían unos á otros sin interrupcion.

Apurando medios para subvenir tantas necesidades, en 8 de Enero de 1810, se echó mano de las alhajas de los templos y de la plata labrada, que poseían algunos particulares.

La Ermita hubo de experimentar los descalabros, que por do quier esparcía el enemigo invasor; pues momen-



taneamente desaparecieron los ricos ornatos, que la engalanaban.

Estos eran, las preciosas vestiduras que decoraban los restos de los santos mártires, rotas las urnas, sus restos recogidos y amalgamados, fueron depositados en la urna que hoy subsiste.

Las banderas que la Balandra virgen de Misericordia, cual ofrenda de victoria, habia colgado en la nave del templo y los cuadros de la pieza de San Victorino desaparecieron.

En 1823, la ermita fué despojada otra vez de las alhajas pudiéndose salvar solamente la más preciosa corona.

### III.

En la Ermita, se celebra anualmente la feria llamada de Santa Marina, cuyo origen consta en la tradicion siguiente.

Decian los reusenses del siglo XVIII, que vivia en la calle del Rosich de Reus, un chapucero, el cual hallándose enfermo de gravedad, pidió á Santa Marina se dignase curarle, prometiendo, si sanase, celebrar un solemne Oficio divino, en el dia de su fiesta. El chapucero sanó, cumpliendo su promesa, en los restantes años de su vida.

Como este oficio se celebraba en el altar de Santa Marina del Santuario de Misericordia, á imitacion del devoto chapucero, se trasladaban á la ermita considerable número de reusenses.

Pasados los primeros años de esta fiesta, empezáronse á colocar por los alrededores de la ermita, algunas mesas de dulces y licores que se espendian á la numerosa concurrencia.

Esta creció incomparablemente en los años siguientes, asi como las tiendas de pasteleria y quincalla, que reemplazaron las primitivas mesas: llegando á ser en nuestros tiempos una feria verdaderamente tal.

### IV.

Hasta el año 1797, el camino que conducia al Santuario, era tortuoso, estrecho, hondo y ofrecia graves incomodidades al devoto visitante de la Virgen. Con tal motivo, los administradores dispusieron su arreglo desde la ermita al barranco del Escorial.

He aquí lo que se lee en el libro de administracion.

«Que todas las pedras empleadas en la pared de la viña de Joan Sardá revenedor de grans, desde la terra del señor Estela fins á la portalada ahont entra dit Sardá á sa terra á ma esquerra que vá de Reus á la ermita de Misericordia de orde del Comú ó regidors de esta Vila las ha donadas la administració per poderse posar lo fondo que hi havia en dit camí á nivell del restan; que tals pedras eran las que tenian arreplegadas los administradors per fer lo pórtico devant la ermita.» Mientras duraba la obra del nuevo paseo, construíase el puente del Escorial, quedando lo restante del antiguo camino sin reformar.

Bajo el plan de mejoras, en 1884 se prolongó el dicho puente, para que el paseo quedase uniforme desde Reus al Santuario; la plaza semicircular, que existia en el lado izquierdo de la ermita, fué derruida, dividiendo el terreno del Santuario, varias líneas de arboles paralelas entre sí.

El paseo susodicho, llamado de Misericordia, forma un ángulo de 170.° cuya arista coincide con el puente.

### V.

Los actuales Administradores del Santuario son Antonio Miarons Decano, Cristobal Montagut, Tomás Martí, Pedro Batlle, Antonio Beringola, Andrés Vallespinós y José Maria Dalmau. Estos son nombrados por el Excmo. Ayuntamiento y sus cargos son vitalicios-voluntarios:

Del aseo y limpieza de la Ermita cuida actualmente el ermitaño Francisco Benaiges.



---

NÚMERO 16.

---

MEMORIA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA  
DEL  
SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE MISERICORDIA  
DE REUS  
por  
D. SALVADOR MIR CASASES, Pbro.

---

Virgo Maria, tuam humiliter de-  
precor misericordia.  
Ecclesia.

**PRELIMINARES.**

---

**U**NO de los títulos con el cual se honra de un modo especial á la Virgen Santísima es sin duda el de saludársela con el espresivo de *Madre de la Misericordia*; pues es tan propia y tan peculiar en ella esta laudabilísima cualidad, que constituyó su característico modo de obrar en todos los actos de su vida. Siempre su benignísimo Corazon respiró bondad y misericordia, haciéndose esta estensiva no sólo á los hombres (que muchísimo necesitamos de ella) sino hasta al mismo Dios, por medio de la persona de su adorable y divino Hijo; y así vemos, que viéndole indigente en su niñez, solícita y mi-



sericordiosa le socorre con ternura sin igual: viéndole perseguido, con presteza y diligencia le lleva á parte segura; y cuando todos, incluso los Apóstoles (1) y hasta su mismo Padre Eterno le han abandonado (2), ella no lo hace de ninguna manera; sinó que constante y compasiva, permanece magnánima al pié de la Cruz, prodigando á su Redentor todos los consuelos y ausilios que le son posibles en tan crítico y terrible momento. Esta misericordia no se ha agotado en la Madre de Dios, ella ha continuado, continúa y continuará ejerciéndola á favor de los miserables hijos de Adán, y prueba clara y evidente son de esto los favores y gracias, que continuamente recibimos de subenigna y maternal piedad. Hé aquí porque la Iglesia santa, regida por el Espíritu de Dios, una y otra vez la saluda con el hermoso título de *Madre de la Misericordia*, y así en melodioso himno repetidas veces le canta «María, Madre de la Gracia, *Madre de la Misericordia*, libranos del enemigo y recíbenos en la hora de la muerte.» Y en la tierna y afectuosa oracion de la *Salve Regina* tambien la invoca con la dulce exclamacion de *Reina y Madre de misericordia*, y más adelante, en esta misma oracion, clamamos á esta misma celestial Señora para que «vuelva á nosotros aquellos sus *misericordiosos* ojos,» y le es tan grato, que los cristianos la saluden con esta invocacion, que ella misma reveló á la gloriosa Santa Gertrudis, que cuando sus devotos le recitan estas palabras con devocion, no pueda menos de inclinarse á favorecer la peticion del que así ruega. Y áun la misma Santa lo reconoció por propia esperiencia, pues mientras una vez decia estas mismas palabras, vió á la Virgen que le señalaba los ojos de su Hijo, que tenia en brazos, y le dijo: estos son los ojos piadosísimos que yo puedo inclinar para salvar á todos aquellos que me invocan.

Parecidas, sinó de más valía, fueron las revelaciones con las que acerca de esta materia fué distinguida la estática Santa Brígida, siendo dignas de particular mencion, las que encontramos en el libro I, cuyo contenido es el siguiente. «Yo soy la Reina del Cielo, y Madre de la misericordia: yo soy la alegría de los justos y la puerta para introducir los pecadores á Dios. No hay sobre la tierra pecador que viva tan perdidamente y sea tan malvado, que se halle privado de mi misericordia; porque aún cuando todos no

(1) Marci, XIV, 50.

(2) Matth. XXVII, 46.

obtuvieran otro favor, por mi intercesion reciben la gracia de ser menos tentados por el demonio, de lo que de otra manera lo serian. Ningun pecador, á no ser que haya sido absolutamente maldecido (lo que debe entenderse con la final é irrevocable maldicion de los condenados), ninguno se halla tan abandonado de Dios, que si me llama en su ayuda no vuelva á su santa gracia, y obtenga misericordia. Todos me llaman Madre de misericordia, y verdaderamente la misericordia de Dios hácia los hombres me ha hecho tan misericordiosa con ellos; por esto será desdichado por toda la eternidad el que pudiendo en esa vida acudir á mí, que tan compasiva soy con todos, y deseo tanto ayudar á los pecadores, no lo hace y se condena.» Palabras son estas, que manifiestan claramente cuan bien le cuadra y cuanto desea la Reina del Cielo que se la honre con el expresivo nombre de Madre de misericordia. Confirma más y más este parecer otra revelacion que tuvo la misma Santa Brígida, la cual estando en dulce arrobamiento, oyó que Jesus decia á su Madre: «Pídeme, Madre, cuanto desees.» Y María respondió: «Pido misericordia para los miserables.» Con cuyas palabras se manifiesta claramente, que pudiendo esta benignísima Señora pedir otras muchas cosas bien buenas y saludables, prefirió, á todas, la misericordia; como cosa muy amada y querida de ella.

Por esto sin duda Gersón y el angélico doctor de las escuelas, el glorioso Santo Tomás de Aquino, unánimes afirman, que consistiendo el reino de Dios en la justicia y misericordia, se quedó Él con la justicia, y dió á María la misericordia, ordenando que todas las misericordias que se dispensan á los hombres pasen por Ella, y se dispensen á su voluntad (1). San Buenaventura dice, que María tiene tanto deseo de hacer bien á todos, que se ofende de aquellos que no le piden alguna gracia: y que tanto el Hijo como la Madre están llenos de piedad, y no saben negar su misericordia á quien la invoca. Pero quien se espresa de un modo elocuentísimo y con una ternura sin igual es el meliflúo San Bernardo, el cual en el sermón IV sobre la Asuncion, dice estas memorables palabras: «Nada diga de tu misericordia, bienaventurada Virgen, si hay álguien que despues de haberte invocado en sus necesidades se acuerde que le desamparastes, pero nosotros, tan esclavos, si nos alegramos contigo en las demás virtudes que te adornan, en esta nos regocijamos y felicitamos á nosotros mismos.

(1) D. Thom. in Præf. in Ep. canon.



Alabamos tu virginidad, admiramos tu humildad, pero la misericordia sabe más dulcemente á los desdichados, la abrazan con más ternura, se recuerda más á menudo, se invoca incesantemente. Esta virtud es la que obtuvo la reparacion de todo el mundo, esta virtud es la que alcanzó la salvacion de todos. ¿Quién, pues, oh bendita Virgen, podrá medir la longitud, la latitud, la elevacion y la profundidad de tu misericordia? Su longitud alcanzará á todos los que la invoquen hasta el último dia, su latitud abarca la redondez de la tierra, para que de tu misericordia se halle toda ella llena; por su elevacion halló la restauracion la ciudad celestial, y su profundidad obtuvo la redencion de los que estaban sentados en la tierra, y en las sombras de la muerte. Por tí se ha llenado el cielo; por tí se ha despoblado el infierno; por tí se han restaurado las ruinas de la celestial Jerusalem; por tí á los miseros que esperaban, les ha sido dada la vida que habian perdido. De esta manera tu poderosísima, y compasiva, y afectuosísima caridad y compasion, sabe encontrar medios para asistir á todos los que te invocan y distribuir los dónes de tu corazon misericordioso á todos. Acérquese, pues, nuestra alma sedienta á este manantial de vida; con solicitud sin igual, acérquese á este cúmulo de misericordia y recurra á ella, sin cesar, nuestra miseria.» ¿Qué podrá nuestra pobre pluma añadir á unas espresiones tan enérgicas, tan espresivas y tan afectuosas? Todo pensamiento, toda idea, toda espresion será débil, nada en comparacion de unas frases tan tiernas y tan delicadas.

A María, pues, atañe de un modo especial la virtud celestial de la misericordia; y en efecto, ¿qué seria de nosotros en medio de los escollos que nos presenta la sociedad, rodeados de peligros continuos, revestidos de una carne que se rebela contra el espíritu, si nouviésemos en María una Madre de misericordia, que nos amparase, nos librase de nuestros enemigos y fuese el consuelo y nuestra esperanza en la tribulacion y en el dia de la afficcion. ¡Ah! Que seguramente nos embriagaríamos con la dorada copa del placer, y de precipicio en precipicio, de ruina en ruina, vendríamos á parar en la perdicion eterna. Por esto, sin duda, y atendiendo á lo trascendental que es para nuestro bien la misericordia de María, el muy piadoso autor (1) del *Breviario Mariano* fijó con referencia á este título hasta tres festividades,

(1) Sabido es que, el que compuso este excelente libro, es el malogrado Rdo. don José Escolá, fundador de la "Academia Mariana."

colocadas, la una en el 14 de Julio, en cuyo dia se celebran las Obras de Misericordia de esta celestial Princesa; la otra en el dia 28 de Noviembre, en el cual se reza de sus Misericordias; y últimamente en el 3 de Diciembre la considera con el nombre propio y peculiar de Reina y Madre de Misericordia (1). Con este título la aclaman el enfermo, la invoca el afligido, la llama el pecador, le pide el necesitado, y todos encuentran consuelo y remedio: con este título la saluda el orbe entero, y María pronta y solícita acude al socorro de aquellos que así la invocan. Siendo esto así, no es estraño que, convencidos los fieles de lo beneficiosa que les es la misericordia de la Santísima Virgen, hayan procurado en todo tiempo merecerla, levantando devotas imágenes á esta sin par Criatura, en las que se la saluda bajo la amorosa invocacion de Nuestra Señora de la Misericordia; así es que ella se encuentra en infinidad de poblaciones; las hay en Aranjuez, en Barcelona, en Borja, en Canet de Mar, en Catí, en Fatarella, en Islas, en Luna, en Madrid, en Moyá, en Meliana, en Mesina, en París, en Pentigen, en Queretas, en Savona, en Tarragona, en Vinaróz, en Zaragoza y en otras mil partes, que es imposible reducir á número fijo; pero una de las que sobresale con justa razon de un modo notable es la que se venera en la fiel, imperial, leal y esforzada ciudad de Reus, poblacion de las más principales é industriosas de nuestra España.

Esta grande y hermosa ciudad, situada en el renombrado campo de Tarragona, sobre un plano lijeramente inclinado, de cuya ciudad dista dos leguas y media, es la segunda del principado de Cataluña, importante por su comercio, industria y poblacion, la cual pasa de 32,000 habitantes. Es cabeza de partido, con cuatro parroquias, siendo la matriz la de San Pedro, cuya iglesia es muy capaz y de muy buen orden arquitectónico, servida por un Prior y una comunidad de presbíteros beneficiados; tiene además una Casa de Caridad y Hospital, con Hermanas de la Caridad, el primero de España que las ha tenido; hay además una Audiencia de lo criminal, un Instituto local, buenas y numerosas fondas, varias fuentes, jardines y plazas públicas, siendo digna de particular mencion la del Mercado, que puede considerarse como el centro de la poblacion, y forma un vasto cuadrado circuido de espaciosos pórticos; en ella se ve la Casa Consistorial, obra grande

(1) En el "Calendario Mariano," publicado por el mismo laudable autor Rdo. Escolá (Q. E. P. D.) fija en el 16 de Mayo la fiesta de la Madre de Misericordia.



de piedra sillar y arreglada al orden toscano, el archivo tambien es muy rico en curiosos documentos; es notable la magnífica plaza militar, situada dentro el cuartel de caballeria, este puede contener 800 caballos, 1,000 infantes, con otra plaza exterior, las cárceles públicas, etc. etc. Habia, ántes de la guerra civil, llamada de los siete años, tres conventos de religiosas, Franciscanos, Carmelitas descalzos y Paules; existen todavia religiosas de Santa Teresa de Jesus, de la Providencia, de la Enseñanza y Hermanitas de los pobres. El paseo con cuatro filas de árboles es ameno. Aunque no es ciudad marítima, no por esto puede decirse que carece de puerto, pues el de Salou, que anima y vivifica todas sus relaciones mercantiles, dista tan sólo 9,000 varas de la poblacion, y en el dia 23 de Junio de 1887 con grandísimas fiestas y aparato se unió con ella por medio de un lujoso y cómodo tramvía. Sus principales objetos de la fabricacion é industria son: las elaboraciones de algodón y seda, tejidos, curtidos de cueros y demás peleterias, fábricas de jabón, construccion de vasijas para caldos, con cuyos líquidos sostiene un fuerte comercio; renombrados aguardientes, mistelas y resolis, infinitos alambiques y molinos de aceite, construccion de sombreros y fábrica de vidrio. Además celebra mercados todos los lunes, al cual concurren más de 8,000 almas, y una feria en el 25 de Julio. En esta misma ciudad, en el año 1817, se estableció la primera diligencia de España, y actualmente hay dos grandiosas y notables estaciones, una para el ferrocarril de Tarragona á Lérida, y otra para el Directo, llamado de Vilanova. De ella han salido hombres eminentes en ciencias, bellas artes, en la milicia y estado levítico. Antiguamente era plaza de armas muy fuerte, con sus correspondientes murallas, baluartes, torreones, fosos y dos fuertes castillos; estas murallas principiaron á derribarse en 1561 para ensanchar la poblacion, la que por consecuencia actualmente está dividida en dos partes, antigua y moderna, distinguiéndose esta de aquella por el gusto y buen orden de sus edificios y la alineacion de sus calles con sus correspondientes aceras de piedra sillar. En 1843 se condecoró á Reus con el honorífico titulo de «Ciudad Esforzada» por el Gobierno provisional, para compensar el valor de los que tomaron parte contra Espartero, habia ya obtenido el titulo de ciudad en 1714, el cual se lo habia concedido el archiduque Carlos. Empero, aunque muy grande y notable es todo lo que ensalza á Reus, uno de sus principales ornamentos; la joya más esquisita y de inapreciable valor; el dón más magnífico y de más indisputa-

ble valía es el poseer la milagrosa y devotísima Imágen de la Virgen de Misericordia, cuya interesante y curiosa historia constituye el principal y casi esclusivo objeto de este mi pequeño trabajo. Quiera el Señor, que este sea tal, que redunde todo para su mayor gloria y devocion de su muy santa y purísima Madre,

---

## Capítulo primero.

*Primeras noticias de la gloriosa Imágen.—Suposiciones.—Datos ciertos.—Pruebas de gran devocion.—Peste y desprendimiento.—El testamento del Espadero.—Capilla de Belen.—Un nuevo templo en Reus.—Lamentable transformacion.—Consagracion.*

Con muchísima razon se gloria la ciudad de Reus de tener por patrona á la Virgen de Misericordia, puesto que en ella tiene una pronta protectora en todas sus necesidades; una fiel guardiana en todos sus peligros; una poderosa abogada en todos sus apuros; un asilo seguro en todas sus calamidades y una madre tierna y cariñosa en todas sus cosas.

La existencia de esta devota Imágen parece ser tan antigua como la poblacion; y si bien no puede afirmarse que á ella deba su origen (1); no obstante le es en gran manera deudora de su engrandecimiento y estendido renombre; pues sin duda que primitivamente se la veneraría en alguna capilla, y principiarían los fieles á fabricarse casas á su alrededor, deseosos de ponerse bajo la benéfica sombra y poderosa proteccion de la Reina de los Cielos; y así sabemos, que de una manera semejante muchas poblaciones han tenido se origen y desarrollo (2). Sea de esto lo que fuere, el

---

(1) Según el erudito arqueólogo de Tarragona, Sr. Hernandez, Reus, como muchas otras poblaciones del campo, dice que debe su origen á una granja romana.

(2) Tal es, entre otras muchas, la ciudad de Tremp, provincia de Lérida, la cual, segun datos, debió su desarrollo al templo de Nuestra Señora de Valle de Flores; por las muchas franquicias, que los condes de Pallás concedieron á los que fijasen su morada cabe él.



caso es, que por más que haya indagado, no he podido topar con el origen primitivo de esta insigne Imágen. Afirmase por algunos, sin que salga garante de su certeza, que data del año 300, y que se veneró en Reus, luego de haber el emperador Constantino dado el decreto de la libertad á la iglesia: no faltan erúditos que impugnan este parecer; mas con todo, no puede ponerse en duda, que su escultura revela muy remota antigüedad. Más ¿cómo se salvó esta gloriosa Imágen en tiempo de la invasion sarracena? Supónese que cuando estos enemigos del nombre cristiano inundaron nuestro suelo, los cristianos reusenses se dieron prisa en tapiar su templo junto con las cosas que habia dentro de él, logrando con esto el doble objeto de que á la vez que su veneranda Imágen no fuese profanada por aquellos bárbaros, se viese libre y guardada de las alteraciones atmosféricas. Hablando humanamente no sé lo que me diga de esta suposicion; pero si que sé ciertamente, que para Dios nada hay imposible, y que pudo muy bien hacer, para gloria de su bendita Madre y consuelo de los reusenses, el que de esta manera casi milagrosa, respetasen los agarenos la Casa de María, sin hacer en ella el menor daño, ni picarles la curiosidad de saber lo que habia dentro del templo; pues otros milagros mucho más notables registramos en muchas historias de imágenes de la Reina del Cielo (1). En medio de tantas dudas y suposiciones algunos datos se nos presentan ciertos, y entre ellos el uno es un documento firmado en el 17 de Marzo de 1310, en el cual consta que un tal Guillen Litra fundó un beneficio en el altar mayor de la iglesia de Santa María, bajo la invocacion de San Pedro: su misma esposa Bernarda, ya en el año 1300, habia fundado una capellanía. Sin esto, se hallan algunas otras pias fundaciones, en las cuales se hace mencion de la iglesia de San Pedro,

(1) Apoya este parecer una memoria de Nuestra Señora de Misericordia, escrita por el P. José Rius, Lector en Sagrada Theología de los PP. Franciscanos de la Observancia, memoria que don Andrés de Bofarull regaló á don José Pascual, y este tuvo la devocion de regalarlo al Santuario, en ella se afirma que en el año 1159, despues de los moros, volvió á venerarse la Sagrada Imágen, y estuvo en el altar mayor hasta el 1300 en cuyo tiempo fué trasladada á otro altar, en donde estuvo hasta el 1530, celebrándose su fiesta en el 15 de Agosto. Apoya su asercion en unas sinodales del Exce-lentísimo Terés, Arzobispo de Tarragona y en una bula espedida por Urbano II: además cita una donacion, hecha por el Arzobispo Bernardo Tort á los Canónigos de San Fructuoso, en 1159. Si bien los primeros fundamentos no dan toda la fuerza que seria de desear, por incurrir en algún anacronismo, respecto el tiempo que dice que fué espedida la bula del Pontifice, la tiene mucha la donacion de Tort, en la cual realmente se cita la iglesia y parroquia de Reus, y seria completa esta fuerza, si así como solo habla de iglesia, especificara alguna palabra que diera entender, que estaba dedicada á la Virgen.

llamada anteriormente de Santa María, y en el archivo prioral se hallan varias mandas de los años 1284, 1300, 1310 y 1311, en las cuales se legan varias cantidades para la *Vela ó candela de la Madona Senyora Nostra*, y para la obra de San Pedro. Según estos instrumentos se ve claramente que en la iglesia de Reus se veneraba la imágen de Santa María, y este fué el título de la iglesia hasta el año 1300 (1); despues no sé el porque, se le cambió con el de San Pedro; pero no de tal manera que algunas veces no se la continuase llamando con el título antiguo. Falta ahora saber, si esta Santa María, es la imágen que actualmente veneramos con el espresivo nombre de Nuestra Señora de Misericordia, y afortunadamente no nos faltan pruebas, que demuestran evidentemente ser la misma. Para comprender esto, es preciso tener presente, que no siempre se la ha nombrado con este título, de Misericordia, pues antiguamente se la saludaba con el nombre de Nuestra Señora de los Siete gozos, más adelante veremos cual fué la causa de este cambio, y hecha esta advertencia, vamos á esponer la prueba.

En el 11 de Diciembre de 1423 el Jurado de Reus, en union de los Sacristanes de la iglesia, hoy denominados obreros, celebraron un compromiso (2), para la ereccion de un retablo, en el altar mayor de la parroquia, el cual se colocó junto á otro que ya existia, y el artífice se obliga á renovar, mejor diré, á pintar de nuevo la Imágen de la Virgen María, *que está ya en el altar*, dorarla y dejarla bien acabada. Según se puede ver por la lectura íntegra del compromiso este, el altar estaba bajo la invocacion de la Virgen María *la misma que existía ya*, y que el pintor se obliga á restaurar, y que más adelante dice, que pintará á su alrededor los Siete gozos, con lo que se manifiesta claramente ser esta María la misma á la cual hacen alusion los documentos del año 1300 y demás años consecutivos.

Sabemos ya, pues, con plena certitud que esta gloriosa Imágen existia ya en el siglo décimo cuarto, y según nos revelan las escrituras de aquellos tiempos, muy grande seria ya entonces la devocion que los reusenses profesarian á Nuestra Señora, y extraordinario tambien el empeño que sus Jurados y Concelleres pondrian á fin de promover un espléndido culto y decoroso ornato hácia su celestial Reina; pues en diferentes de sus actas y resolu-

(1) Libro de los Consejos.

(2) Véase el Apéndice en la nota A,



ciones y en muchas de las penas pecuniarias que imponían á los infractores de sus órdenes, se lee que se destinaban varias cantidades para la *Candela de la luminaria de la Virgen María*; y en el 23 de Junio de 1454, el mismo Consejo y Jurado, tratando de la Virgen, determinaron: «Que se li fes construir un mantell ab sarrell é honorable, qual deura comprar Monsenyor Pere Bertran, Canonge de Barcelona.» Así mismo en un testamento, otorgado en el 16 de Abril de 1453, se encuentra, que un tal Gabriel Feliu, hace total donacion de sus bienes á los Jurados para que compren joyas y ropas para la Virgen María: de modo que parece que á competencia todos se esforzaban en tributar ofrendas y rendir ferrosos obsequios á su escelsa Patrona.

Iba continuando la devocion y fervor de los reusenses hácia María cuando un inopinado y triste acontecimiento fué causa de que tomara un crecimiento extraordinario. A primeros del año 1507 una asoladora peste (1) diezaba á los habitantes del campo de Tarragona, Reus tomó en aquellas circunstancias serias providencias á fin de que el contagio no se propagara en su villa; pero, á pesar de todas las precauciones, en el 9 de Abril del mismo año se abandonó la vigilancia, por hallarse ya la poblacion enteramente infestada de la terrible epidemia, á la cual llamaban ellos *morbo*. Inmensos fueron los estragos que ocasionó á la villa, y las defunciones fueron numerosas, cada cual tomaba todas las precauciones posibles para evadirse de la mortal enfermedad, y casi en su totalidad abandonaron la poblacion, y se esparramaron por las campiñas inmediatas, y las autoridades establecieron el hospital de los contagiados en un olivar del camino de Tarragona. Los piadosos reusenses, llenos de un espíritu religioso, á fin de aplacar la indignacion del Señor, otorgaron en sus testamentos diferentes pias fundaciones, esperando de la misericordia divina que movida de su generoso desprendimiento, les libraria del terrible mal. Varios son los testamentos, que existen en el archivo Prioral, en los cuales puede admirarse la viva fé y laudable comportamiento de aquellos fervorosos cristianos, descollando entre todos uno, que, trasladado en lengua castellana, dice así: «Testamento de Miguel Vidal, espadero: estando sano, pero temiendo morir por causa de la peste que hay muy grande en esta villa, hago testamento, y en el mismo, nombro por albaceas á los procuradores de la Reverenda Comunidad de Presbíteros de esta villa, y mando que todos mis

(1) Archivo municipal de Reus, lib. 3.º

bienes se inviertan en causas pias, etc. etc. Item, mando que en mi casa que habito, en la calle de Monterols, se edifique una Capilla, bajo la invocacion de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, y los demás bienes que dejo sirvan para adornar la mencionada Capilla.»—Hecho este testamento, en el olivar del territorio de Tarragona á 12 de Mayo de 1530. Por este testamento se ve que deseaba el Espadero Vidal, que su casa se transformase en Capilla, y Dios se lo concedió tal cual él lo deseaba.

Murió efectivamente el bienhechor Vidal, y los ejecutores de las mandas testamentarias cumplieron con la mayor prontitud la voluntad del testador, y en su consecuencia, en el 15 de Marzo del siguiente año, dieron un pedazo de tierra, perteneciente al patrimonio del difunto Vidal valorado en 6 libras, al maestro Jaime Segarra, para que hiciese un retablo para la capilla de Belen, ó sea del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo (1).

A causa del aumento extraordinario que habia tomado la poblacion de Reus, no cabian ya los fieles en el reducido templo que tenian, y para obviar este inconveniente, pensaron el Jurado y Consejo en fabricar otro templo más espacioso y capaz, á fin de poder contener á la multitud de fieles, que en las grandes festividades concurrían á las funciones religiosas, y en una reunion, habida en el 11 de Abril de 1501, determinaron poner en efecto su pensamiento (2). No obstante, aún dejaron transcurrir diez años sin poner manos á la obra; empero, ultimamente en el 27 de Enero de 1511, los Jurados Bernardo Carnicer, Juan Salvat y Pedro Bellmunt, firmaron un compromiso con el objeto de comprar una casa á los hijos de Pedro Gilet, Curtidor, y á su consorte Clara, á fin de poder, con el local que aquella ocupaba, fabricar ó engrandecer el nuevo templo en proyecto.

Obviados ya todos los inconvenientes, llegó por fin el dia deseado de poder colocar la primera piedra, y en el 14 de Marzo del año siguiente, se envió una comision á Tarragona con el fin de invitar á todas las autoridades y Cabildo para que asistiesen á la fiesta. Llegado el 31 del mismo mes, con gran solemnidad y con asistencia de una comision del señor Arzobispo y Cabildo, vecinos de los lugares de Castellvell y Almoester y del cartlán don Perrot de Castellet, que vino de Barcelona, el arcediano de San Lorenzo, Luis Muñoz, colocó la primera piedra. En 19 de Abril

(1) Comun Prio.

(2) Consejos, tomo 3.º



de 1516, viendo el Jurado y Consejo, que todavía el templo, tal como habían determinado fabricarlo, no sería suficientemente espacioso, determinaron darle mayores proporciones, levantándolo tal cual existe hoy día.

Empero, durante la construcción de su nuevo templo, deseaba el Jurado que no se interrumpiesen los divinos oficios, y como precisamente lo levantaron en el lugar donde estaba el antiguo, no dejaba esto de ofrecer alguna dificultad; pues parece que antes de edificarse aquel tenía de derribarse este; mas el maestro Benito Otger, natural de Lyon de Francia, á quien estaba encomendada la dirección y el plan de la obra, halló medio como obviar esta dificultad, y edificó el nuevo entorno del antiguo, sin haber habido necesidad de tocar nada de él, cuya idea mereció también la aprobación del maestro Sanpons, recién llegado de Barcelona, quien señaló además sitio para la sacristía y campanario (1). Quedó la iglesia nueva casi del todo concluida en 20 de Noviembre de 1520, habiéndose observado en toda ella un orden gótico esquisito; más no sé porque mal gusto, se ha trastornado posteriormente esta arquitectura, convirtiendo los arcos ojivales de las capillas en semicirculares, borrando ó cubriendo las delgadas columnas que las decoraban. Este hermoso templo fué consagrado en 30 de Junio de 1543 por el obispo de Constantina, Ilmo. Sr. don Juan Subirana.

## Capítulo II.

*Derribase el antiguo templo.—Traslacion de la Imágen.—Cambia el nombre.—Peste y fiestas.—Misas.—Debilidad humana.—Horrorosa peste.—La célebre Vela.*

Como la primitiva iglesia hacia las veces de andamio para su sucesora, prestaba una buena utilidad; mas llegó por fin el tiempo en que servía de estorbo, y entonces hubo absoluta necesidad de derribarla, cuya operación principió en 22 de Junio de 1529. Por buena y feliz coyuntura precisamente entonces se acababa de

(1) Véase en el Apéndice la nota B.

construir la capilla, que en su testamento, mandó Miguel Vidal que se levantase en la calle de Monterols, é interinamente se trasladaron allí la imágen de los Siete Gozos, junto con el retablo: también, interin se arreglaba y perfeccionaba la iglesia, se instaló allí la parroquia, siendo abierta para el culto público en el 30 de Noviembre de 1530 (1). Con el cambio de morada, cambió también la Imágen de nombre. y como ya dijimos que la capilla, según la voluntad de su fundador, tenía que levantarse bajo la invocación de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo con relación á este misterio, se la denominó en adelante con el título de Nuestra Señora de Belen, cuyo nombre también con el tiempo tenía de perder, y sustituirlo con el que actualmente se la invoca.

Aunque pequeña esta capilla, pues solo tenía 12 palmos de ancho con 16 de fondo (2): no obstante los reusenses se esforzaron en cuanto pudieron en obsequiar allí á su idolatrada Patrona. y así se encuentra en el libro de Consejos y en otros documentos, que en el 28 de Junio de 1533, en ocasión que la población sufría una terrible peste, se presentó al honorable Consejo una comisión del barrio, solicitando les fuese permitido tributar solemnes cultos á su Patrona, á fin de lograr del Cielo, que se aplacase el mal que les affigia; y al mismo tiempo para distraer al pueblo que se les dejase alquilar Juglares, cuya petición les fué otorgada (3). También en el 29 de Junio de 1543 se celebraron otras semejantes fiestas. Se concede dice el acta, permiso á los vecinos de la calle de Monterols, para celebrar unas grandes fiestas que tienen dispuestas, con acompañamiento de Juglares (4) ú orquesta, y demás demostraciones, en obsequio de la Virgen de Belen, ó de los Siete Gozos.

Mas, en lo que de un modo extraordinario manifestaban su ardiente devoción y fervoroso afecto los reusenses hacia su veneranda Imágen, era en el gran número de misas de presentación de partera, y velación para los casados que les hacían celebrar: parece que la eligieron para esto de una manera especial y determinada. Empero, según suele acontecer en todas las cosas en que interviene el hombre, que, sino tiene un fuerte estimulante, pronto decae y se entibia, algo parecido sucedería en los habitantes

(1) Libr. de Consejos, t. II, 3 de Noviembre, 1530.

(2) Constan las dimensiones en un censo enfitéutico y cabreo que este solar prestaba al beneficio de S. Pedro de la catedral de Tarragona.

(3) Libr. de Cons., t. 4.º y 5.º

(4) Véase el Apéndice, nota C., donde explica que son los Juglares.



de Reus; y sobre todo habian descuidado una piadosa costumbre, que de mucho tiempo se venia observando sin interrupcion, y quiso el cielo enmendar su tibieza, valiéndose de un medio el más estupendo y maravilloso.

En el año 1523 habia en Reus la epidemia de la peste (1), y aunque mucho se habia trabajado y orado para hacerla desaparecer; no obstante ella continuaba haciendo víctimas: notables son las palabras que usó el Consejo, en la sesion que celebró en el 14 de Marzo, y que manifiestan más que cualquier encarecimiento la vehemencia del mal, las referiré en sus mismas espresiones é idéntico lenguaje, á lo menos las principales, toda vez, que difícilmente encontraria en la lengua castellana frases que las espresaran de un modo tan característico y espresivo, dicen así: *Per quant la peste va á redolons per estos carrers*, se acuerda que salgan de la villa todos los heridos, construyendo al efecto, extramuros, un hospital para los apestados, con una ermita dedicada á San Roque (2). No por esto cedió la pestilencia. Entonces un beneficiado de la parroquia, llamado Gavaldá, parece que tuvo la feliz ocurrencia de idear la fabricacion de una vela, que fuese tan larga como el perímetro de la villa, y su pensamiento seria bien acogido, toda vez, que una reunion habida en el 16 del mismo Marzo fué acordada la siguiente curiosa proposicion: «En atencion que el miércoles concluyeron las tres misas. Seria bueno saliese una procesion al rededor de la villa y seria muy santa cosa que se hiciera una vela tan larga como su recinto, para ver si con semejante medio se obtenia de Nuestra Señora, misericordia de nuestras culpas, dignándose quitarnos la peste.» La resolucion se llevó á efecto y se continuó esta costumbre por mucho tiempo: más como tengo ya anteriormente insinuado, se decayó de esta práctica, y esto dió márgen á variados y notables acontecimientos, que forman la parte principal de esta memoria y que voy á esponer en capítulo separado.

(1) Habia ya dos años que la sufrían.

(2) En el 29 del mismo mes estaba ya fabricada.

### Capítulo III.

*Peste cruel.—La cándida Pastora.—Oracion fervorosa.—Celestial aparicion.—Las palabras de Maria.—La Pastora ante el Consejo.—La incredulidad.—Segunda oracion.—Otra aparicion.—Nuevas palabras de Maria.—La rosa milagrosa.—El convencimiento.—Solemne procesion.—El gran Oficio.—Fiestas y forasteros.—Desaparece la rosa.*

Corría el año 1592, año terrible y desastroso para Reus: hallábase la poblacion completamente infestada de una cruel peste, la que sin piedad ni compasion causaba innumerables víctimas, sumiendo á las familias en la más grande desolacion y trastorno cada dia contábanse numerosas defunciones, y llegó á tanto el estrago, que, segun dice la crónica de Nuestra Señora de Misericordia, varias calles habian quedado desiertas (1).

¿Quién habia de socorrer en caso tan crítico á los infelices reusenses? ¿Quién habia de alcanzarles misericordia y perdon? En esta ocasion se ve de un modo claro y manifiesto lo feliz y venturosa que es una poblacion, en la cual se profesa afecto y veneracion á la Reina del Cielo: esta piadosa Señora, cuyas entrañas no respiran sino bondad y clemencia á favor de sus devotos, sabrá interesarse por ella, y no se olvidará de interceder á su divino Hijo, á fin de que les conceda su gracia y reconciliacion. En efecto; Reus, en estas difíciles circunstancias, esperimentó de un modo visible los efectos del amor maternal de la Virgen Santísima, le protegió y amparó de un modo extraordinario y prodigioso y no le abandonó en el dia de la afliccion (2).

Habia en la poblacion una pastorcilla, llamada Isabel Besora, doncella jovencita, pues sólo contaba la edad de 16 años (3) era esta hija de unos padres pobres, pero honrados, los que vivian

(1) Como prueba de esta peste, véase la carta del señor Arzobispo en el Apéndice, nota D.

(2) *Spes mea tu in die afflictionis.* (Jerem. cap. XVII, v. 17)

(3) Cuando tuvo la aparicion tenia 16 años, 10 meses y 8 dias. Véase en el Apéndice sus partidas de Bautismo y defuncion en la nota E.



muy cristianamente en una casa situada en la calle del Hospital (1) se distinguía por una ferviente devoción á María Santísima, á la cual rogaba con gran fé, que se dignase remediar los males de su patria. Sumamente afligida por los horrores que causaba la peste, salió en el 25 de Setiembre del mencionado año por la mañana, guiendo un pequeño rebaño de su tío, con el cual moraba, y dirigiendo sus pasos por la puerta de San Juan, se encaminó hácia la *Creu dels Corps*, y llegó hasta el torrente, llamado entonces Cal-sans, y hoy del Escorial: dejó que sus corderillos pacieran la verde yerba, y ella mientras tanto, situada en un prado de un labrador de Reus, llamado Pedro Cochí, púsose arrodillada y con los brazos cruzados y los ojos llenos de abundantes lágrimas á causa de la violencia de su aflicción, elevó fervorosa oración al Cielo, clamando el auxilio de la Purísima Virgen con la siguiente deprecación (2):

«¡Virgen Santísima, Madre de mi Señor Jesucristo, Madre mía y refugio de pecadores; rogad, Virgen Santísima, por este mi pueblo desgraciado; acordaos de mi, Madre poderosísima! Volved Virgen inmaculada, vuestros ojos misericordiosos á mi infeliz pueblo de Reus. Bendecidnos, soberana Reina de los Angeles, en nombre del que os erigió entre todas las criaturas para ser la Corredentora del género humano.

Luego abismada por el dolor y llena de angustia, acabó su plegaria con estas vehementes exclamaciones, las que manifiestan la profunda pena que agobiaba su corazón, á la vez que su gran devoción á la Celestial Princesa de Cielos y tierra.

«¡Oh María!... ¡Oh María!... ¡Oh Virgen María!» Esclamaciones que repitió diferentes veces la afligida doncella, hasta que vencida del dolor, le fué imposible continuar más adelante. A oración tan fervorosa no podía hacerse sorda nuestra divina Madre; Ella que siempre está pronta á oír nuestras preces, adelantándose muchas veces á concedernos lo que es objeto de nuestras súplicas, acogió al instante benigna los votos de Besora, y determinó poner remedio al contagio que reinaba en Reus. Refulgente

(1) Hoy esta casa está señalada con el número 25, conocida con el nombre de casa la Baconera. En otro manuscrito he hallado que la mencionada pastorcilla vivía en la calle Nueva, esto es, en la de Barreras, y que fué enterrada en un cementerio situado por la parte de levante, cerca de una casa que en 1797 poseía don Ramon Cardona, Pelaire.

(2) Se encontró esta historia de la aparición, que ya se sabía por tradición entre los manuscritos del convento de S. Francisco, escrita por un franciscano, ya que manifiestó el Guardian, P. Marqués, en 1826, pasados 234 años.

nube se desprende al momento del cielo, la que sin pararse sigue su camino hasta colocarse en la frente de la niña, divídese luego en dos partes, formando un majestuoso trono, en el cual radiante de gloria, llena de gracia y hermosura y rodeada de ejércitos de ángeles, está sentada la sin par Reina del Cielo, Madre de nuestro Dios y Señor. Lo que pasaba en aquellos preciosos momentos en el corazón de la afortunada pastorcilla, es impotente la pluma para manifestarlo, sólo el alma que haya recibido tan señalados favores puede de algún modo bosquejarlo; más yo, pobre lego, no tengo otro recurso que admirarlo y dejarlo á la piadosa consideración del devoto lector. Llena la favorecida niña de gozo y temor juntos, como pudo, humillada y reverente se postró en tierra mientras que la escelsa María le daba la bendición en nombre de su divino Hijo, luego dignándose esta celestial Señora dirigirle la palabra, le dijo con maternal ternura.

«Hija mía, te ordeno que vayas á la villa de Reus y la digas que yo soy la *Corredentora y Madre de tu pueblo*. Te presentarás á los Jurados, para decirles, que en otros tiempos hacían arder una vela en la iglesia, y que hoy tienen olvidada esta costumbre, añadiéndoles que, si quieren verse libres del contagio que asola la población, han de continuar la misma piadosa práctica. Si lo hacen así, yo, en nombre del Todopoderoso, les prometo grandes favores.»

Acabado que hubo la Virgen Santísima sus celestiales palabras, comprendió luego Besora su difícil y delicada misión, y lo poco que era ella para cumplirla y lograr que diesen crédito á su narración; y así, imitando la conducta del caudillo del pueblo hebreo, que, al recibir de Dios la orden de libertar á su pueblo, espuso sus dificultades y reparos, de un modo parecido se portó Isabel, y con el más grande respeto y humildad se atrevió á contestar las siguientes palabras:

«¡Señora no me creerán!...»

Mas la Virgen María, que conocía bien la profunda humildad de su devota, pues precisamente por esto había merecido atraer sus miradas, y la había elegido, para hacerla instrumento de sus gracias y favores la repitió:

«Vé, y si no te creen, déjales y vuelve al instante.»

No se atrevió Isabel á insistir más, y así pronta y obediente lo deja todo, hasta el rebaño, abandonándolo al cuidado de la divina Providencia, marcha presurosa hácia la población, atraviesa sus calles, y dirige con presteza sus pasos encaminándose á las



Casas Consistoriales. Precisamente dió la feliz coincidencia de que entonces se hallaban en sesion el Jurado y Consejo. Llegada allí, pide intrépida audiencia, y concedida esta, es introducida á la presencia del Consejo: refiere animosa delante de ellos la aparicion de la Virgen, esplica circunstanciadamente todo lo que le ha mandado, y acaba diciendo, que si quieren verse libres de la epidemia que aflige á la villa, es necesario que vuelvan á la en mal hora dejada costumbre de hacer arder la vela en la iglesia. Pasmado quedó el Consejo al oír á la valerosa muchacha; mas considerando su poca edad, su baja condicion y por añadidura el ser mujer, tomaron á risa su narracion, y despreciaron todo lo que ella acababa de decir; empero como viesén que la Pastora insistia en lo dicho, y lo aseguraba más y más, pasaron ya más adelante y no se contentaron con una simple burla; sino que sacándola bruscamente de su presencia, la llenaron de improperios, llamándola embustera é ilusa.

Sumamente acongojada salió Isabel de las Casas Consistoriales, mas por no ser atendidas las palabras de María, que por los ultrajes que á ella se habian inferido; y obedeciendo á lo que la celestial Señora le habia ordenado, vuélvese al lugar de la aparicion, y devotamente arrodillada con los brazos cruzados y los ojos hechos un mar de lágrimas, aunque dirigidos al cielo, hizo la siguiente fervorosa oracion.

«¡Piadosa Virgen María! Oye, Señora, á esta indigna criatura y sus plegarias muevan á tu piadoso Hijo Jesus, para que no se valga del rigor de su justicia, sino que con ojos de clemencia mire á este pueblo desgraciado, y por tu medio seamos salvos. Virgen sin mancilla, la más hermosa y cándida de las mujeres, y más gloriosa que todos los ángeles y serafines; ilustra, Señora, al sabio Consejo de Reus, que se muestra sordo á mis palabras y clamores, y á las dulces órdenes que recibe de tí. El Consejo, Señora, continua en no dar oído á tus advertencias, escuchar tu voz y cumplir tu celestial precepto, y mientras tanto el pueblo se halla en el más deplorable estado. Dame, Reina y Madre de las misericordias, palabras de vida, para que pueda ablandar los corazones de los Jurados y Consejo de Reus, y hazle ver que tu eres la única esperanza de salvacion, y que siendo como eres Madre de consuelo y amparo de los afligidos, deseas que todo se salve.»

Acabada esta plegaria, inclinó Isabel la cabeza y salian de sus ojos raudales de lágrimas con las cuales regó hasta la tierra. Hallábase en este estado, cuando volvió á ver recreados sus oídos

con la misma celestial voz, que oyera poco ántes en aquel mismo lugar: levanta pronto los ojos, y observa la misma resplandeciente nube, la que bajando tambien sobre su frente, se dividió en dos mitades, ostentando el glorioso trono de la Reina de los Cielos, la cual rodeada de hermosos y álbeos ángeles, otra vez le dirigió su celestial palabra, diciéndole con el más grande afecto:

«Hija querida, tus ruegos y suspiros han llegado hasta el trono de mi Hijo Jesus, y por mi intercesion se ha dignado perdonar á ese pueblo. Anda, hija mia, y dí á los Jurados que no cesen de hacer arder una vela delante de mi Hijo Jesus sacramentado. Ahora voy á darte la señal, gracias á la que darán crédito á tus palabras.»

Dicho esto, acercó la Virgen Santísima su bendita mano á la mejilla derecha de Isabelita, é imprimióle en ella una bellísima rosa (1), ó una prodigiosa señal, segun dice Camós, á fin de que con aquel milagro el Jurado diese fé á sus palabras. Luego desapareció la Reina de los Angeles con la misma solemnidad y aparato que habia venido, dejando á la afortunada Pastora sumida en dulce éxtasis é inundada de delicias espirituales. Vuelta en sí la muchacha, corre animosa á encontrar por segunda vez á los Consellers, refiriéndoles lo nuevamente sucedido, y en señal de la verdad de su narracion, ostenta la pintada rosa, señal milagrosa, que la misma Virgen Santísima le habia dado.

Inmenso fué el pasmo que ocasionó á todo el Consejo tan extraordinario acontecimiento, y ya no les pudo caber ninguna clase de duda acerca la realidad de todo lo referido por la dichosa doncellita. Vueltos del pasmo, preguntáronle cómo era aquella Se-

(1) Séame permitido aqui rectificar una creencia muy generalizada en Reus: creen muchos de sus habitantes, que la rosa que figura en su escudo, hace referencia á la milagrosa que la Virgen Santísima imprimió en la mejilla de la pastorcica, y esto es un error. Esta rosa proviene del escudo del camarero Pedro Rogerio de Bellfort, descendiente de la familia de Roguier, de origen francés. La familia Bellfort tenia por blason un escudo con campo de plata, atravesado con banda azul, sembrado el campo de seis rosas coloradas sin mango. Encumbrado Pedro al pontificado, conservó la camareria, y eligió por blason especial de la villa de Reus el mismo campo con una de las rosas del escudo de su familia, el que superó con la tiara pontificia y orló con las llaves de San Pedro, quedando para lo sucesivo como á escudo propio de la Villa. Se encuentran diferentes escudos, existentes mucho tiempo antes de la aparicion de Maria, en los cuales figura por blason la rosa; advirtiéndose que está sin mango ni hojas; y que por lo tanto es contra la heráldica el gravarla con estos accesorios, como por algunos se ha hecho. En uno de los sermones, que predicó un Arzobispo, cuando se hizo la traslacion de la Virgen desde la calle de Monterols á la ermita de la Misericordia, dijo que la rosa del escudo quedaba notablemente realizada, con la rosa de la mejilla de la pastora Isabel.



ñora, que se le habia aparecido, á lo que respondió, que era tan hermosísima y bella, que jamás habia visto otra igual, y que tenia una semejanza con la Imágen que se veneraba en la capilla de Belen. Ya desde entónces se convenció más y más el Jurado, que la Madre de Dios habia tenido misericordia de ellos, y que en sus entrañas de piedad, se habia dignado bajar del Cielo para socorrerles en la necesidad en que se hallaban.

Esparcióse la noticia por la poblacion con la velocidad del rayo, y la gente acudian en tropel, ávidos de cerciorarse por sí mismos de la realidad del suceso, y al contemplar que era tal cómo se les habia referido, el gozo y satisfaccion más puros se apoderaban de sus corazones, no cesando de alabar la bondad y clemencia de María Santísima, la cual, viéndoles en tan horrible y desesperada necesidad, habia tenido compasion de ellos, y les habia deparado un remedio y un consuelo.

Llegó tambien la noticia á oídos del Prior, Rdo. don Gabriel Cugat, quien reunió la Rda. Comunidad de Presbíteros de la parroquia (1), y, acompañado de ellos, se dirigió á la casa del Consejo, y despues de haberse bien enterado de las estraordinarias apariciones de la Reina de los Cielos, ordenó una procesion, de la que formaron parte los Rdos. Beneficiados, los Jurados y el pueblo, y así ordenados, prorrumpieron en fervorosos himnos y cánticos en honor de la Emperatriz de Cielos y Tierra, los que continuaron hasta llegar á la calle de Monterols, en el lugar donde estaba la capilla de Nuestra Señora de Belen. Una vez llegados allí, entonó el señor Prior el *Te-Deum* en accion de gracias, que fué continuado por la conmovida Comunidad, derramando mientras tanto los concurrentes un torrente de lágrimas, á causa del fervor de que se veian embargados.

No podia mostrarse Reus ingrato á tan grande beneficio, como acababa de recibir de la Virgen Santísima, él, que siempre tan noble se muestra en todos sus hechos, no desdijo en esta ocasion, de la fama que justamente habia adquirido: las fiestas que se celebraron fueron espléndidas y suntuosas. Por tres dias consecutivos recorrieron las calles bandas de músicas y chirimías, por la noche hubo una iluminacion general, colgáronse en los balcones ricos y variados adornos, se levantaron arcos triunfales, y en to-

(1) Al Párroco de San Pedro de Reus se le llama Prior: instituyó esta dignidad y la comunidad de prebendados el camarero Guillermo Godin, quien alcanzó para este efecto una bula de Juan XXII, en el 15 de Agosto de 1325.

das partes reinaba la expansion y la alegria. Por lo que respeta á las funciones sagradas, al dia siguiente de la aparicion, celebróse en el templo de Belen una solemne misa, en la que ofició el señor Prior con asistencia de los Beneficiados, Jurados, Consejo, y en especial de la niña Isabel, la que estuvo arrodillada en todo el Oficio, teniendo en sus manos una vela encendida. Durante la primera noche no pudo cerrarse la iglesia, pues continuamente estuvo llena de gente, deseosa de visitar á su amada salvadora, aumentando este concurso en los dias siguientes por la multitud de forasteros, que de todas partes acudian para participar de las fiestas y regocijo.

Concluido el Oficio, como se cumplieron las veinte y cuatro horas, que Isabelita habia tenido la aparicion, desapareció la hermosa rosa ó señal de su casta mejilla.

## Capítulo IV.

*Breve interrupcion.—Negacion de un diario.—El hereje Vallespinós.—¿Qué dice la tradicion escrita?—Contundente prueba por la tradicion oral.—Osadia reprobable.*

Como se acaba de ver por la lectura del capítulo precedente, grande y estraordinaria fué la predileccion que la Virgen Santísima mostró á favor de Reus, tanto como grande y estraordinaria fué la aparicion que hizo á la dichosa pastoreilla: esta amorosa demostracion del afecto de María exigía por parte de los reusenses una eterna gratitud, y así lo comprendieron el Jurado y Consejo, los cuales, como más adelante veremos, procuraron dar pruebas patentes del agradecimiento que abrigaba su corazon: este agradecimiento, en más ó ménos escala, ha estado siempre vivo en los tiempos posteriores, y está todavía perdurando, como con gran consuelo mio he tenido ocasion de experimentarlo más de una vez.

No obstante en medio de este entusiasmo mariano, que se observa entre los habitantes de Reus hácia su excelsa patrona, no ha dejado de haber hijos espúreos, corazones ingratos y desagra-



decidos, que chocando con este fervor general, se han atrevido á abrir sus impuras bocas, para negar ¡qué horror! el milagro de la aparicion de la Reina del Cielo á la pastorcilla Besora. Semejantes baladronadas, que contradicen á una tradicion constante sostenida con miles de pruebas, merecerian un total desprecio, sin hacer el más mínimo caso de ellas, toda vez que están proferidas sin apoyarse en ningun argumento sólido, que merezca el honor de la refutacion; empero, á fin de que por ningun estilo se atribuya á impotencia lo que sólo seria innecesaria impugnacion, he pensado en cortar el hilo de mi narracion, y dedicar, aunque no sea sinó un breve capítulo, presentando algunos datos, por medio de los cuales quedarán rebatidas las negaciones que contra este prodigio se ha presentado: esto á la vez que hará enmudecer á los contrarios, servirá para esclarecer más el hecho y afianzar con más fuerza nuestra fé.

Los primeros que, con alguna formalidad, se atrevieron á impugnar el milagro de la aparicion, fueron los redactores de un mal diario, titulado «La Redencion del Pueblo.» Este papel nacido en el tiempo del hervor revolucionario, estampó en sus columnas groseros ataques contra la creencia piadosa de los devotos reusenses relativa á su Patrona y Libertadora. No faltaron inteligentes adalides que refutaron victoriosamente sus errores, y el «célebre» diario aparentó querer sostener la lucha con denuedo; empero aplazó el tratar este asunto con toda formalidad para un tiempo futuro, el cual todavía lo estamos esperando. (Es-celente modo para salir de su compromiso.)

Presentóse tambien en esta palestra el tristemente célebre Antonio Vallespinós, el cual despues de haber estudiado las ciencias eclesiásticas y hasta haber obtenido Ordenes sagradas, mal avenido con las sublimes obligaciones que habia contraido, desertó del Catolicismo y se cobijó bajo las banderas satánicas del Protestantismo: este infeliz amparado con las leyes revolucionarias del alzamiento de Setiembre de 1868, otra vez volvió á nuestra patria; infestándola con sus heréticas é inmundas predicaciones, embaucando á las gentes crédulas que en corrillos callejeros, les tenia entretenidas; en una, pues, de sus *altisonantes* elucubraciones, atacó el milagro de la pastorcilla, vomitó horrendas blasfemias contra el culto que la piedad tributaba á la sagrada Imágen, y tildó al clero de fanático é impostor. Como no sé que probase sus asertos con ninguna clase de argumento, nos vemos libres del trabajo de refutarlo, contestándole solamente con el

principio filosófico que dice: «Que lo que gratuitamente se afirma, gratuitamente se niega.» En cambio nosotros le presentaremos el argumento de la tradicion, el cual es tenido por todos los filósofos por criterio cierto de verdad.

Doble la tenemos aquí la tradicion: escrita y oral. En cuanto á la primera, si bien es verdad que en los libros de Consejos no se encuentra con todos sus detalles la aparicion de la Virgen, por haberse arrancado las hojas que median desde el primero de Setiembre de 1592 hasta el 13 de Diciembre del mismo año. (Y en esto fundan toda su fuerza los argumentos de los contrarios) no por esto deja de afirmarse este milagro, pues en una acta, firmada en el mismo 13 del dicho mes (1), se leen estas memorables palabras: «Que en vista de la grande afliccion que nos ha dado el Señor y la gran devocion que esta poblacion tiene puesta en la vela dedicada á Nuestra Señora, se propone; que seria bueno construir una capilla «en el sitio mismo en donde se ha aparecido Nuestra Señora á la doncellita.» Lo que fué aprobado por unanimidad.» Y atiéndese que en este Consejo, además de los tres Jurados asistieron 61 Consejeros. Por este precioso documento se ve que el Jurado y Consejo estaban firmemente convencidos que la Virgen Santísima se habia aparecido á la doncellita Besora; y que por esto mandaron construir una ermita «en el mismo sitio donde tuvo lugar la Aparicion;» y todos por unanimidad, sin poner el menor reparo, aceptaron esta proposicion. Ahora bien, ¿si nó hubiesen estado certísimos del suceso, entre un cuerpo tan respetable y entre tantos individuos, no hubiera habido alguno, que hubiese hecho notar lo mucho que comprometian su dignidad y buen nombre en dar crédito á las palabras de una sencilla pastora? Así lo hicieron la primera vez que se les presentó la cándida niña; mas luego despues, vencidos por la fuerza del prodigio de la milagrosa rosa, no pudieron resistir más, y dieron fé á las obras, ya que no la habian querido prestarla á las palabras. Tenemos pues, que esta prueba es contundente, es irrefutable, mal que le pese al Naturalismo de nuestros dias, que hace gala de rechazar todo aquello que se aparta del curso ordinario de los acontecimientos.

Mas al lado de esta fuerte prueba nos aparecen las de la tradicion oral, que confirman más y más la escrita. En efecto, en los siglos posteriores encontramos que todos ellos van encadenándose

(1) Véase en el Apéndice la nota F.



con una ú otra afirmacion que corrobora la universal creencia; y así tenemos en el año 1618, por una memoria sacada del archivo arzobispal, en la cual confirma la aparicion el Rdo. Pedro Bosch, visitador nombrado por el Excmo. é Ilmo. don Juan de Montcada: Camós en su «Jardin de María,» año 1675, tiene tambien por cosa cierta este prodigio, y ha de atenderse que escribió su libro pasados sólo 65 años, y que afirma que refiere sus noticias por habérselo así referido; y por consiguiente habiendo pasado tan poco tiempo, lo pudo saber por los mismos contemporáneos del suceso: el Excmo. don José Sanchis, cuando en 23 de Setiembre de 1683, se trasladó la Imágen desde la parroquia á su reciente ermita, pronunció un sermón y confirmó en él el mismo prodigio: en 1702 don José de Llinás: en 1726 lo prueba don Manuel de Samaniego: en 1750 el Excmo. Pedro Copons y de Copons: en 1760 el Excmo. don Jaime Cortada: en 1749 el Obispo de Gerona, ilustrísimo don Baltasar de Bastero, el cual renunció la mitra en este año y se retiró al convento de Carmelitas de Reus, donde murió en 26 de Mayo 1755: en el año 1771 hubo unos horribles terremotos, por cuyo motivo se sacó la sagrada Imágen de su camarín de la Misericordia, al devolverla allí, que fué en el 9 de Diciembre del mismo año, predicó el Arzobispo de Tarragona, el Excmo. don Juan Lario, y tambien confirmó el milagro de la Aparicion. En 1783 lo confirmó tambien el Excmo. don Joaquin de Santian y Valdivieso, cuando en el 9 de Junio fué devuelta la sagrada Imágen á su ermita, á causa de haberse sacado de allí por una cruel sequía, que padecía la campiña de Reus: este Prelado estaba pasando la santa Visita en la poblacion de Alforja, é interrumpiéndola, se trasladó á Reus y predicó, encareciéndoles el prodigio que á favor de los reusenses habia obrado la Madre de Dios. Así mismo, se encuentra confirmado en dos notabilísimos sermones predicados por el Rdo. P. José Mudarsa, Presentado del convento de la Merced de Tarragona, los cuales se imprimieron en esta ciudad, en la imprenta de Magin Canal, el primero titulado «La Madre del bello Amor» en el 11 de Mayo de 1788: el segundo titulado: «El pueblo venturoso» en el 17 de Mayo de 1789. En 1791 asienta lo mismo el Excmo. Francisco Armañá, cuando predicando un novenario el Dr. don Diego Pedró, quiso en un dia de ellos predicar este Prelado. En el 30 de Junio de 1794, cuando Reus envió tres compañías á la Seo de Urgel (1), ántes de mar-

(1) Véase en el Apéndice la nota G.

char á aquella expedicion, hízoles una tierna plática el señor Prior, Rdo. Dr. don Juan Casas, y en ella presentó como á cosa cierta el prodigio de la Aparicion de la Virgen. Tambien en unos versos hechos en 1803 por un religioso de San Francisco, se establece en ellos, como cosa que no admite duda alguna, la gloriosa descension de la Virgen á la venturosa pastorcilla Besora. Ultimamente, prescindiendo de otras muchas pruebas, confirma este célebre hecho el mismo lugar donde se levantó la ermita, la que, sinó se hubiese querido construir en el mismo punto donde sucedió la Aparicion, hubiese estado mejor y más cómoda unos 300 pasos más cerca de la ciudad (1), donde hay un terreno 25 pasos más elevado, que este donde ahora está.

Ahora bien, si tantos y tan distinguidos hombres, como sin interrupcion se han sucedido desde la época de la Aparicion hasta nuestros dias, todos, sin escepcion, han confirmado este milagro gnó es un absurdo, una impiedad digna de toda reprobacion, venir ahora estos innovadores, y sin datos, ni fundamento alguno negar con todo descaro esta gracia y prueba evidente del grande amor que la Reina del Cielo profesa á su ciudad predilecta de Reus? Quédense estos señores racionalistas con sus dudas, con sus cavilaciones, y groseras negaciones; empero nosotros, hombres de fé, creemos y estamos firmemente convencidos de su realidad, y confesamos con la más fuerte conviccion, de que verdaderamente la Virgen Santísima, Madre de Misericordia, se apareció á la afortunada Isabelita, manifestándole la compasion que tenia por la aficcion que estaban sufriendo los infelices reusenses.

## Capítulo V.

*La Santísima Virgen es obedecida.—Una nueva Ermita.—La joven pastora muere.—Esperanza bien fundada.—Administradores.—Terminacion de la Ermita.—Fiestas y procesion.—Ermitaños.—Desaparece la antigua Ermita.—Capuchinos.—Celo laudable.*

Reanudando nuestra interrumpida narracion, tócanos manifestar, cual fué el proceder del Jurado, á vista de la merced, que

(1) Debo advertir que Reus en el tiempo de la Aparicion no era ciudad; mas como actualmente goza de este titulo, unas veces la llamo villa, otras ciudad, segun me viene bien.



por medio de María Santísima, acababa de recibir del Cielo. Escusado parece decir, cómo efectivamente cumplieron con toda puntualidad lo que la Virgen María había ordenado, y en su consecuencia, mandaron hacer una vela, la cual, como la primera del año 1523, midió 6 palmos, y el hilo de algodón, con el cual se hizo la torcida, 900 onzas, que tal debía ser el perímetro de la villa, resultando ser esta vela del grosor de una hacha comun. Con el cumplimiento del mandato de María, cesó la epidemia y el Jurado agradecido pasó más allá en su esplendidez, determinando hacer construir una ermita en el mismo local, donde había tenido lugar la aparición; y así, según ya se ha dicho antes, en el 13 de Diciembre de 1592, día de Domingo (1), reunidos en sesión en el lugar acostumbrado los señores Jurados y Consejeros, se propuso esta cuestión, la que tomada en consideración, fué votada por unanimidad y firmada el acta por tres Jurados y sesenta y un Consejeros. Constantes en su resolución, en el 26 de Julio de 1594, se mandó satisfacer á un tal Pedro Ferrando un pedazo de terreno, que se le tomó para edificar la capilla, y en su lugar se le dió otra porción estimada en su justo valor (2).

En este mismo año, según se desprende de una definición encontrada en el archivo de la Comunidad, murió la doncellita Betsora (3), la cual sólo sobrevivió á la aparición de la Virgen Santísima dos años, tres meses y cuatro días, y el total de su vida fué diez y ocho años, un mes y doce días (4).

El Consejo, al tomar la resolución de edificar una ermita á la Virgen, manifestó su confianza, de que no dejarían los fieles, atendida la ferviente devoción que se le profesaba, de contribuir con sus limosnas para su pronta edificación, y efectivamente su esperanza no quedó defraudada, pues todos los reusenses á porfía se esmeraron á ayudar, según sus fuerzas: por su parte los Jurados creyendo que la cosa iría mejor, si hubiese algunos sujetos que cuidasen directamente de lo perteneciente á la fábrica, nombraron para este efecto dos sujetos de confianza, los cuales fueron llamados Administradores, recayendo este cargo, por prime-

(1) Véase en el Apéndice la nota F.

(2) También se halla consignado que este terreno había pertenecido á un labrador de la villa, llamado Pedro Cuchi.

(3) Véase en el Apéndice la nota E.

(4) Por muchos años fueron ignoradas las partidas de nacimiento y defunción de la Pastora, y últimamente se encontraron en el archivo de Rovellat y Campderrós por don José Marsal: así se desprende de una carta al parecer escrita por don Celedonio Vila; mas yo en el texto me he conformado con lo que dice Bofarull en sus Anales.

ra vez conferido, á los señores don Juan Roca y don Francisco Llevada, los cuales en el 1.º de Enero de 1595, fueron reemplazados por don Jaime Rosich y Mosen Juan Olivas, cuyos cargos, con algunas leves modificaciones, se han ido sucediendo hasta nuestros días, habiendo ya llegado hasta el número de 168 (1). Estos señores Administradores son los que con un celo incansable han trabajado y están trabajando sin cesar por el adorno de la ermita y mayor esplendor de las funciones sagradas, habiendo, con su laudable constancia, elevado el santuario al rango de los mejores de España: son dignos de particular mención por su admirable comportamiento los señores Rdo. don Juan Torné y don José de Bofarull y Gavaldá.

El arquitecto Damián Pallarés, el mismo que había cuidado de la fábrica de la iglesia parroquial, fué el encargado de dirigir las obras de la ermita, cuyos muros fueron concluidos en el 30 de Julio de 1595; en su consecuencia el Municipio ordenó, que se cubriera la obra en parte. Como los gastos que la fábrica costaba fueran algo crecidos, en el 9 de Setiembre de 1601, se resolvió que el remanente de las limosnas, que se recogían de la vela perenne, se aplicase para cubrirlos y para alcanzar el debido permiso, se escribió al señor Vicario General, el cual benignamente lo otorgó; y así aunando todos los arbitrios posibles, se logró que en el 4 de Noviembre del mismo año, quedase perfectamente acabada la nave (2). Entonces el mismo Pallarés dió principio á la obra del coro, y en el 2 de Febrero del año siguiente, quedó todo definitivamente concluido (3). Pensóse luego en trasladar la Santa Imágen de Belén á la nueva ermita, cuyo acto tuvo lugar en el 28 del mismo mes y año, después de haber permanecido 72 años en Monterols (4), entonces fué cuando por voto general del Jurado, Consejo, Clero y Pueblo cambió el nombre de Nuestra Señora de Belén, con el de la Misericordia, el cual todavía conserva (5).

Solemnes y extraordinarias fueron las fiestas que celebró Reus en esta ocasión: primeramente, antes del día de la traslación, se hizo un devoto novenario, al que asistieron todos los días el Con-

(1) Véase en el Apéndice la nota H.

(2) Libro de Consejos, 4 Noviembre 1601 y 24 Mayo, 1610.

(3) Idem.

(4) Libro de la Administración del Rdo. Juan Torné, fol. 146.

(5) Supónese que con el título de los Siete Gozos se veneró 1231 años, con el de Belén 72 y con el de Misericordia 285.—Total 1588 que se venera (¡Mucha antigüedad sería!).



sejo y Jurado de la villa y tanta multitud de fieles, que no cabian en el templo. Llegado el día de la traslacion, adornóse la poblacion con sus mejores galas, hubo suntuosas fiestas y animados regocijos, y en medio de una magnífica procesion, seguida de un gentío inmenso, fué conducida la Sagrada Imágen á su nuevo templo, obsequiándola en su tránsito con las mayores demostraciones de respeto, júbilo y satisfaccion. Llegada que fué al templo, se la colocó en el nicho principal del altar mayor, con las ceremonias que el ritual señala para estos casos: despues para que hubiese álguien que cuidase de su ornato y limpieza, se nombró un donado ó ermitaño, cuyo empleo recayó en don Pedro Estapá (1), y así sucesivamente se ha continuado éste cargo hasta hoy día, siendo entre ellos digno de mencion el sencillo José Odena, el cual, tenia tanta devocion á la Imágen de Misericordia, que nunca se separaba de su ermita, sinó el tiempo preciso para ir á recoger limosna; y si acaso sucedia, que por alguna necesidad, se trasladaba la Sagrada Imágen á la parroquia, allí acudia el fervoroso ermitaño, y con el más grande candor se quejaba amorosamente de su Amada, porque habia permitido que se la sacase de su casa, y con santa familiaridad la llamaba *gallina andariega*.

Separada la Imágen de la capilla de Monterols, sin duda permaneceria cerrada, por cuanto habiendo visitado el Ilmo. señor don Juan Estalic, Obispo de Gracia, en nombre del señor Arzobispo, en el mes de Enero de 1611, mandó fuese profanada y estinguida, y dispuso que los Jurados vendiesen el edificio y patio contiguo y que su precio se entregase á la Rda. Comunidad, la cual deberia invertirlo de la manera siguiente: 40 libras para misas en sufragio del fundador Vidal, y lo restante para la obra de la capilla del SS. Sacramento. En virtud, pues, de esta orden fué vendida la mencionada capilla y patio á Juan Benevent, Alpargatero, por 100 libras, en 12 de Abril del mismo año, y se entregaron 40 á la Rda. Comunidad, y de las restantes se creó un censo á favor de la misma (2). Dueño Benevent del edificio, en 1604 lo hizo demoler, para luego edificar una casa para su uso, casa que, con el tiempo, ha venido en poder de la distinguida y reli-

(1) Véase en el Apéndice la nota I.

(2) Actas de M. Pere Macip, nota 12 Abril 1611 y guardada en el Archivo municipal plic. 18 y núm. 7, y tambien en el archivo parroquial, libro de memorias, fol. 26.— Se confirma tambien parte de esto en el libro de la Administracion del Rdo. Juan Torner, fol. 240.

giosa familia del señor Brocá, la que ha hecho levantar en ella un hermoso oratorio con unos primorosos cuadros, que representan la historia de la hoy día Virgen de Misericordia.

Sin duda que muy pronto se propagaria por diversas partes la noticia del Santuario, que los reusenses habian levantado á su escelsa Patrona y Libertadora; pues, en el 14 del próximo Julio, se presentaron al Consejo unos Religiosos Capuchinos, solicitando la posesion de la ermita, para erigirla en convento de su Orden, demanda que fué religiosamente atendida por esta ilustre corporacion; y así en este sentido fué propuesta y aprobada en el 29 del próximo Agosto, dando en su consecuencia, libertad á los Religiosos, para que pudiesen ocuparla. No obstante, posteriormente algun grave obstáculo se presentaria, pues, sin que conste la causa, no tomaron la posesion solicitada.

Desde esta época siempre Reus ha profesado un entusiasmo, que casi raya en delirio, por la Virgen de Misericordia; de manera que no se encuentra un sólo reusense, que no hable con un extraordinario celo de su amada Patrona; es inmenso el afan que muestra este pueblo para obsequiarla debidamente, su constancia en mejorar su templo y realzar su culto no tiene límites, y ningun asunto de importancia tiene, que no lo pongan bajo su poderosa proteccion y amparo.

## Capítulo VI.

*Misas en la Ermita.—Fundaciones.—Rosario y Salve.—Una Ermita más capaz.—Pinturas primorosas.—Notables mejoras.—Una concesion.—Administrador celoso.—Fiestas solemnes y nunca vistas.—Un buque-balandra.—Proezas marítimas.—Los somatenes.—Marchas edificantes.—Regreso feliz.—Conclusion.*

Acabo de afirmar, que Reus siempre se ha esmerado en atender á todo lo que tiene relacion con su querida y amada Patrona, y habiendo en esto sobresalido de un modo especial, seria un descuido punible, no dedicar un capítulo referente á este punto; y y así, para cumplir esto, espondré los casos principales y más



culminantes, por los cuales nos convenceremos de este fervoroso entusiasmo reusense.

Por lo que respeta á su culto, puede decirse que va al frente de los pueblos marianos. En efecto, á pesar de no estar el santuario dentro de la poblacion, las misas que en él se celebran son numerosísimas, y en muchos dias los sacerdotes han de aguardarse largo rato, esperando les toque su turno: en un solo año se celebraron de 3,000 á 4,000 misas y el Ilmo. Fr. Severo Tomás Anter, Obispo de Gerona y electo de Tortosa, por los años 1685 y 1686, tuvo tanta devocion de celebrar en el santuario, que durante los cuatro meses que estuvo alojado en el convento de San Francisco, esperando las bulas de Roma, cada dia, incluso las fiestas de Navidad, celebró en la santa ermita (1).

Fundaciones son varias las que allí se han hecho, y mencionando sólo las principales, debo referir la que dejó, en 30 de Junio de 1693, hallándose en Méjico, el capitán de caballería, don Francisco Canals y Gasió, natural de Reus. Este piadoso señor profundamente agradecido al Consejo, por el excelente informe que dió á los comisionados de la Orden de Calatrava, gracias al cual fué admitido en su número, además de regalar al mencionado Consejo dos ricas fuentes de plata para el servicio de sus elecciones y dar otras dos del mismo metal cinceladas á la parroquia, en las cuales habia esculpidas las armas de la villa, junto con diez varas macisas para el pábulo y dos magníficas blandoneras (2); por medio del escribano Martin del Rio, otorgó, con escritura pública, la cantidad de 4,000 libras para fundar un beneficio ó capellanía en la ermita, bajo la advocacion de Nuestra Señora de Guadalupe, beneficio que posteriormente mandó formalizar por medio de otra escritura el Rdo. don Juan Torné, siendo administrador del santuario, llamando en derecho para poseerle á las familias Canals, Torné y Bellvé, y el mismo Rdo. Torné fué el primer obtentor. En pos, cuando la reduccion de los beneficios en 1770, se le agregó el de Nuestra Señora del Pilar de las monjas Carmelitas descalzas, añadiéndole un capital de 120 libras.

Siguieron luego el ejemplo del Rdo. Torné, fundando beneficios semejantes, D. Antonio Augé, D. José Nin de Viñals y don Juan Aleu, en 23 de Febrero de 1715, fundó una misa cantada

(1) Rdo. Juan Torné, fol. 87.

(2) En 24 de Julio de 1695 dos de estas varas se emplearon para hacer el busto de San Pedro: todas estas alhajas menos el busto, desaparecieron, en 1823, robadas por un guerrillero de Montroig, el cual se refugió luego en América.

para el dia 24 de Setiembre de cada año, con la asistencia de quince comunitarios. En 20 de Abril de 1726, el capitán flamenco de Reales Guardias Walonas y Mariscal de Campo, D. Carlos Lope Laleing, con sólo estar cinco meses en Reus, cobró tanta aficion á la Virgen de Misericordia, que legó á la Rda. Comunidad de San Pedro la renta anual de 140 libras, para que todos los años, en 1.º de Setiembre, diez y ocho beneficiados cantaran una misa en la ermita. Así mismo, en 10 de Abril de 1650, en reconocimiento de haber quedado Reus libre de peste, cuando casi todo el pais habia estado de ella infestado, se instituyó una fiesta anual en la solemnidad de Nuestra Señora de las Nieves, con la obligacion de asistir á ella el cuerpo del Municipio y la Comunidad de Presbíteros. Tambien en 1687, cuando la mayor parte del litoral habia sido invadida por la plaga de la langosta, de la cual quedaron los campos enteramente talados, Reus y su comarca se vieron libres de ella, y, agradecida la poblacion á tan grande beneficio, por voto unánime del Consejo y Comunidad de Presbíteros se votó una fiesta anual para el dia del Dulce Nombre de María, obligándose estas dos corporaciones ir en procesion á la ermita (1) y luego celebrar allí un Oficio con sermon (2). Además de esto en otra ocasion se fundó para el mes de Mayo un solemne novenario. Recientemente, á primeros de Octubre de 1887, se instaló una asociacion de devotos para cantar el Santo Rosario y la Salve en la ermita, cuya devocion se verifica con grande edificacion de las personas buenas.

En lo que atañe al templo, continuamente se están haciendo en él notables mejoras, hallándose actualmente en un estado brillantísimo. Ya en 1652, viendo el Consejo que de dia en dia iba en aumento la devocion á la Virgen, y en accion de gracias de verse libres de una terrible y cruel peste que affigió á Tarragona y su campo, determinó dar mayor capacidad al santuario, y, como el plan era vasto, fué preciso trasladar la Imágen á la iglesia parroquial: así lo hicieron y en el 19 de Mayo del mismo año, fué conducida por primera vez, desde que estaba en la ermita, en procesion al templo parroquial, y la colocaron interinamente en un altar, que ocupaba el mismo sitio donde hoy está la escalera del coro, en el cual permaneció treinta y un años. Obtenido el

(1) La procesion del dia del Dulce Nombre de María fué una de las más solemnes y bien ordenadas.

(2) Archiv. del Com. 1687. Segun consta en el Arch. parroquial, en 1705, hizo otra sumejante fundacion el Sr. Canals.



competente permiso del Sr. Vicario Capitular, Illre. D. Braulio Sunyer, Tesorero, para principiar los trabajos, ofreció el Consejo 2,000 libras (1). Paralizada despues algun tanto la obra, volvió de nuevo á emprenderse con calor, y en 21 de Diciembre de 1657, se resolvió, para sufragar los gastos, emplear el producto de la nieve, que era esclusivo del Municipio, por el espacio de tres años (2), y como el pueblo estaba atrasado por causa de la guerra de Sucesion, en la cual tanto sufrió Cataluña, se pidió una colecta general. En el 18 de Enero de 1671, se nota otro empuje para el mismo objeto, y para activar más la obra, se nombró una comision, la cual debía de cuidar de un modo preeminente de la fábrica de la ermita.

En 1678, sufrió la villa el ataque de muchas enfermedades, y de las cuales, despues de haber invocado el auxilio de su misericordiosa Madre y Patrona, curaron muchos: con este motivo, para dar gracias á la Señora, hizose una solemnísima procesion por la villa, llevando la imágen de María, y entonces fué, cuando le cambiaron la forma del manto, poniéndoselo de diferente modo, que lo habia llevado hasta aquella época (3). Estotro beneficio les animó más, y determinaron pintar la ermita, buscando al efecto buenos é inteligentes artistas; contrataron, pues, con José Franquet y su maestro y primo Juan Juncosa, y su hijo fray Joaquin Juncosa, monje profeso, lego de Scala-dei (4), naturales de Cornudella, y estos se obligaron á pintarla con toda perfeccion. En 1680, Dr. Juan Juncosa, primo del cartujo, pintó la cúpula del crucero, adornándola, como los anteriores, con varios pasajes de la vida de Nuestra Señora: tambien intervino el presbítero de Valls, el Rdo. D. Jaime Pons, quien pintó el cimborio. Faltaba aun el retablo del altar mayor; mas tambien esto fué objeto de solicitud por parte de aquellos activos Jurados, y al año siguiente se agenció para hacer venir al escultor barcelonés, D. Lázaro Tramullas, quien lo levantó, segun los pactos convenidos. Cumplido ya este requisito, se resolvió volver la Sagrada Imágen á su propio santuario, moviéndoles á hacerlo más presto, una grande hambre y sequía que padecia la poblacion; asi pues, en el Consejo habido, en el 15 de Abril de 1683, adoptóse la determinacion de verificar tan solemne acto, junto con grandes fiestas. Mas en

(1) Lib. de Consej. núm. 12.

(2) Lib. de Consej. núm. 12.

(3) Torner, fol. 176.

(4) Véase en el Apéndice la nota J.

la vigilia del dia señalado (era un domingo) principiò á encapostarse el cielo y descargaron las nubes una muy benéfica lluvia, la cual duró una hora; con este motivo suspendieron las fiestas, y, segun resolucion tomada en 20 de Julio (1), se trasladaron para los dias 26, 27 y 28 de Setiembre: el gentio que con este motivo afluyó á Reus fué inmenso. Para dar más lucimiento al acto, se invitó al Excmo. D. Fr. José Sanchis, el cual, en el primer dia, celebró de pontifical, asistido por el Arcediano de San Fructuoso, el Dean y dos canónigos más; al dia siguiente ofició el señor Arcediano, asistido de los canónigos, y al señor Arzobispo se le levantó un trono debajo del órgano, desde cuyo lugar pronunció un elocuente sermon, que tuvo por tema las palabras del Evangelio «Loquente Jesu ad turbas.» En esta ocasion sucedió un hecho muy admirable, pues, á pesar de estar los campos completamente áridos y secos, á causa de la grande sequía que habia habido, hubo una buena cosecha; además para más maravilla, los naranjos que estaban frente la ermita, se cubrieron de lindas y abundantes flores, fenómeno extraordinario que solo sucedió en aquellos árboles (2).

Continuando el Consejo en su laudable empeño de mejorar en lo posible la ermita de su amada Patrona, procuró en 1702, colocar en ella un púlpito, valiéndose del primitivo de su iglesia parroquial, el cual yacia arrinconado desde que habia sido sustituido por otro, que tenia embutido el blason de la villa. Mas adelante, viendo los señores Administradores el mal efecto que producía el retablo del altar mayor sin estar dorado, previa autorizacion del Jurado, en 21 de Setiembre de 1713 entablaron tratos con el compatriota don Juan Pablo Ferrer, por los cuales este se obligó á dorar el actual retablo.

Luego despues de varios años, vuelve á aparecer el beneficiado de Valls, Rdo. Pons, el cual en 8 de Octubre de 1722, se comprometió para pintar cuatro doctores de la Iglesia, en los estribos del cimborio, por el precio de 32 doblas, cuya cantidad aprontó en clase de limosna el flamenco antes citado don Carlos María Lope de Laleing. Aún más, insistiéndose en el vehemente deseo de embellecer el templo de María, en 1748, á consecuencia de haberse visto libres de la plaga de unas impertinentes orugas que echaban á perder todas las plantas de los campos y huertos, re-

(1) Lib. de Consej. núm. 13.

(2) Apuntes del Rdo. Torner, fols. 207, 224 y 229. Principian en el año 1678.



solvióse en el 10 de Julio construir un espacioso y elegante camarín. Para llevar esto á efecto se nombró comisionados á los señores don Salvador March y don José Bofarull, ambos Regidores, á fin de que presentasen un prospecto apto y conveniente, cuyo encargo desempeñaron con el mayor celo, prontitud y general satisfacción. A mediados, pues, de Agosto se abrieron ya las zanjas y en el 1.º de Setiembre se colocó la primera piedra: muchas pruebas de fe y desprendimiento dieron en esta ocasión los comerciantes de Reus, pues con grande liberalidad ofrecieron parte de sus riquezas, para sufragar los gastos de la fábrica (1). Por su parte también la Virgen Santísima supo corresponder agradecida á la generosidad de sus devotos, pues á pesar de los daños ocasionados por los gusanos, hubo gran cosecha, particularmente en vino, gracia que movió á los reusenses á dar de limosna 400 cargas de este líquido, á fin de que su producto sirviese para la fábrica del mencionado camarín. Además el municipio en la sesión celebrada en el 3 de Octubre de 1767, cedió para este mismo objeto una porción de censos reservativos y enfitéuticos, y para acabar más pronto la obra pidió al señor Arzobispo permiso para trabajar en los días festivos, cuya gracia fué otorgada segun consta por un documento firmado por don José Bernardo de Cartajena, Secretario de Cámara; empero se esceptuaron los primeros días de las Pascuas y las principales festividades de Nuestro Señor y su Santísima Madre, y en los otros días no esceptuados, se impuso la condicion de oír, antes del trabajo, el santo sacrificio de la Misa.

Es digno de grande encomio, segun ya antes tengo insinuado el proceder que observó el Administrador señor Gavaldá, pues con un celo incansable se desvelaba á fin de procurar recursos para la obra del nuevo camarín, y así en la Visita, que en nombre del Sr. Arzobispo, el Excmo. D. Jaime de Cortada, hizo el párroco de Aleixar, Dr. D. José Martí, halló expuesto con suma claridad, que habia recibido 8512 libras, 2 sueldos y 9 dineros, ascendiendo los gastos á 9191 libras, 19 sueldos y 19 dineros, y esto fué en 30 de Octubre de 1770, y en 1771 con las dádivas y limosnas que con su solicitud se procuró, no solo cubrió el déficit, sino que despues de terminada la obra, aun tuvo un buen sobrante, debiéndose advertir que lo total de lo invertido en ella ascendió á la gran suma de 40,000 libras catalanas (2).

(1) Libro de la Misericordia.

(2) Archivo de la Misericordia: se expresa también que en los Sábados se pasaban á recoger limosnas para las obras del camarín.

Una vez listo todo, no se pensó sino en colocar la Imágen en su nuevo camarín; mas sucedió que en los meses de Octubre y Noviembre, días 3 y 7 respectivamente, mientras se estaba celebrando el último día de un novenario en sufragio de las almas del Purgatorio, se experimentaron grandes movimientos subterráneos los que pusieron en grave miedo y temor á todos los habitantes de la villa. El predicador procuró animarles, y les invitó para que acudiesen con confianza al amparo de su celestial Patrona, lo que efectivamente así lo hicieron, y les salió tan bien, que no tuvo la población que lamentar desgracia alguna notable, sino tan sólo el consiguiente susto: entonces fué, cuando para dar gracia á su eficaz benefactora, se determinó en trasladar definitivamente la Santa Imágen al camarín, celebrándose con este motivo las fiestas más grandes y extraordinarias, que otro pueblo alguno pueda celebrar en igualdad de circunstancias. Para esto en el domingo inmediato fiesta del Patrocinio de la Virgen Santísima, que en aquel año 1771, fué en el día 10 de Noviembre, se obsequió á tan celestial Reina, dando comienzo á un solemne novenario, que duró hasta el 19, y se trasladó la Imágen hasta el 27 en el altar del Santísimo y San José: en el 28 día de viernes, hubo solemnes Completas con música y grande iluminación, al día siguiente se principió otro novenario y ya en el Oficio de la mañana hubo salve de morteretes, música y sermón, que pronunció el Dr. don José Roig, Ecónomo: por la tarde se hizo la novena, costeando los gastos los señores Regidores, del sobrante de las limosnas del camarín. El día segundo corrió á cargo del barrio de San Pedro, y predicó el P. Miguel del Espíritu Santo, religioso Carmelita. El día tercero fué costeado por el barrio del Hospital, y se tuvo por predicador al P. Jaime Aixalá, Lector jubilado de los religiosos de San Francisco. El cuarto lo pagaron los habitantes de la Plaza Mayor, predicando también un Lector jubilado de San Buenaventura de Barcelona. El quinto día lo pagó el barrio de Santa Ana y predicó un Lector jubilado de la religion de los Mínimos, el P. Ambrosio Puig. Para el sexto día cuidaron los barrios de Jesus y Concepcion y predicó el Prior de los Carmelitas descalzos de Tarragona, el P. Damian de la Concepcion. Para el séptimo cuidaron los vecinos de la calle Mayor y predicó el P. Pedro Farrán, Guardián de los Franciscanos de la villa y Lector jubilado. El octavo lo costearon, por segunda vez ya, los señores Regidores pagando también de lo sobrante de las obras del camarín, y el sermón estuvo á cargo del P. Antonio Folch, Cisterciense de



Stas. Cruces é hijo de Reus: al anochecer en este dia hubo solemnes Completas, y para lucir más la fiesta vino el Excmo. Arzobispo, señor Lario el cual asistió á la funcion. En el noveno pagaron la funcion tambien los señores Regidores y se confió el sermon al Rdo. don Juan Casas beneficiado de la parroquia é hijo de Reus: en la tarde se celebró una lujosa procesion, en la cual iban 820 hachas, estando el estandarte encargado á don José de Bofarull: en su curso pasó por delante del convento de las Carmelitas Descalzas, y entró dentro de su templo y delante de la Casa Capitular se entonaron unos armoniosos villancicos. Al dia siguiente, 9 de Diciembre, se llevó la Santa Imágen á la ermita y una vez colocada en su riquísimo camarín, pronunció el señor Arzobispo una tierna plática, la cual principió con vehemente conmocion, exclamando ¡Viva la Virgen! Esta exclamacion, produjo una fuerte emocion á todo su auditorio, luego celebró el mismo señor Obispo el tremendo sacrificio de la misa, asistido de los Iltres. Canónigos don Ignacio Lanza, dignidad de Dean don Juan B. Castany, Arcediano de S. Fructuoso y de los hijos de Reus, tambien canónigos don José Fita y don Bernardo Miró y predicó el Dr. Fr. Francisco Serra, religioso de San Gerónimo y natural de Reus: por la tarde hubo gran cantoria, cuya música fué compuesta por el Rdo. Jaime Hernandez, y presidió la funcion el Dr. don José Roig, regente, por el párroco Dr. don José Boxó y hubo tambien sermon que pronunció el Rdo. Casas.

Hasta en el mejoramiento del camino se ha extendido la solicitud de los señores Administradores y celoso Municipio. Antes además de desigual y tortuoso, era estrecho, circunstancias que lo hacian pesado y de penosa circulacion; mas en el año 1797 se entró en tratos con los propietarios señor Estela y don Juan Sardá, y se les compró el terreno suficiente para darle el ensanche necesario, y se construyó además el puente del Escorial, con lo que quedó para entonces muy bien arreglado hasta el dicho puente: en 1799 se levantó el puente del Salt para así poder regar los árboles, que adornaban el camino de la ermita, para lo cual la Administracion dió 35 libras; en 1848 se arregló ya hasta el mismo Reus, mejorándolo todo notablemente por los meses de Marzo y Abril de esta misma fecha, con dos líneas de plátanos y asientos de piedra, el corregidor don Luis de Llano, quien mediante una suscripcion, empleó en este trabajo á los jornaleros que carecian de jornal. Existe además un curioso documento, fechado en 29 Abril de 1805, en el cual consta que el señor Sardá no puede levantar la

pared de su propiedad, de modo que prive la vista de la campiña á los transeuntes, circunstancia que no está observada hoy dia, viéndose con esto los devotos visitantes del santuario privados de poder gozar de la amena vista del verdor de los campos y huertos limítrofes al camino

Muchísimo más me pudiera estender acerca este punto; empero lo reservo para cuando haga la descripcion de la ermita y su anejo camarín.

Dije al terminar el capítulo anterior, que manifestaba Reus su gran confianza en la Virgen Santísima, poniendo todos sus asuntos y empresas bajo su poderoso amparo. Interminable me haria si quisiera aquí espresar la infinidad de veces que á ella ha acudido en demanda de auxilio y proteccion y ha experimentado pronto auxilio, para algun tanto desarrollar esta materia, creo oportuno dedicar á esto un capítulo aparte; ahora sólo espondre aquellos casos que presentan un carácter particular.

Primeramente debo de hacer notar, que este entusiasmo data ya de tiempo inmemorial, y así en documentos antiquísimos de los años 1417, 1476, 1482, etc. etc., se lee que las autoridades en las diferentes multas que imponian á los transgresores de sus disposiciones, destinaban segun ya se indicó al principio de esta Memoria, una parte para la vela, iluminacion ú obra de la Virgen María. En 1691 cuando se tuvo que trasladar la Sagrada Imágen al templo parroquial, por causa de las obras que se practicaban en la ermita, tambien manifestaron su gran celo, ordenando que durante la permanencia de la Imágen en aquel sagrado lugar, fuese guardada constantemente todas las noches por un conseller y un individuo de cada gremio. Ya en el 25 de Junio de 1692, para poderla tener constantemente en su compañía y más facilmente pedir su asistencia, alcanzaron privilegio perpétuo, para poder erigirle una capilla en el mismo edificio, donde celebraban sus reuniones; colocaron pues en ella un cuadro de su idolatrada patrona, hecho en 1682 por Fr. Joaquin Juncosa, que media dos varas de ancho por 4 de altura, y cuando habian de tener sus reuniones, oían la santa misa delante de él. Posteriormente este cuadro fué trasladado y colocado en medio del altar de la ermita, y por razon de haber en 1748 abierto el portal del camarín, bajo la direccion del Administrador principal don José de Bofarull y Gavaldá fué estraído de allí, encontrándose actualmente en uno de los seis altares que hay en la iglesia de la Purísima Sangre (1).

(1) Hay que notar aquí el suceso particular de que al verificar la apertura, se ex-



Aún más, como la ermita está un poco distante de la población, sucedía que las personas muy ocupadas ó bien las enfermizas y delicadas no podían ir al santuario, y muchos se veían privados de tener el placer de visitar personalmente á su querida Patrona, quiso obviarse esta dificultad y para esto los piadosos señores don José de Bofarull y sus dos hijos, don José y Francisco en 1772, mandaron construir á sus espensas un altar en San Francisco, en honor de su excelsa Virgen de Misericordia y Santa Magdalena, cuyo altar de buena escultura, es obra de don Francisco Bonifás, escultor de Tarragona y académico real de mérito de San Fernando de Madrid. Aún hoy día este altar salvado del sacrilego incendio que sufrió este convento en la espulsion de los frailes puede visitarse, hallándose situado en la parte derecha del crucero de la iglesia del mismo convento.

También en 1705 en la guerra de Sucesion, tan horriblemente desastrosa para Cataluña, Reus se declaró á favor del archiduque Carlos, y en una carta de este Príncipe que recibió el Jurado, fechada en Barcelona día 25 de Octubre, les comunicaba su solemne entrada en la capital del Principado. Entusiasmada la población por tan fausto acontecimiento, quiso manifestar su satisfacción, celebrando con la mayor pompa y regocijo, públicos festejos en obsequio del triunfo obtenido por don Carlos. Pues bien en tan memorable ocasion no pudieron prescindir de que en algo no figurase su predilecta Madre y Patrona, y así en la procesion que hicieron en un domingo día 8 de Noviembre y segundo de los tres días que duraron las fiestas, hicieron relucir su sagrada Imágen, la cual era llevada detrás de las cofradías, gremios y comunidades religiosas y delante del Consejo, el cual cerraba la procesion.

Otro hecho memorable de Reus está enlazado con su fervor mariano, cual es el de una construccion de un buque-balandra. Despues de la guerra y revolucion de América, estalló la guerra entre España é Inglaterra, cuyo acto fué publicado en Reus en el 29 de Julio de 1779. En la lucha contra aquella nacion, que, dicho sea de paso, fué poco fausta para las glorias españolas, Reus formó y llevó á cabo el proyecto de construir un buque-balandra, para surcar en corso contra Inglaterra y Berberia, declarados enemigos de nuestra nacion, y al mismo tiempo para de este

---

contró en el antiguo nicho otro cuadro de muy buenas pinturas, representando la misma Virgen el cual fué puesto allí en el año 1602

modo poder extender más fácilmente sus especulaciones marítimas. En el mes de Agosto se abrió una suscripcion para esta empresa, y se encomendó su construccion al maestro Juliá, en el astillero de Barcelona, cuyo importe ascendió á 22000 libras catalanas. Estuvo ya perfectamente acabada á mediados del año 1780, y escusado parece decir, cuál fué el nombre que se puso á este barco; en efecto con aclamacion del Comun y Universidad de la villa y sus vecinos se la llamó Balandra Virgen de Misericordia, y bajo este escogido nombre se hizo á la vela en el puerto de Salou pertrechada con catorce cañones de bronce de á doce, dos pedreros y cien tripulantes, en medio de los aplausos y júbilo de la población, que anhelosa habia acudido para visitarla. Llevaba su altar propio con la imágen de la Virgen de Misericordia y bajo el cuidado del Rdo. don Antonio Pons, natural y beneficiado de la parroquia: su mando y direccion fueron confiados al capitán don Martín Badía, natural de Palamós. Prósperas y halagüeñas fueron las empresas que esta ligera embarcacion llevó á cabo bajo el amparo y proteccion de la Reina del Cielo: primeramente presentó combate contra una fragata de la marina real inglesa, la que, despues de un terrible combate, se salvó con bastante trabajo y muy mal tratada é inservible, se refugió en el puerto de Mahon. Otro combate sostuvo en las mismas aguas de aquella isla con un cutter de la misma clase y nacion, el que despues de varias horas de fuego pudo refugiarse en el mismo puerto. En 22 de Junio de 1781, á cuatro leguas de la misma isla, apresó un corsario isleño con su tripulacion compuesta de 49 hombres, 6 cañones y dos pedreros, además de muchos pertrechos de fusiles y trabucos: el capitán Francisco Hernandez fué trasladado á Barcelona. A los pocos días de aquel hecho apresó un junco argelino, que fué trasladado á Salou.

Otras muchas proezas efectuó esta balandra, pues ninguna otra embarcacion se le aventajaba en ligereza y solidez, hasta que concluida la guerra, y no sirviendo para el objeto á que se habia destinado, sus empresarios la vendieron, despues de haber sido suficientemente remunerados. Reus, fiel y agradecida á su Patrona, colgó de la nave de su ermita las banderas argelinas de los corsarios que habia humillado, y allí estuvieron hasta la guerra de la Independencia, que fueron robadas por los franceses.

No puedo pasar tampoco en alto otro hecho altamente glorioso para Reus y que está también unido con la devocion á su Patrona la Virgen de Misericordia. Sabida es la terribilísima revo-



lucion francesa, llamada con mucha propiedad del *Terror*. El rey Carlos IV de España se interesó por la suerte del desgraciado Luis XVI; resentida de esto la Convencion, en 4 de Marzo de 1791 declaró la guerra á España. Aunque nuestras tropas al principio capitaneadas por el gobernador de Cataluña Ricardós, y reforzadas con las auxiliares portuguesas adquirieron algunos laureles; pero más tarde no pudiendo resistir al número de sus contrarios, fueron perdiendo cuanto habian ganado, y nuestro país luego se vió invadido por un ejército francés al mando del general Desgonsier.

La proximidad del peligro puso en alarma á todo el Principado, que como por encanto se levantó en masa para oponerse al enemigo, formándose en todas las cabezas de corregimiento juntas de armamento y defensa. Reus en esta crítica ocasion no faltó á su deber, se ofreció al Rey en todo y para todo, conducta que mereció los plácemes y enhorabuenas de su Soberano. Siguiendo, pues, el movimiento general, además de haberse en su villa formado un cuerpo franco, denominado segundo ligero de Barcelona, al mando del jóven coronel don Casimiro de Bofarull, que fué nombrado su Sargento Mayor; obedeciendo las órdenes del conde de la Union, empezó sus trabajos para levantar somatenes (1) en el 16 de Mayo de 1794, y logró formar 8 compañías (2) elegidas de la gente más apta de aquel levantamiento, las que fueron arregladas militarmente bajo el mando de los capitanes siguientes: 1.<sup>a</sup> don Francisco de Bofarull y Mascaró, 2.<sup>a</sup> don Francisco Freixes, 3.<sup>a</sup> don Narciso Suñer, 4.<sup>a</sup> don Gabriel de Aixemús y Simó, 5.<sup>a</sup> don Ramon de Miró, 6.<sup>a</sup> don Agustin de Miró, 7.<sup>a</sup> don Francisco de Nicolau, 8.<sup>a</sup> don Francisco Rovellat; cada compañía constaba de ochenta hombres, y su número total se confió á don Juan de Bofarull.

Siendo este hecho un acontecimiento tan notable y debiendo luchar la juventud más selecta de Reus con enemigos tan formidables, como eran los franceses ¿á quién habian de acudir á fin de que sus hijos no tuviesen desgraciados lances? No hay ya para que decirlo, lo sabian ya los piadosos reusenses, á su celestial Patrona, á aquella de quien dice la Iglesia, que es terrible como un ejército formado en batalla. Así lo hicieron, y toda aquella fuer-

(1) Véase en el Apéndice la nota G.

(2) En una edición de los Anales de Reus, publicada en 1866 se lee doce compañías.

za reunida en el 28 de Junio de 1794 en la ermita de la Misericordia, asistió al Santo Sacrificio de la Misa, que celebró el señor Prior, Dr. don Juan Casas, luego, de manos del mismo Párroco, recibió el estandarte, en el que se hallaba pintada la Imágen de la Misericordia.

Las tres primeras compañías en el 30 de Junio por la tarde, despues de haber visitado la iglesia parroquial y haber oido una tierna plática que les dirigió el señor Prior, emprendieron la marcha hácia la Seo de Urgel: las cuarta, quinta y sexta despues de haber oido la exhortacion que les hizo un P. Franciscano, en el 28 de Julio por la tarde, tambien marcharon hácia la misma Seo de Urgel: las dos restantes, antes de marchar, que fué en el 24 de Agosto, por la mañana se confesaron y comulgaron casi todos sus individuos, se bendijo unos escapularios azules con cordones amarillos, que tenian por estampa la Virgen de Misericordia, los cuales fueron repartidos á las compañías por los capitanes, y por la tarde despues de haberles hecho una plática un religioso Carmelita descalzo, partieron para Gerona. Posteriormente toda la fuerza campeó bajo las órdenes del Mariscal de Campo don Gregorio La-Cuesta, hasta el 14 de Agosto que regresaron á su villa. Toda esta tropa, puesta bajo la guardia y sombra de la Reina y Madre de Misericordia, no sufrió pérdida alguna en todo el tiempo que duró su expedicion.

Me haria demasiado prolijo, si quisiera referir una por una la multitud innumerable de veces, que Reus ha dado pruebas de su gran celo y confianza ilimitada en María y de lo benigna que ella siempre se le ha mostrado. Quiera el Cielo que sea perseverante en esta fe y devocion, y que á pesar de los tristes y aciagos tiempos que atravesamos, no mengüe en esa ciudad su entusiasmo por su Patrona; si así sucede, verá sin duda alguna pagada con usura su constancia; y llena de bienes espirituales y temporales continuará figurando al frente de las principales ciudades de Cataluña.



## Capítulo VII.

*Situacion y distancia de la Ermita.—Gabinete de la Virgen.—  
Descripcion del Santuario.—El presbiterio.—El retablo.—  
Salas y sacristia.—El magnifico camarín.—Las matronas  
hebreas.—La Imágen.—Santa Marina virgen y martir.—  
Nuestra Señora de Guadalupe.—San Pablo Apóstol.—Ecce-  
Homo.—Curiosa historia.—Otra vez Nuestra Señora de Gua-  
dalupe.—Santa Rita de Casia.—San Bernardo Calbó.—Ha-  
bitacion modesta.*

Llegada es ya la ocasion de hacer la descripcion de la ermita de nuestra Virgen de Misericordia, ermita magnífica y de una riqueza notable, la cual está situada en la parte poniente de la poblacion, distando tan sólo un kilómetro de ella. Llegado allí se ve una pequeña capillita con un cuadro de la Aparicion de la Virgen á la pastorcita, y segun algunos, en aquel mismo punto tuvo lugar el prodigio, cosa que no parece creible, en cuanto se sabe que el Consejo determinó edificar la ermita en el mismo local en que apareció la Reina del Cielo, y así parece que tuvo de ser; pues de otro modo sin duda su planta hubiera sido mucho mejor unos 300 pasos más cerca la ciudad, donde hay un terreno 25 palmos más elevado que en el que ahora está. A la parte izquierda de la ermita y á detrás hay una hermosa y espaciosa plaza, plantada de árboles y con un bonito surtidor de agua: segun se me refirió, va ahora á adornarse con vistosos jardines. Se entra por dos puertas, la principal que está en la parte de levante, casi siempre permanece cerrada, y la otra que está á la parte de la plaza, es la que sirve de entrada, hay una verja y en la parte derecha del cancel una buena sala, que podria llamarse *gabinete de la Virgen*; pues por la multitud extraordinaria de *ex-votos* que cuelgan de sus paredes, puede el devoto de María enterarse del fervor y devocion que hay por la excelsa Virgen de Misericordia; al entrar en este místico gabinete se ve un aparador donde se espenden objetos piadosos.

La ermita, uniforme en los dos frontis del edificio, es de buena arquitectura, con una sola nave, la que desde la puerta prin-

cipal hasta el altar mayor, mide de largo 166 palmos, 40 de ancho y 55 de elevacion: hay un crucero, un presbiterio, una pila, un buen coro, un órgano recientemente pagado con limosnas, un púlpito de piedra muy bien labrado, una tribuna, que, con los pasillos se construyó en 1771, un armonium, campanario fabricado en 1652 y un reloj colocado en el año 1881, y cuyo valor de 300 duros fué recogido de limosnas. Tiene tres capillas hondas de 15 palmos de largo, 20 de ancho y 34 de alto: se embaldosó con mucho primor en 13 de Mayo de 1878, cuya obra estuvo bajo la direccion del barcelonés don Francisco Martinez, para lo cual se dieron 400 duros, que en su testamento legó para la Misericordia don Juan Ramon Blay (1). Toda ella es pintada con mucho arte por el señor Berengola, quedando, no obstante, de las primitivas pinturas los cuatro Evangelistas del cimborio, que como ya se sabe, son obra del presbítero Pons, el otro adorno es dorado. A cada lado del crucero y á la parte del presbiterio hay una puerta pintada y dorada con sus marcos y adornos, por donde se entra al camarín; sobre esta puerta se lee *Sancta Dei Genitrix, Fœderis arca, Sancta Maria, Janua Cœli*. El presbiterio se cierra con baranda de hierro, bien trabajado y se lee «Ave, Maria, gratia plena Dominus tecum;» á uno y otro lado del presbiterio, con figuras á lo natural, hay pintados excelentemente dos cuadros, figurando el uno el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo y el otro la Adoracion de los Santos Reyes, el techo está adornado con la representacion de la Gloria, cuyo primoroso trabajo se debe al pincel del cartujo Fr. Joaquin Juncosa, y el hermoso mosaico con que está embaldosado, lo envió en 1866 desde Valencia don Miguel Nolla.

El altar mayor es magnífico, el mismo que construyó el célebre Tramullas, está dorado por el dorador de Barcelona don José Cabañes: tiene sus cuatro robustas columnas bien adornadas á lo salomónico y entre ellas están colocadas las dos correspondientes estátuas de San Joaquin y Santa Ana y á lo más alto y remate de segundo orden se colocó posteriormente la imágen de San José; en el centro del altar con mucho gusto y adorno está el portal que da al camarín con unos cristales de doce palmos de alto por dos de ancho, regalados en 1870 por don Manuel Pascual, natural de Reus y vecino de Barcelona, y á través de ellos se descubre sobre su magnífico trono la Virgen sagrada con su Hijo en los

(1) Murió en 25 de Octubre de 1870.



brazos debajo de esta abertura hay un buen cuadro, representando la Aparicion de Maria. Por las puertas del crucero, segun ya se ha dicho, se entra al camarín, empezando por unas piezas ovaladas de 44 palmos de largo y 22 de ancho, entre medio de ellas está la sacristía bien compuesta y adornada con sus gavetas, armarios y lavatorio de jaspe muy bien acabado: las dos citadas piezas dan á las puertas de las escaleras con sus barandas de hierro bien labradas, en las cuales hay tres descansos, que cada uno da á la puerta de la entrada del camarín: la primera pieza es más grande que las de entrada y salida, y mide 44 palmos de longitud, 30 de latitud y otros tantos de elevacion; desde dicha primera pieza de la entrada del camarín se entra por dos portales, uno á cada lado que dan á dos piezas iguales de ante-cámara, que son de 46 palmos de longitud, 22 de latitud y 30 de elevacion, las cuales además de lo hermoso de la fábrica y adornos, tienen un altar de San Vicente el uno y de San Próspero el otro, costeados por los hermanos José y Francisco Bofarull y fabricados por don Francisco Bonifás, los cuales están pintados al mármol, de buen relieve y dorados. (Dejarémos para despues la historia y descripcion de estos altares). En estas dos piezas hay unas puertas corredizas preciosamente labradas, por donde se entra al camarín.

#### DESCRIPCION DEL MAGNÍFICO CAMARIN.

La pieza del camarín es de figura octógana de 112 palmos de circúito con 52 de elevacion, hasta el cimborio, que se eleva proporcionalmente con unas rejas y cristales, que dan la conveniente luz. Dicha pieza está toda, desde el suelo hasta arriba, por division de guarniciones de la mejor escultura y talle, dorada con los cuadros de lienzo que le acompañan de hermosas pinturas, observándose el más alto primor en el cuadro del lado de poniente en el cual hay pintada la Santísima Trinidad coronando á la Santísima Virgen, y á los lados del norte y mediodía se ven dos cuadros con unos grupos de ángeles en ademán de tocar instrumentos músicos y cantar las glorias de María: en la parte de levante está colocado un cuadro que representa el triunfo de San Miguel contra el maligno espíritu. En los cuatro ángulos de la cornisa se ven cuatro grupos de ángeles que sostienen los cuatro atributos de la Virgen, adornados con unos grandes lemas, que son: *Turris davidica*, *Turris eburnea*, *Domus aurea* y *Fœderis arca*: son muy lindos. Debajo de la cornisa sobre los portales de la entrada y so-

bre la puerta de cristal en que se ve á la Virgen, se contemplan tres cuadros; el del mediodía figura la Anunciacion, el otro el Nacimiento, la Adoracion el tercero, parte norte, con el grande y magnífico de la parte predominante que sirve de testera del de la Purificacion y Presentacion; fueron pintados por el académico Juan Alborná, que vivió muchos años en Roma; mas, destruido el de la Presentacion por los franceses en la guerra de la Independencia, fué reemplazado con el actual, que á fuerza de reiteradas súplicas para vencer la modestia del artista, pintó el aplicadísimo reusense Miguel Beringola. Entre medio de dichos cuadros, hay cuatro estatuas cada una en su nicho, en los ángulos del camarín; para cuyo coste don Pedro Manresa dió 300 libras: la una representa á la prudente Abigail con la inscripcion del pasaje del libro I de los Reyes, cap. xxv, v. 33. «Benedicta, etc.»; la otra es la hermosa Ester, con la inscripcion del cap. vii, v. 3. «Si inveni, etc.»; la tercera es la viuda Judith, con la inscripcion del capítulo xv, v. 10 y 11. «Tu honorificentia, etc.»; y la última figura la sencilla Rebeca, con la inscripcion tomada del Génesis, capítulo xxiv, v. 18 y 19. «Vive Domine, etc.»: estas cuatro imágenes están acabadas con una suma perfeccion; las dos primeras las hizo don Francisco Bonifás, y las otras don Luis, ambos hermanos y académicos.

La gloriosa Imágen es de mármol (1), dorada y pintada, tiene el rostro hermoso y colorido (2) y está muy bien hecha, el cuerpo está ceñido con un cinturon y denota mucha antigüedad, su altura es de 3 palmos y medio, sostiene con la mano izquierda al Niño Jesus, el cual en su mano izquierda tiene una avecilla, la Virgen en la derecha lleva un cetro, una y otro están coronados. Antes en los dias festivos se le adornaba con *Adres* de 3 palmos, los cuales llegaban hasta los ribetes de la saya, y terminaban con dos palmos de ancho con su circunferencia de un brocado de perlas finas y en el centro habia infinitas joyas. Se principió á vestirla en 1771 con toca, saya y manto real sostenido por dos ángeles, el color del vestido se le cambia segun las festividades. A los pies de su trono, tiene en su parte derecha la pastorcica Besora con su rebañito y á su izquierda un poco más elevado el Angel flagelan-

(1) No sé en qué está fundada la opinion muy generalizada en Reus de que la Imágen es de madera y tan carcomida, que ha sido necesario poner unos trabazones de hierro para sostenerla.

(2) Dicese que cuando amenaza alguna calamidad á la ciudad presenta un rostro triste, y halagueño si ha de sucederle algo próspero.



te, al lado de las gradas que se baja del trono, hay una estatua representando un acólito pidiendo limosna con una bandeja en la mano.

Adornan la iglesia el altar de Santa Marina, situado en el pequeño crucero, á cuya Santa hay mucha devoción, y se guardan de ella muchas reliquias, traídas de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced de Barcelona, con dos auténticas, la una de Barcelona, firmada en 12 de Julio de 1683, y de Tarragona la otra, firmada en el día 16. En el día 18 que fué cuando llegaron estas reliquias, hubo mucha fiesta presidida por el señor Prior Rdo. don Francisco Borrás, luego de llegadas á la ermita, que fué á las 7 de la mañana, se celebró una misa cantada (1). Sobre este altar hay una vidriera de colores, costeada por el acaudalado don José Odena difunto ya. Despues sigue el de Nuestra Señora de Guadalupe, cuyo origen es el siguiente. En 30 de Junio de 1693, hallándose en Méjico don Francisco Canals y Gasió, del cual ya tanto se ha hablado al fundar el beneficio, hizo construir tambien este altar. El tercer altar es de San Pablo, el cual está dorado: antes era de Santa Mónica, y se cambió con el título del Santo Apóstol cuando lo heredó don Pablo Fort y Soler, por cesion que le hizo la Administracion, según consta por una escritura firmada por don Pablo Soler y Figuerola, en 25 de Enero de 1873 y en el cual se lee, que Fort tiene la obligacion de costear los manteles y demás cosas necesarias (2). El último altar con su pequeño camarín del Ecce-Homo, antes llamado de los Ermitaños, fué cedido al comerciante á la vez que piadoso y rico señor don Juan Pascual y Cuadras, que fué el que, cambiándolo del todo, le dió la actual forma.

Su historia es la siguiente: El padre de Pascual, natural de Sitjes, era marino y por su desventura fué preso por unos corsarios berberiscos y vendido en Argel. En medio de su desgracia el moro su amo era un hombre de bien. Sus hijos se habian propuesto rescatarle y tenian aprontada una respetable suma, de la que no hubo necesidad; pues por disposicion del rey Carlos III fué cangeado con otros. Entonces los hijos del cautivo emplearon la suma reunida, para la construccion de este altar, como á tributo ú ofrenda de gratitud. En 7 de Agosto de 1791 lo concluyó el escultor José Nogués, natural de Constantí, por 367 libras y 10

(1) Archivo de la Misericordia.

(2) Memorias del Sr. Pascual.

sueldos. Juan Bautista Sisla habitante en Reus, lo doró por 353 libras 15 sueldos. Los demás gastos como encarnar el Ecce-Homo etc. importaron 267 libras, 14 sueldos y 6 dineros. Así fué que se bendijo y celebró la primera misa en 15 de Setiembre de 1793 (1).

En el lado opuesto junto al púlpito, habia el de San Cayetano fundado por doña Rosa Simó y por renuncia de don Luis de Cardenas pasó á la Administracion, y esta lo ofreció á la señora de don Juan Prim, quien lo cambió por el de Nuestra Señora de Guadalupe. Sigue el de Santa Rita de Casia, que en 1758 costó el flamenco, primer teniente de Reales Guardias Valonas, don Jaime Marbaix, espresando en su fundacion que quedaba esclusivo para los cuerpos de Valonas. Despues fué en 15 de Setiembre de 1772 cedido á don Gabriel Espinós, comerciante, por el Excelente señor Arzobispo don Juan Lario y Lanzis. Ultimamente viene el de San Bernardo Calbó, el cual tiene á sus lados San Antonio y Santa Lucía: es sin dorar, y fué costeado por don Pablo Fort.

Finalmente acompaña á la ermita la modesta habitacion del ermitaño, una grande sala, el archivo y el salon de reuniones de los señores Administradores, donde hay el hermoso cuadro del Rdo. Torné vestido con hábitos corales.

## Capítulo VIII.

*Los Santos Mártires.—Fiestas concurredisimas.—Primorosos altares.—Cuadros delicados.—Sensible profanacion.—Reliquias salvadas.—Segunda profanacion.—Sepulturas y epitafios.*

Como á continuacion del capítulo anterior principiaremos este, refiriendo lo relativo á los cuerpos de los Santos Mártires Vicente, Próspero y Victorino. Estos defensores de la fé cristiana derramaron su sangre por Jesucristo en tiempo del emperador Decio y fueron sepultados en el cementerio de San Lorenzo en Roma. Concediólos la Santidad de Clemente XIV, el cuerpo de San Vicente á don José de Bofarull y Gavaldá y á su consorte doña

(1) Anales de Reus del Sr. Bofarull.



María Miguel, el de San Próspero á don Francisco Bofarull y Miguel y á su esposa doña Teresa Mascaró y la cabeza y algunos restos de San Victorino á don Pedro Juan García (1) vinieron con sus correspondientes auténticas, las que inspeccionó y aprobó el Excmo. Lario, Arzobispo con fechas de 23 de Abril de 1774 y de 20 de Marzo de 1776, y autorizó tambien con escritura pública, en Reus, en 30 de Junio de 1776 don José Alonso de Valdés. Estos piadosos señores conociendo que reliquias tan insignes en ninguna parte estarán mejor que en la compañía de la Virgen, y movidos de la gran devocion que profesaban á su amada Virgen y Madre de Misericordia, despues de haber consultado al Rdo. señor Prior, Dr. don Juan Casas y al Cabildo seglar, determinaron depositarlos en su santa ermita, para lo cual se ordenaron solemnes fiestas. Primeramente estuvieron espuestos en la iglesia los dias 28, 29 y 30 de Junio para que todos los fieles pudieran tener ocasion de venerarlos, habiendo antes ido á buscarlos á sus respectivas moradas, en el dia 30 se celebró un lucidísimo Oficio y por la tarde hubo procesion: al dia siguiente se hizo gran fiesta en la ermita. Acudió en esta ocasion tantísima gente á Reus, que se hacen ascender á 100,000 las almas que asistieron.

En la ermita se les labró tres primorosos altares, costeados los de los dos primeros mártires por los señores Bofarull, y el de San Victorino lo fué en virtud de una manda testamentaria de 300 libras que legó el Rdo. don Gabriel Pujol, con la espresa condicion de que fuese para los Administradores; y la urna la pagó el señor García, cuidando de lo que faltaba la Administracion. Estos altares se levantaron en el cuerpo del edificio del camarín. Despues de subida la escalera, al frente está el altar de San Victorino, dorado y pintado con preciosos jaspes, y en el centro hay un medallon grande de buen relieve, representando el martirio del Santo y alrededor del altar hay las imágenes de San José arriba, y las de San Rafael y Santa Gertrudis á los lados. Como se ha dicho, este altar pertenece á la Administracion no asi el medallon, que mide 2 palmos, que por ser regalo del señor García según escritura librada en 1771 pertenece á sus herederos. Antes adornaban las paredes laterales de la pieza dos cuadros con 10 palmos de alto cada uno, y 20 de ancho, pintados por el distinguido académico don Juan Carlos Peñó. Uno tenia pintado la vis-

(1) Se esperaban tambien otras muchas reliquias y no sé porque no llegaron aunque supongo seria por los trastornos políticos acaecidos posteriormente

ta de Reus en 1592 con su improvisado hospital de apestados, situado extramuros, viéndose la antigua muralla y torreones, la aparicion de la Virgen á la pastora, y en lontananza el ángel exterminador disipando negros nubarrones. El otro ofrecia la traslacion de la Imágen á su ermita el año 1602 con el júbilo manifestado por todos los gremios, por medio de sus danzas y demás accesorios.

En las dos piezas iguales que están á uno y otro lado del camarín de la Virgen, se encuentran los altares de los otros dos santos Mártires. En la del medio está el de San Vicente, con las imágenes de la Purísima Concepcion y San José á los lados, en la del norte se venera á San Próspero y tiene á sus lados á San Francisco de Asis y á Santa Teresa de Jesus. Estos altares, según se ha dicho, los fabricaron los distinguidos escultores Bonifás, y pertenecen así como los grandes armarios macizos de caoba, que situados frente los altares, encierran los vestidos de la veneranda Imágen, á la familia Bofarull cuyo escudo tienen esculpido.

Estas preciosas é insignes reliquias ya no existen tal como las legaron sus piadosos donadores, en una de las diez y siete veces que los franceses merodearon por Reus, saquearon sacrilegamente la ermita de la Misericordia, robaron las banderas de la balandra Virgen de Misericordia, que estaban colgadas en la nave del templo, y lo que fué más sensible para apoderarse de las ricas vestiduras, que ornaban los restos de los santos Mártires, rompieron sus urnas y esparramaron sus huesos: sucedió tan terrible profanacion en el dia 12 de Setiembre de 1812 (1). Mas aún los dos grandes cuadros, que tanto llamaban la pública atencion por sus recuerdos, sufrieron igual suerte, y aunque mutilados, podian aun conservarse, mas despues desaparecieron del todo. El P. Iborra recogió los restos de los Mártires, que pudo y amalgamándolos todos fueron depositados en la urna de San Victorino tal como hoy existen. Don José Pascual salvó tambien el Ecce-Homo y otras muchas cosas.

En 1823 sufrió nuestra ermita otra profanacion, un guerrillero de Montroig, que merodeaba por la provincia de Tarragona, á consecuencia de las revueltas que hubo en aquella época; conforme se llevó las alhajas del templo parroquial, otro tanto hizo con las de la ermita, despojándola de los ricos regalos que el capitán Gasió habia mandado desde Méjico, pudiéndose solamente salvar

(1) En los Anales de Reus, ya antes mencionados se cita el año 1810.



una gran corona, compuesta exclusivamente de joyas, esto es, de pendientes y sortijas, regalos de varios devotos,

Se ha dicho que en el año 1878 se embaldosó la ermita, con lo que quedaron cubiertas las varias sepulturas que habia en su recinto; un devoto de la Virgen tuvo el buen pensamiento de apuntar antes las inscripciones que habia en ella. Yo las voy á transcribir tal cual las he podido adquirir, valiéndome además de los apuntes sacados del archivo parroquial, año 1802.—Sepultura de los Administradores, frente la barandilla del altar mayor con escalera de piedra.—Don José y don Juan Capdevila y sucesores en medio del crucero, con lápida de piedra.—La de Simó y después Ayxemús y Simó frente del altar de San Cayetano (1). Juan Pascual frente del Ecce-Homo.—Del de la Correa (2) el de Francisco Borrás y Elias, Prior, murió en 1.º de Abril de 1707.—Al entrar por la puerta del crucero el de Miguel Simó, Capitan y Gobernador del puerto de Salou.—En el pórtico al entrar, los de Rs. Pablo Montpeó, Manuel Prats y José Fillol, Ermitaño.—Juan Torné, Administrador en la sepultura que él mismo se hizo construir en 1770, en medio del presbiterio hay escala de piedra. Murió en el 9 de Octubre de 1771, y fué sepultado con vestido de coro y bonete. En 1786 se descubrió la sepultura y casi todo estaba reducido á polvo menos el bonete.

Según registro que se hizo por Francisco Torné y Domingo, se halló además de esto, otras cosas curiosas. En la sepultura que está al subir las dos gradas del altar mayor, se lee:—«Escala—(aparte) Para entrar en la sepultura del Reverent Joan Torné y Belber, Prebere y Beneficiat de la Iglesia de Reus y primer capellá de Nostra Señora de Guadalupe y dels Administradors y Ermitans.»—En medio del crucero hay otra sepultura que se lee: «D. O. M. (aparte) Sepultura dels..... y dels..... y de sa Muller y sos fills y dels seus. 1733.» Al final de la lápida se lee: «Per nullam sortem poteris de Pellere.—Mortem.»—En la sepultura frente de San Cayetano (3) de casa Simó se lee: «D. O. M. (aparte) Aquí está lo cos del Qm. Reverent Mosen Josep Simó, prebere Beneficiat de la present Vila Morí lo dia 13 de Setembre del any 1748.» Al rededor se lee con letras gastadas: «Lapis hic servata subservato ossa Reverendi Doctoribus Ferdinandus Simo beneficiatus

(1) Hoy Nuestra Señora de Guadalupe, al lado del púlpito.

(2) No existe ya este altar, fué fundado en 1683 por la Señora Maria Alemañ.

(3) Nuestra Señora de Guadalupe.

Ecclesiae Reusensis quicum orveret, in nimio zelo opus sacelli in nomine Mariæ Misericordiæ compleret exercebatur obiit die 19 mensis Novembris,—anno 1678.»—En la de la Correa (1), en letras muy gastadas se lee: «Hic jacet Reverendus Borrás et Elias Parrocus de.... N..... Resdem civitem in inssita cpiã sapientia es et.... a.... etatis Presbiteri Priorem et Parrochialis de Reus: obiit die 14 aprilis anno 1707 ita sue 62 (sic) parvatus vertem sue 29.... delibit.... nem...» (En el centro de la lápida hay un escudo de armas, y á su alrededor algunas iniciales ininteligibles, encima de él hay grabado un bonete, y en el centro una estrella, una mano con dos alas y una sierra de carpintero.—La del Ecce-Homo, que se hizo á expensas del ermitaño Juan Olives, en 1614 y hay depositados su cuerpo y el del comerciante don Juan Pascual Cuadras, patron del altar, no se pudo leer por estar gastado.

## Capítulo IX.

*Otras reliquias.—Indulgencias varias.—Regalos de gran valor.—Poesia y prosa marianas.—Favores alcanzados.—Una feria.*

Vamos á dar cuenta en este capítulo de otras noticias accesorias, que contribuirán á tener un conocimiento más extenso del célebre santuario, objeto de nuestro trabajo. Principiemos por las reliquias además de las insignes de los santos Mártires, hay tambien otras, que son dignas de especial mencion.

Primeramente posee el santuario un Lignum Crucis con un cristal, luego tiene reliquias del apostol San Pablo, otra de la capa del glorioso San José, una esponja con sangre de San Bartolomé, velo de Nuestra Señora de Loreto, reliquias de San Pedro Nolasco, de San Vicente de Paul, de Santa Marina y de San Bernardo Calbó. Un reliquiario que contiene la imágen de la Virgen Santísima y reliquias de los Santos Victor, Próspero y Victoriano por una parte, en el reverso tiene una Faz de Cristo, y á su alrededor reliquias de los Santos Ramon, Eugenio, Constancio, Ursicina, Felix, Antonio, Victoria y Clemente, de las reliquias de Santa

(1) Véase la nota 2 de la página anterior.



Marina, segun ya se ha dicho, hay un documento estendido con toda formalidad, en el cual se da fé, que las reliquias, que presentó el Rdo. Torné, eran verdaderas, fueron reconocidas por el Illre. José Mora, Canónigo y Vicario General del Excmo. Sr. Arzobispo, D. José Sanchis y estendió el auto D. Ramon Pons, Escribano, en 16 de Julio de 1683.

En pro del Santuario se han expendido breves apostólicos, concediendo indulgencias. Pio VII en 1805 concedió una indulgencia plenaria á los fieles, que despues de haber confesado y comulgado, visitasen el santuario en cualquier festividad del año. Clemente XIV, en el 27 de Enero de 1723, concedió tambien una indulgencia plenaria á los fieles, que teniendo la bula de la Santa Cruzada, despues de haber confesado y comulgado, visitasen el Santuario en la fiesta del Santo Nombre de María. Los prelados tarraconenses en sus visitas diocesanas han concedido tambien indulgencias á los fieles que visitasen la santa ermita; y asi encontramos, que el Excmo. Copons concedió 80 dias de indulgencia por cada Ave-María que se rezase delante de la santa Imágen: el Excmo. Cortada por cada Salve; han concedido asi mismo los Excmos. Lario, Santillán, Sentmanat, Armaña, Mant y Velarde, Echanove, Fleix, Bonet y Casamitjana. Sin estos, han concedido indulgencias prelados de otras diócesis; y asi, en 1604 concedió 40 el reusense D. Francisco Robusté y Sala, Obispo de Vich; en 1685 Fr. Severo Tomás Auter, Obispo de Gerona y electo de Tortosa; en 1738, Fr. José Esteban de Oriega, Obispo de Solsona, este se hospedó en la ermita; en 1752, Gregorio Galindo, Obispo de Lérida; en el mismo año, Baltasar Bastero y Ledo, Obispo de Gerona; en 1760, Luis Gaspar Manero, Obispo de Tortosa, y despues Arzobispo de Zaragoza; en 1778, Fr. Rafael Lasala, Obispo de Solsona; en el mismo año, Joaquin Santiyán y Valdivieso, Obispo de Urgel, y despues Arzobispo de Tarragona; en 1782, Antonio de Semanat, Obispo de Avila y Patriarca de las Indias; en 1795, Gerónimo María de Torres, Obispo de Lérida; en el 8 de Julio de 1862 á petición de los señores Administradores D. Jaime Martí y Fusté, Decano, D. José Giol, D. José Pascual, D. José Miró y Vidal, D. Juan Pio Amfrés, D. Francisco Berengola, D. José Llovera y D. Lorenzo Ortega, el Ilmo. D. Miguel Domech y Veciana, natural de Reus y Obispo de Pittsburg, en los Estados-Unidos de América (1), concedió 40 por cada acto de

(1) Este Prelado era lazarista.

piedad y otros 40 por cada Salve que se dijera delante de la Imágen: estendió el documento de esta concesion el Rdo. D. Lino Freixas, Secretario (1). Un obispo de Mallorca concedió tambien cuarenta más, y el Sr. Gil y Esteve, Obispo de Puerto-Rico, en 1795, concedió 40 por el rezo del Santo Rosario, por cada parte de él, por cada decena, por cada Ave-María, por la Salve y por cada versículo.

Infinitos son los regalos que se han hecho á Nuestra Señora de Misericordia (2) y las joyas que posee son de un gran valor: muchas de estas cosas están expuestas en unos primorosos escaparates, situados en el camarín, que en 1881 regaló el piadoso y simpático actual Administrador, D. Andrés Vallespinós y Bofarull. Tiene en primer lugar, tres coronas, dos de plata y una de oro de un valor incalculable (3). No referiré todos los otros regalos, pues muchos han desaparecido á consecuencia de las guerras que España ha sufrido, y me concretaré á los más recientes, sin perjuicio de que enumere alguno de los antiguos, de los cuales he podido adquirir alguna noticia. En 16 de Marzo de 1810, D.<sup>a</sup> Engracia de Dalmau y de Folch, dejó en su testamento unas costosas sayas: en 1822, José Sans, regaló una araña en forma de nave. Desde 1852 hasta 1879 ha habido las mandas y regalos siguientes: D. Narciso Sunyer y Veciana, regaló una araña que está en el camarín, y 500 libras que se emplearon para el órgano; el reverendo Dr. D. Gabriel Figarola 30 libras, que sirvieron tambien para el órgano; D. Rafael Pascual, la cortina de la puerta principal de la ermita; D.<sup>a</sup> Antonia Nolla de Pons, el cesto de flores y frutas de Abigail; D. José Miró, los candeleros de laton de la barandilla del altar mayor; D. Antonio Viñes, los incensarios de plata; la señora Viuda de D. Antonio Esteba y D. Juan Pujol, la araña de cristal que está puesta sobre la Virgen y las dos arañas que están colocadas en el camarín; la esposa del Sr. Morera, un vestido y manto de seda, adornados de estrellas; D.<sup>a</sup> Serafina Mestres de Albanés, el vestido y manto buenos, con los adornos;

(1) Es tambien hijo de Reus y actual Secretario y canónigo del Sr. Obispo de Urgel, Dr. D. Salvador Casañas y Pagés. Existe este documento en un cuadro colgado al lado del presbiterio y en el otro lado hay estendida otra concesion del Sr. Fleix y Solans, el cual concede ochenta dias de indulgencia por una Salve, Rosario, ú otro acto de piedad de los que se suelen practicar en el Santuario: tiene por fecha el 10 de Junio de 1865 y firmada por D. José Casas y Palau, Vice-Secretario. Ahora es canónigo de Barcelona y Secretario de su Obispo, Excmo. Sr. Dr. D. Jaime Catalá y Albosa.

(2) En el año 1805 ascendió al número de 175, en 1852 al de 197.

(3) Me supusieron que valia unos 9,000 duros.



D. Jaime Cerida, seis candeleros y el Santo Cristo del altar mayor; D. Antonio Baiges, médico, una araña de cristal, que se colocó delante del altar mayor; D. Antonio Gavaldá, abogado, otra araña que también se colocó delante del altar mayor; D. Miguel Castra, la lámpara de plata; D. José Giol, un vestido y manto de terciopelo; D. Manuel Demestres, unas bandejas de platina plateadas; la Sra. Condesa de Reus, un vestido y manto, su señora madre política, una joya de diamantes y unos pendientes; don Juan Prats, dos arañas de cristal, que están colocadas delante del altar mayor; el Sr. de Montagut; una toalla muy rica para el Ecce-Homo; D. Pedro Sardá, dejó 200 libras catalanas para restaurar el camarín; D. José Beringola unos candeleros de platina; D. José Giol, dos grandes candelabros de hierro fundido, bronceados (están colocados á los lados del altar mayor); D. José M. Domingo, la vidriera de colores del roseton; D. Rafael Sans, un cáliz de plata; D. Pablo Fort, unas alfombras; el Conde de ChESTE, su faja de Capitan general y la gran Cruz de Isabel la Católica. Por las circunstancias especiales que ocurrieron al verificarse estos dos regalos, merece que dediquemos aunque no sea sino un par de renglones. Hallándose este distinguido militar visitando militarmente la provincia de Tarragona, y durante los breves días que estuvo en Reus, no quiso marchar sin visitar antes la ermita de la Misericordia: destinó para este acto religioso el día de domingo, 22 de Mayo de 1868, eran las 4 de la tarde cuando estaba delante de la Sagrada Imágen, y al observar en ella una sencilla cruz de la campaña de Africa, preguntó quien se la habia ofrecido, y al enterársele de que habia sido un simple soldado, exclamó: Si un pobre soldado ofrece á la Reina del Cielo su cruz, no ha de ser ménos un Capitan General, y mandó al señor D. José Pascual, Administrador, que sacara su gran Cruz para colocarla en el pecho de la Virgen, lo que así se hizo. Luego al revisar la multitud de vestidos que tiene la Virgen, también quiso que tuviera una prenda suya, y sacándose su rica faja de Capitan General, la ofreció así mismo á María Santísima. Se pusieron estas prendas á la Sagrada Imágen, y por tres días consecutivos se permitió al público visitarla á fin de que pudieran admirar la generosidad de un tan valiente como religioso militar. En 1870, D. Manuel Pascual y Fusté regaló la vidriera de cristal entero y marco, que mandó desde Barcelona, la cual se colocó en el 20 de Junio. La Administracion agradecida, le escribió una carta firmada por el Decano de la misma, D. Jaime Martí y Fusté, dán-

dole las gracias por su generosidad. En 1876, segun está dicho, y consta también por una inscripcion que hay en la peana, doña Sebastiana Sotorra regaló la pila que hay al lado del púlpito; la señora Abelló junto con otras señoras regaló el rico estandarte, en cuyo centro hay primorosamente bordado al realce el prodigio de la Aparicion: fué elaborado por las religiosas de la Purísima Concepcion, cuyo convento matriz está situado en Tremp, provincia de Lérida.

Además de toda esta multitud de preciosos regalos, en sus escarlates se puede contemplar un riquísimo vestido encarnado, que tiene la gran singularidad de haber pertenecido al emperador de la China: trájelo de aquel celeste imperio el Sr. Güell, hijo de Reus, que habia sido cónsul de allá: otro de color blanco, hermosísimo y de gran precio, regalo de la poblacion; otro de sencillo, de color azul, regalo de la Sra. Viuda de Bofarull, hija de Reus; otro blanco, muy bueno, regalo de D. Federico Vila, hijo de la poblacion; otro muy rico, regalado por S. M. D. Carlos IV, el cual es formado de un vestido suyo; un marisco, procedente de la isla de Mindanao, regalo que hicieron las Misiones Filipinas á las Sras. de auxilios de las mismas, y ellas, en el mes de Noviembre de 1886, lo regalaron á su patrona, la Virgen de Misericordia, otro color de rosa, cuyo donador no quiso que se revelara su nombre; otro amarillo, bordado de llama de oro, regalo de D. Cristobal Montagut, Administrador del Santuario, á cuya señora, doña Teresa Illa se debe la iniciacion de la Salve que se canta los Sábados; otro bordado con hermosas flores de seda, que se cree ser regalado por el Sr. Miró; otro bastante usado, de color azul claro, cuyo donador no se sabe; otro blanco, también usado y que tampoco se sabe quien lo regaló; otro blanco, muy bueno, regalado por D. Pablo Alamban; otro encarnado, regalado por un sacerdote, el cual tiene el mérito de ser bordado por él mismo; otro azul de terciopelo, recargado de perlas y con un cinturon de perlas y diamantes, regalado por el Excmo. D. Juan Prim, Marqués de los Castillejos, Conde de Reus, Vizconde del Bruch y Capitan General de los ejércitos españoles (1); otro blanco, muy bien bordado, del cual se oculta el benefactor, por no ofender su modestia.

El ingenio y númen también han prestado su tributo, ensalzando las bellezas de la Virgen de Misericordia. Existen, aunque

(1) Murió asesinado en Madrid y era hijo de Reus.



bastante raros, unos gozos catalanes, impresos en Barcelona, sin fecha; hay otros compuestos en castellano, que hacen referencia á la plaga de la oruga, que hubo en 1748; además hay otros catalanes, impresos en Tarragona, y también están sin fecha; y últimamente hay otros en lengua castellana impresos en Reus. Hay asimismo impresos unos dísticos latinos dedicados á la Virgen compuestos por D. José Gavaldá y Valls, y otros del mismo género arreglados por D. Juan Genovés y Cailá: ambas composiciones se pronunciaron en unas conclusiones de Derecho Civil, como á invocacion. Los dos autores son hijos de Reus. Se encuentra también una composicion latina pronunciada en un acto de Filosofía. El Dr. D. Jaime Barcal-li, de origen italiano y catedrático en ambos derechos en la universidad de Cervera, y despues Canónigo, en 1797 compuso unos sonetos dedicados á Reus y á la Virgen de Misericordia, con motivo de haber vuelto su Imágen á la ermita; en 1788 el P. José Rius compuso una Danza alusiva á la gloriosa Aparicion; en 1803 un religioso Franciscano probó el milagro de la Aparicion con versos muy devotos; en 1815, D. F. E. Castrillos hizo en verso un drama historial, dividido en dos actos, el cual tituló «La gloriosa libertadora de Reus;» en 1857, D. Pedro Gras y Ballvé escribió en versos catalanes un drama histórico, dividido en tres actos y titulado «Isabel Besora, la pastoreta, ó sia la peste de Reus de 1592;» existen, en el que llamo *Gabinete de la Virgen* (1), unos versos autógrafos, colocados en un cuadro y dedicados á la Virgen de Misericordia, los cuales fueron compuestos en 1861 por el diplomático catalán, D. Victor Balaguer; en 1863, salieron impresos en el «Diario de Reus,» número 309, unos versos dedicados á la Virgen de Misericordia, debidos á la inspiracion de D. Vicente Boig; en 1865, en el mismo «Diario de Reus,» número 279, salieron otros versos dedicados también á la Virgen de Misericordia, compuestos por D. Carlos de Aroca; en el mismo año, se imprimió en la imprenta del Diario un cuaderno en 4.º dedicado á la Virgen de Misericordia, cuyo autor fué Francisco Sallarés; en 1866, salió anónima é impresa en la imprenta de la V. é hijo de Sabater una composicion titulada «La Virgen de Misericordia y la peste de Reus en 1592;» en el mismo año, la composicion «La Rosa de la Verge,» por Francisco Bartrina. «Diario de Reus;» en 1868 «Un ramo de Amapolas y una lluvia de perlas, ó sea un milagro, etc.,» por doña Amalia Domingo y Soler

(1) Sala donde cuelgan los Ex-votos.

de Ruiz: un cuaderno en 4.º, impreso en Tarragona, año 1871; últimamente un forastero, despues de haber visitado la Virgen, dejó unos versos al Niño Jesus y á su Madre (1).

Muchas son las gracias que los devotos de María han alcanzado, reclamando su auxilio por medio de su amoroso título de Virgen de Misericordia, y apenas se encontraría habitante en Reus, que habiendo reclamado su socorro, haya quedado desatendida su peticion; asi es, que no es estraño ese entusiasmo que por su celestial Patrona tiene la poblacion; como tampoco hay que estrañar el ver su templo tan concurrido, que á pesar de estar todo el dia abierto, apenas se encuentra hora alguna en la que no haya uno ó muchos devotos. Yo bien quisiera aquí llenar numerosas páginas, relatando uno por uno todos los favores, que de Nuestra Señora se han alcanzado; empero, sobre ser esto imposible, me haría por demás pesado; asi es, que sólo referiré aquellos favores, que por haberlos ya visto escritos en un manuscrito dedicado á Nuestra Señora de Misericordia, parece que habrán antes sido pesados en la balanza de un buen criterio, y que por lo tanto serán dignos de entero crédito. Vámoslos á exponer: en 1741, el marino Gaspar Mariner se hallaba en alta mar con un buque de D. José Puigbó; cuando más descuidados estaban, vieron en el mar de Levante un barco corsario, del cual no podian escapar, en tal conflicto, él y demás tripulantes reclamaron el amparo de Nuestra Señora de Misericordia. No se hizo sorda á sus súplicas, acudió al auxilio de sus devotos, se vieron libres de la persecucion de los corsarios y aportaron felizmente en las costas de Granada.—En 1766, don Tomás Cloy estaba padeciendo una tan aguda enfermedad, que sin querer ceder á la fuerza de los remedios, le condujo á las puertas de la muerte, y estaba ya desahueiado de todos, en lance tan apurado prometió una novena á Nuestra Señora de Misericordia, y contra toda esperanza le restituyó la salud.—En 12 de Junio de 1766, Sebastian Ayxalá, viniendo de Zaragoza, le asaltaron los ladrones, y descargando contra él, le hirieron en el brazo derecho, viendose ya perdido, hizo una promesa á Nuestra Señora de Misericordia, y no fué en vano, pues, aun derramada la bolsa, pudo llegar á Lérida y salvo, curó de su herida.—En 1771, D. Juan Vila acometido de una gravísima enfermedad,

(1) La novena, que hay impresa, dedicada á María Santísima de Misericordia, en la cual, además de los gozos de la Virgen hay dos de los Santos Mártires, es muy devota, y se han hecho de ella algunas tiradas.



se le ordenó que se le administraran los Santos Sacramentos, reclamó la protección de Nuestra Señora de Misericordia, y alcanzó felizmente la salud.—En la vigilia de San Lorenzo del año 1775, Jose Baró y Lorenzo Barberá venían de Barberá con un carro cargado de pipas llenas de aguardiente, viéronse obligados á vadear el Cinca cerca de Monzon, mas el rio llevaba una corriente tan violenta, que no pudieron resistir su brusco empuje y se vieron arrastrados por las aguas. En tal conflicto reclamaron la ayuda de Nuestra Señora de Misericordia, la que pronto acudió á su auxilio y se salvaron milagrosamente.—En 1777, Juan Pujol, cerca Abrira del reino de Valencia, quiso bajar del carro, lo que hizo con tan mala suerte, que se le enredaron las hebillas de los zapatos en el mulo de varas; el animal tal vez se espantó, y hechó á correr, arrastrando en pos de sí al infeliz Pujol, vieron tan fatal percance algunas personas, y creyeron que estaría completamente perdido; no obstante reclamaron la protección de Nuestra Señora, y bajo esta reclamacion, como por encanto se paró el carro, y se salvó milagrosamente.—*Adeamus ergo cum fiducia ad Thronum gratiae ut misericordiam consequamur* (1).

Ultimamente para remate de este capítulo voy á hablar de la feria que se celebra al rededor de la ermita. No se sabe con fijeza cual fué el origen de esta féria, supónese que es debida á un clavetero que vivia en la calle de Rosich, este estuvo enfermo, y habiendo reclamado la protección de Nuestra Señora de Misericordia, hizo voto que la iria á visitar, si recobraba la salud, logróla en efecto, y fiel en cumplir su promesa, cada año iba con su familia á visitar á María, y como parece que permanecía allí todo el día, se arreglaria alguna cosa de comida; con el tiempo hubo algunos que le imitaron, los que fueron aumentando en número, hasta que los especuladores conocieron, que si llevaban allí comestibles y alguna otra cosa, podrían hacer su ganancia, y así lo hicieron; luego se fué continuando este uso y tomando creces, hasta que al último ha venido á convertirse en una féria.

(1) Heb. 4. v. 16.

## Capítulo X.

*Una ciudad entusiasta.—María librando de la guerra, sequia, peste y otras epidemias, terremoto, langosta y otras plagas á los que en ella confían.—Un bombardeo sensible.—Otro bombardeo frustrado.—Estrellas milagrosas.—Visitas distinguidas.—Protesta del autor.*

Desde tiempo inmemorial Reus ha tenido la fama de ser la ciudad del entusiasmo y de que no está destituida de fundamento esta fama, yo mismo he tenido ocasion de experimentar; yo mismo he visto con mis propios ojos la alegría y júbilo que reina entre sus habitantes, cuando por algun acontecimiento se celebra alguna fiesta: allí el ruido de las campanas se confunde con el de los cohetes; las melodías de las músicas modernas con el de las antiguas, denominadas *grallas*; la salida de los gigantes y la proverbial *mulasa* con el de las populares danzas; y los castillos *dels minyons de Valls* parecen querer rivalizar en altura con los globos aereostáticos: todo es contento, todo satisfaccion, todo gozo. Yo no me atreveré á determinar con fijeza la causa de esta particularidad; pero no me parece demasiado aventurado atribuirlo al gran fervor que se profesa á su benéfica Patrona, la Virgen de Misericordia. Me esplicaré: sabido es, que en cualquier trabajo que sufre la poblacion, la primera cosa que hace, es acudir á su amada Reina para pedir su amparo y protección: esta benignísima Señora, como siempre está pronta á escuchar nuestros ruegos, atiende benigna las súplicas de los devotos reusenses, y les concede el remedio pedido. Entónces es cuando sus corazones rebo-sando gratitud y reconocimiento, dedican entusiasmados á su Libertadora las fiestas más grandes y solemnes que imaginarse puedan, y como esto ha sido con mucha frecuencia, de aquí ha podido provenir el que se haya connaturalizado en ellos esta exaltacion, este delirio, si así me es permitido decirlo.

En efecto, leyendo las crónicas de la Misericordia, uno llega hasta á fatigarse al repasar la lista interminable de fiestas que Reus ha celebrado en honor de su predilecta Virgen de Misericordia: procuraré referirlas lo más breve posible reuniendo lo más principal y digno de notarse.



Hacia sólo tres meses que la Imágen estaba trasladada en su camarín de la Misericordia, cuando principiaron á abrigarse graves temores de guerra contra *los ingleses*, segun dice la citada crónica; pero que no lo veo confirmado por los Anales. Sea lo que fuera, el temor verdaderamente existia, y en el 3 de Mayo de 1602 se pasó revista general de armas; en este mismo dia tambien se eligió para hacer una grande y solemne procesion en honor de su Patrona, y con su proteccion se vieron libres de los temores, gozando de gran paz (1). En el 7 de Mayo de 1603, ya leemos que se hizo otra procesion, á consecuencia de experimentar una grande sequía, con la cual se vieron remediados de su necesidad (2). En el 24 de Mayo de 1610, se encuentra tambien que se celebraron espléndidas fiestas y una solemnísimá procesion, parecido en todo á los extraordinarios obsequios que se celebraron en el 2 de Febrero de 1602, por causa de haber trasladado la Imágen á su nuevo santuario; y esta vez fué en accion de gracias (3). En el 24 de Abril de 1623 se ordenaron preces de rogativas para alcanzar del Cielo el beneficio de la lluvia la que benignamente alcanzaron (4). En el 21 de Julio de 1630, otra vez las mismas preces de rogativas y por el mismo objeto que ántes, y se alcanzó el mismo resultado (5). En el 5 de Abril de 1638, lo mismo enteramente que en los dos casos precedentes (6). Lo mismo hallamos en el 26 de Abril de 1640 (7). En 1650, á consecuencia de una incursion que don José Dárdena habia hecho por las tierras de Valencia con la caballeria de su cargo, trajo la peste, la que infestó á Tortosa: y aunque se formó cordon sanitario por tierra, luego sintió Tarragona los estragos de tan funesta epidemia: Reus en 10 de Abril experimentó ya aquella plaga y en tal conflicto, el Consejo, además de muchas providencias sanitarias para atajar el mal, ordenó una solemne procesion por los alrededores de la villa, la que tuvo lugar en el 5 de Agosto: la poblacion por de pronto se vió libre de tan terrible mal (8). Esta fué la última vez que se hicieron procesiones por motivos de gran necesidad á la ermita, sin tocar la Imágen desde 1642 (9). En 1652, segun ya está referido,

(1) Lib. de Consej. núm. 10.

(2) Lib. de Consej. núm. 10.

(3) Lib. de Consej. núm. 10.

(4) Libro mayor del archivo de la Purísima Sangre.

(5) Idem.

(6) Idem.

(7) Idem.

(8) Consej. núm. 12.

(9) Consej. núm. 12, 19 Mayo, 1652.

se trasladó la Imágen por primera vez á la parroquia por la plaga de la peste, y atajada esta, se votó la nueva ermita. En 1678, estando la Imágen en la parroquia, se hizo una gran procesion por la villa, para alcanzar remedio de una epidemia, que padecia la poblacion, y entónces segun está ya apuntado se cambió el modo de vestir á la Virgen. En 1683, como en su lugar se ha visto, se trasladó definitivamente la Imágen á la ermita ya construida. En 27 de Julio de 1687, se hizo la procesion para alcanzar remedio de la plaga de la langosta, cantándose en la víspera solemnes Completas, etc. etc. segun ya está anotado anteriormente. En 9 de Abril de 1688 otra vez vuelve á aparecer la plaga langostina y otra vez vuelve á ordenarse una nueva procesion, la que tuvo lugar sin llevar la Imágen: alcanzada la extincion de este animal, se renovó el voto de celebrar fiesta en el dia del Santo Nombre de María (1). En el 9 de Abril de 1698, á causa de la gran falta de lluvia que se experimentaba, se determinó ir en procesion á buscar la Sagrada Imágen á la ermita, para trasladarla á la parroquia. Así se hizo en el Mayo próximo, y á los tres dias de estar allí, esto es en 6 de Mayo, se alcanzó la ansiada lluvia: pensóse luego en restituir la Imágen á su santuario, lo que se verificó en el 13 del mismo mes, celebrándose magníficas y extraordinarias fiestas: entónces se ordenó el ritual que tendria de seguirse en las procesiones que de allí en adelante se hiciesen al santuario de la Misericordia (2). En 19 de Marzo de 1720, se hizo otra procesion por la falta de agua que experimentaban los campos, y alcanzada la lluvia, se volvió la Imágen al Santuario en el 1.º de Abril, celebrando muy buenas fiestas (3). En el 13 de Abril de 1738, otra vez se experimentó necesidad de agua, y se ordenó la consiguiente procesion, alcanzada que fué la lluvia, se devolvió la Sagrada Imágen al santuario á mediados de Mayo, celebrando las acostumbradas fiestas (4). En el 3 de Mayo de 1748 apareció la calamidad de la oruga y el Consejo resolvió pedir remedio del Cielo por medio de su benéfica Protectora, ordenando una penitente procesion para trasladarla á su templo parroquial; verificada esta, muy pronto se experimentó el remedio, y el mismo Consejo agradecido á tan gran favor, determinó devolver la Santa Imágen á su propio lugar en el 12 del mismo mes, celebrando unas suntuosísimas

(1) Consej. núm. 13.

(2) Consej. núm. 13.

(3) Purísima Sangre.

(4) Libro 2.º de la Purísima Sangre.



fiestas, mucho más extraordinarias que las otras veces. En 12 de Abril de 1750, el Ayuntamiento en union del señor Administrador don José de Bofarull y Gavaldá determinaron hacer solemnisima procesion para remediar la tantas veces repetida necesidad del agua, en cuya ocasion predicó en la ermita el carmelita P. Juan de Jesus y María y en la parroquia el P. Juan Gert, Guardian de Escornalbou: alcanzada el agua por medio de otra procesion y celebrándose grandes fiestas, se devolvió la Imágen á su altar en el 24 de Mayo (1). En 20 de Mayo de 1753, se experimenta la necesidad del agua, se hace la procesion, se alcanza remedio, y en medio de muchas fiestas, se devuelve la Santa Efigie á su altar en el 12 de Junio (2). En 28 de Abril de 1765, otra vez sequía, y hecha la traslacion por medio de la consabida procesion, envia el Cielo benéfica lluvia: agradecida la poblacion, con otra procesion y fiestas, devuelve la Imágen á su propio lugar en el 15 de Mayo. En el 23 de Diciembre de 1770, á pesar de ser la estacion del invierno, se dejó sentir la carencia del elemento líquido, se ordenó la procesion de rogativas, y complaciente el Cielo, envia refrigerante lluvia, y con esto se ordena la procesion de accion de gracias para el 2 de Febrero del 1771. En el 10 de Noviembre de 1771, se ordena otra procesion, pero por diferente causa de las anteriores. Como ya se sabe, se experimentaron violentos temblores de tierra en los dias 3 de Octubre y 7 de Noviembre, y la poblacion consternada llevó á su Patrona en procesion: durante muchos dias se celebraron solemnisimas funciones religiosas, y en el 9 de Diciembre con asistencia del Prelado, Excmo. Sr. Lario, y con fiestas extraordinarias, segun se tiene ya todo explicado en otro lugar, se trasladó la gloriosa Imágen á su camarín, recientemente construido. En 17 de Abril de 1775, por la falta de lluvia se hace la procesion de rogativas, y, despues de alcanzada la lluvia, se devuelve la Imágen á su propio camarín, en el 21 de Mayo. En el 10 de Mayo de 1780 se padecia una pertinaz sequía, se recurrió á la Virgen y luego llovió: en el 21 del mismo mes ya se restituyó á su camarín, pero con fiestas nunca vistas. En 21 de Abril de 1783, otra vez la falta de lluvia, se hizo lo mismo que las otras veces, y volvió la Imágen á su debido lugar en el 2 de Junio. En el 25 de Marzo de 1788 por sequía, lo acostumbrado, y se restituyó la Imágen en 27 de Mayo (3). En

(1) Libro del Consejo y Administracion del Santuario.

(2) En el mismo libro del anterior.

(3) En este dia se representó por primera vez la danza de la Aparicion de Nuestra

22 de Abril de 1792 se hizo la procesion por sequía á las tres de la tarde y remediada la necesidad, se devolvió á la ermita en el 29 de Mayo. Como en esta ocasion las fiestas que se celebraron siguieron el rito más comunmente usado, haré su exacta descripcion, con esto se tendrá á la vez un patron, para saber como se celebraron las anteriores, y como se han ido continuando con algunas diferencias más ó menos notables, segun las circunstancias en los tiempos posteriores. Las *danzas* que lucieron sus habilidades fueron veinte y dos, segun los gremios, y tomaron parte en ellas 608 hombres, y principiáronse las fiestas ya dos dias antes de llevarse la Sagrada Imágen al camarín. La procesion siguió el órden siguiente: primeramente iba un Crucifijo con hachas y clérigos cantando las letanías mayores; luego seguian las escuelas de la poblacion; seguidamente venian los diferentes gremios, la Congregacion de la Purísima Sangre, las cofradías de las ermitas de Santa Ana, del Rosario y de la Misericordia; á estas les seguian las comunidades de los PP. Carmelitas y Franciscanos; despues de estos tocó su turno á la Rda. Comunidad de Presbíteros, los cuales cantaban las letanías precedidas de la Cruz de la Purísima Sangre, acompañada de ocho ó diez hachas: la procesion era presidida por el señor Prior y terminaba con el Ayuntamiento en incorporacion. Llegada la procesion al templo, se hizo una plática, concluida que fué, se cantó la letania lauretana con preces, y salió la procesion del templo: entónces el Santo Cristo de la Purísima Sangre se incorporó á su Congregacion, para ir en su lugar la Sagrada Imágen de Misericordia, la cual iba acompañada de unas seiscientas hachas. Se la vistió con túnica de color morado y llama de oro, con su correspondiente manto, cetro, y mucha pedreria, la llevaban cuatro sacerdotes, bajo palio, con un concurso inmenso de gente; en todas partes habia adornos, emblemas, colgaduras, etc. etc. La calle que, en esta ocasion se lució más, fué la de Aleus, la cual á pesar de no contar más que unos cien pasos, habia en ella más de ochocientas luces. En la fiesta del último dia, predicó el P. Jaime Pruna, Lector de San Francisco: el número de forasteros que acudieron á Reus fué el de unos 250,000.

En 1808 y dia 28 de Abril, para alcanzar la libertad de Fernando VII, se hizo procesion por la mañana, y se habia determi-

Señora, que compuso, como en su lugar se dijo, el P. José Rius, Lector jubilado de la Orden Seráfica: la representaron los estudiantes de latinidad.



nado volver la Imágen á su ermita por la tarde; mas no se pudo, y tuvo de retardarse hasta el 30 de Junio de 1816: las fiestas que con este motivo se celebraron fueron tambien extraordinarias y lujosísimas. Durante este largo tiempo, esto es, en 1810 y dia 15 de Enero, se cedió habitacion en la ermita á los Dominicos prófugos de Barcelona y Gerona. En 1821, Tortosa y Barcelona se hallaban invadidas de la peste, y un pánico general se habia apoderado de Reus (1), para salvarse de esta plaga, se ordenaron públicas rogativas y la consiguiente procesion; y libres del peligro, se restituyó la Sagrada Imágen á su santuario en el 30 de Junio de 1825, celebrando públicos regocijos así religiosos como civiles, esmerándose de un modo particular los gremios en lucir sus danzas, carrozas y perspectivas. En 1834, durante el mes de Agosto empezó Reus á experimentar la influencia del cólera-morbo, siendo una de las primeras víctimas una infeliz mujer, la cual trasladada á la ermita de la Misericordia, pereció casi abandonada, á causa de la preocupacion popular. Entonces quedó la villa desierta, pues la mayor parte de sus moradores se esparcieron por el campo, ya en quintas, ya en improvisadas cabañas. Acudióse á la Virgen de Misericordia, y en el 24 del mismo Agosto se verificó la procesion de penitencia: solo estuvo la epidemia un mes y medio; mas no por esto dejaron de morir de este mal 147 hombres, 280 mujeres y 181 párvulos (2). Por causa de la guerra civil y acontecimientos de 1835 y bombardeo de 1843 estuvo la Imágen en la parroquia once años determinóse devolverla á su templo en el 12 de Marzo de 1844, aprovechando para esto las singulares y extraordinarias fiestas que celebró la poblacion con motivo de la visita que le hizo doña María Cristina de Borbon. No pudo verificarse en este dia á causa del mal estado atmosférico, y se defirió para el año próximo dia 11 de Junio, en cuya ocasion, á pesar de los inmensos descalabros que habia ya sufrido nuestra sacrosanta religion, dió Reus pruebas de su piedad, celebrando aquel acto con mucha religiosidad, y adornando el curso de la procesion con la asistencia de una multitud inmensa de pueblo: al dia siguiente se representó un drama alusivo á la aparicion. En 12 de Mayo de 1850, celebróse penitente procesion por falta de agua, y en la fun-

(1) Fué tanto el miedo que tuvo la poblacion, que el populacho, sorprendiendo á la autoridad, arcabuceó á dos infelices de Tortosa por haber salvado el cordon sanitario.

(2) Segun un censo, en el mes de Agosto murieron 125, en Setiembre 219 y en Octubre 258.

cion predicó el P. José Oriol de Riudoms llovió á los tres dias. Queríase devolver la Imágen á la ermita al 30 de Mayo; pero no se pudo por causa de la lluvia, y lo verificaron al 1.º de Julio. Llevó el estandarte de la procesion don Francisco Subirá y Grau, hubo en ella 1,122 hachas y vinieron 30,000 forasteros: el orador de la parroquia fué don Juan Clauxet, Catedrático de Teología y el de la ermita don Buenaventura Homs. En 21 de Mayo de 1854, procesion por sequía y la plaga llamada *Oidium*: en esta vez iba el Nazareno. Todavía estaba la Sagrada Imágen en la parroquia, cuando apareció el cólera; pero fué poca cosa. No obstante se amplió la junta de sanidad, y en 18 de Setiembre, se destinó para lazareto la ermita de la Misericordia. En el 30 del propio mes, habia ya cesado la terrible plaga, despues de haber causado 375 defunciones: el Te-Deum se cantó en el 8 de Octubre. Con públicos festejos y funciones religiosas verificóse la devolucion de la Sagrada Imágen á su santuario en el 19 de Diciembre: llevó el estandarte don Manuel Moreta, Coronel y Comandante de la plaza, y el sermon se confió al Sr. Prior Rdo. Homs. Al dia siguiente hubo solemne misa de difuntos con oracion fúnebre, que pronunció el Rdo. don Gerónimo Murgadas, natural de Reus. En el 14 de Setiembre de 1856 solo hubo fiesta en la ermita, sin tocar la Sagrada Imágen, para dar gracias á la Reina del Cielo por haber librado á la poblacion de la epidemia del cólera, el dia 16 predicó en el Oficio el P. Caballero. En 25 de Abril de 1859, verificóse penitente procesion, á las 4 de la tarde, por falta de lluvia, siendo Prior el reusense y celoso sacerdote, Dr. don Buenaventura Homs, y Regidor, don Juan B. Madramany, predicó el P. Sallars, Rector de las Escuelas Pias: á las 11 de la noche todavía habia gente en la iglesia. En la fiesta de la vuelta al santuario predicó un Canónigo de Tortosa. En 1863, despues de haber pasado cinco meses sin llover, en el 3 de Mayo se verificó la acostumbrada procesion de rogativas, y á las veinte y cuatro horas llovió todo un dia: se devolvió al santuario al 30 de Junio. En 1865, otra procesion en accion de gracias por haberse la ciudad librado del cólera, cuya enfermedad habia invadido la mayor parte de España: hubo fiestas en los dias 8, 9 y 10 de Diciembre, la traslacion se verificó al segundo dia y en el Oficio predicó el Rdo. don José Ribas Peres, Capellan del regimiento de Soria. En el año 1868 hubo otra traslacion con su procesion, honrando con el estandarte al Brigadier del Canton, don José Ornoza. En un templete que se levantó frente la casa de la sociedad «Alba», para colocar la



Imágen en el curso de la procesion, se distinguió por su habilidad y buen gusto don Casimiro Prieto, fué aquello una cosa magnífica y elegante; el sermón de aquella fiesta se confió al Rdo. don Bernardo Vergés Freixa; por la noche hubo certámen de poesías en la espaciosa casa de don Fernando de Miró. En 1878 otra procesion por sequía: esta vez vino el señor Vicario General y el sermón se confió al Rdo. don Jaime Font, natural de Reus; lució el estandarte del Centro Católico don Juan Angel Soler, Profesor de lenguas y el de la Misericordia, regalado por unas devotas señoras, don José Pascual. En 1885 tambien se celebraron devotas funciones por haberse la ciudad visto libre del cólera; mas no puedo fijar los pormenores de esta funcion, por no haberlos podido adquirir, á pesar de haber escrito una carta pidiendo datos.

He terminado la larga lista de las veces que Nuestra Señora de Misericordia ha socorrido á Reus en sus necesidades de agua, en sus apuros de epidemia, en sus peligros de terremotos y en sus calamidades de oruga y langosta; empero no solo en esto se ha mostrado benigna y generosa, sino que tambien ha experimentado su favor y auxilio en toda otra clase de calamidades; principalmente donde la ha experimentado benefactora ha sido en los contratiempos de la guerra. Reus se ha hallado en casos muy críticos, y hasta en peligro de ser completamente arruinada; empero con la proteccion de su poderosa Patrona, ha podido salvar tan recios trances y superar obstáculos increíbles: vamos á verlo.

Sabido es el levantamiento de Cataluña contra Castilla en 1640; para aplacar el valor catalan mandó el conde duque de Olivares al odiado marqués de los Velez, y este atacó á Cambrils, primera plaza de armas que halló á su paso, despues de haber mandado ahorcar á nueve prisioneros que habia cogido en el Hospitalet. En el ataque de Cambrils tambien se portó de un modo sanguinario; pues ya en la primera embestida degolló hasta 400 hombres, y despues, como le hizo la poblacion una resistencia desesperada llegando á matar hasta su propio caballo, se enfureció en gran manera, y dueño de la poblacion, mandó ahorcar á los Jurados y colgar los cadáveres en las ventanas de la sala del Consejo. Con tan terribles auspicios, se presentó delante de Reus, cuando precisamente la poblacion se hallaba sin fuerzas y sin recursos: empero me engaño, tenia una fuerza grande y un inmenso recurso, tenia la Sagrada Imágen de Misericordia, su celestial Patrona, y con esto lo poseía todo. Habiendo pues el ejército enemigo hecho tantos desastres en las otras poblaciones, no tenia de esperarse

sino otro tanto en Reus; mas afortunadamente no fué así, la Reina del Cielo inspiró tanto acierto, tanta discrecion á sus Jurados, que apesar de la crueldad que los enemigos habian usado en los pueblos anteriores y la usaron posteriormente con Vilaseca, que en el corto espacio de una hora fué asaltada, saqueada, degollando sus habitantes y entregada á las llamas, en Reus entraron pacíficamente sin causar otras molestias que aquellas que son inherente á un país affligido con guerras y á merced de las tropas de unos y otro bandos. Al año siguiente continuó la guerra y tambien sabido es el mal comportamiento de los auxiliares franceses que despues que los catalanes con toda la buena fé se habian entregado á ellos, y les habian abierto francamente las puertas de sus poblaciones; ellos, cual si Cataluña fuese un país conquistado, entraban á saco los pueblos, robaban, quemaban, deshonoraban y nada respetaban. Reus en tan azarosas circunstancias, si bien algo padeció, fué nada en comparacion de los demás pueblos. En 1649 tambien la misma guerra hizo estragos en otros pueblos; mas Reus, como á villa privilegiada de María, se vió libre de todos estos contratiempos.

En 1706, durante la guerra de Sucesion, Reus, á la vez que la inmensa mayoría de los pueblos de Cataluña se declaró á favor del Archiduque Carlos; y recibió de este príncipe marcadas pruebas de aprecio y simpatia, á cuyas demostraciones supo la villa corresponder con toda clase de sacrificios y obsequios á favor de su señor. Empero, si bien al principio los sucesos se presentaban prósperos al Austriaco, luego cambió todo de aspecto y las armas de Felipe avanzaron de dia en dia. Estando así las cosas, en el 8 de Setiembre, dia dedicado á María, se presentaron al anochecer 1500 soldados del ejército de Felipe, y ocupan la ermita de Misericordia, sin que en todo el campo de Tarragona hubiera quedado ni tan siquiera un soldado del Archiduque para auxiliar á la poblacion; mas ya la auxilió la Virgen de Misericordia, pues á pesar de haber permanecido seis dias acampado, y estar tan comprometida, no la inquietó; y aunque al principio exigió mil doblas la rebajó al de 4,800 libras.

Vamos á otra clase de proteccion prestada por María á su predilecta ciudad, la que aunque en realidad es de la misma clase que la anterior; no obstante reviste algun tinte diferente. En el 11 de Junio de 1843, corrió Reus uno de los peligros más grandes, que jamás habia experimentado desde su fundacion, y que podia ocasionar su desaparicion del mapa. D. Juan Prim en union



de Lorenzo Milans de Bosch se había levantado contra la regencia del general Espartero y con sus sublevados se parapetó en Reus: fué allí el general Zurbano para reducirles; mas como desatendieron completamente su petición, fué preciso bombardear la villa: 6720 infantes, 419 caballos, 12 cañones, 4 obuses y 4 morteros fueron los que se emplearon contra ella, y desde las ocho de la mañana, que principió el fuego, hasta las cinco de la tarde, hora en que cesó del todo, llovieron contra ella 1,032 proyectiles entre bombas, granadas, balas de cañon y disparos de metralla. Esto era suficiente para derruir completamente la villa; mas, gracias á María su patrona, no sucedió así, entre todo este gran número, sólo se arruinaron completamente veinte y nueve edificios, cincuenta y uno en parte, y veinte y cuatro sólo sufrieron algun descalabro: los muertos por hundimientos ascendieron tan solamente al número de siete y al de diez los heridos: de los que se resistieron murieron cinco, y los heridos fueron cincuenta y seis. Más pérdidas tuvieron los contrarios, pues segun parte del mismo Zurbano, llegaron á diez muertos, cuatrocientos cincuenta y tres heridos, y treinta y un contusos. A las siete de la mañana del día 17 entró el ejército sitiador, y apesar de lo irritado que pudiera estar, se portaron con suma moderacion y compañías enteras se ocuparon en extinguir los incendios de las casas. ¡Gloria y alabanza sea dada á Nuestra Señora de Misericordia! En el 27 de Setiembre del mismo año, otro peligro de bombardeo amenazó á Reus, D. Juan Martell, al frente de algunas fuerzas de los llamados *centralistas* penetró en Reus: para desalojarles de allí, el Jefe militar que mandaba la plaza de Tarragona, se presentó á sus inmediaciones con numerosas fuerzas y artillería y, tomando por modelo á Zurbano, acañoneó la poblacion. Causó tal trastorno aquella inusitada novedad, que con la mayor consternacion todos sus habitantes emprendieron una precipitada fuga, creyendo se iban á repetir las escenas del bombardeo; más no sucedió así, no podia permitir su celestial Patrona la Virgen de Misericordia, que otra vez sus amados hijos sufriesen las amarguras del 11 de Junio, y tocando al corazon del cabecilla Martell, le supo inspirar la resolucion de que abandonase la ciudad, lo que hizo al momento, dirigiéndose hácia la montaña, con cuyo hecho aquel Jefe dejó tranquila la poblacion, y despues de haber derrotado al cabecilla, regresó á la vecina ciudad de Tarragona.

Con lo espuesto doy por terminado este asunto, sólo como á complemento suyo y resúmen total, espondré la suma de las veces

que la Madre de Dios ha ayudado á Reus en sus diferentes plagas, segun lo he encontrado en un manuscrito perteneciente al santuario, y son como siguen: En 1687 y 1688 libró de la plaga de la langosta; en 1748, de la oruga; de lluvia, veintisiete veces; de hambre, dos; de guerra, tres; de viruelas, una; de peste cinco; de cólera, tres (1); de terremoto, dos, y del bombardeo, dos. Estas diferentes plagas el citado manuscrito las reduce á siete, y pueden muy bien reducirse, tomando por una sola especie de plaga la de la lluvia y hambre, toda vez que generalmente la segunda es consecuencia de la primera; y por otra la de la viruela, peste y cólera, agrupándolas á la genérica de epidemia. De aquí hace derivar una significacion mística, diciendo que el remedio de estas siete plagas hace alusion á su antiguo nombre de los Siete Gozos; y verdaderamente grande gozo ha infundido á los reusenses cada vez que por su mediacion se han visto libres de sus males y aflicciones; y sobre todo el mismo manuscrito considera consagrado, por decirlo así, este número en una mística vision ó aparicion, que fué observada por más de una persona, cual fué, en 1684, aparecer en el cielo siete luces en forma de estrellas, sobre la ermita y en diferentes noches; así lo vieron y confirmaron ser verdadero una religiosa carmelita de la reforma de Santa Teresa de Jesus, muy célebre por su santidad, llamada M. María de la Concepcion (2), algunos PP. Franciscanos de vida muy ejemplar y la familia de D. Gabriel Munté y Pedro Batlle, naturales de Reus y nacidos en la misma centuria (3); de cuyo prodigio para que se tuviese de él eterna memoria, se levantó en la misma ermita una veleta, figurando estas milagrosas estrellas.

Tendria por incompleto este mi humilde trabajo, sino espresara una circunstancia, que demuestra de un modo manifiesto la fama grande que goza el santuario de Nuestra Señora de Misericordia; en efecto muy notable ha de ser, cuando ha sido visitado por toda clase de personas, inclusa las de rango alto y distinguido, y se observa que apenas ha habido nadie de distincion que haya estado en Reus, que se haya vuelto, sin ántes hacer una visita á la ermita de Nuestra Señora de Misericordia: allí han ido á ofrecer sus dónes y rendir sus homenajes el noble y el plebeyo, el literato y el rústico, el rico y el pobre, el señor y el criado, el

(1) Falta la del año 1885.

(2) Véase en el Apéndice la letra K.

(3) Rdo. Juan Torner en su libro de la Administracion y notas de la Virgen de Misericordia. (Reus 19 de Nov. 1678, fol. 230.) Lo refieren tambien los antiguos gozos.



hombre y la mujer, y todos han salido edificados, y todos han admirado la devocion de los reusenses y alabado la bondad y misericordia de María (1). Por lo que respeta á los prelados, aquí, si, casi puede afirmarse sin temor de sufrir equivocacion, que no ha habido ni tan siquiera uno, que habiendo estado en Reus, no haya visitado su Patrona en su santa ermita. Para convencerse de esto, espondré en una lista la multitud de ellos, que han estado allí. El Excmo. é Ilmo. D. Juan Terés (2) predicó en ella el año 1602; el Excmo. é Ilmo. D. Juan Vich la visitó en 1608; el excellentísimo é Ilmo. D. Juan de Moncada en 1612; el Excmo. é ilustrísimo D. Juan de Hocés en 1624; el Excmo. é Ilmo. D. Juan de Guzman en 1629; el Excmo. é Ilmo. D. Antonio Perez en 1636; el Excmo. é Ilmo. D. Francisco Artés en 1654; el Excmo. é Ilmo. D. Manuel de Espinosa en 1664; el Excmo. é Ilmo. D. José Sanchez en 1680; el Excmo. é Ilmo. D. José de Llinás en 1701; el Excmo. é Ilmo. D. Isidro Bertran en 1712; el Excmo. é Ilmo. don Manuel de Samaniego en 1725; el Excmo. é Ilmo. D. Pedro Copons en 1743; el Excmo. é Ilmo. D. Jaime de la Cortada en 1760; el Excmo. é Ilmo. D. Juan Lario en 1775; el Excmo. é Ilmo. don Joaquin de Santillan en 1780; el Excmo. é Ilmo. D. Francisco de Armañá en 1795; el Excmo. é Ilmo. D. Romualdo Mon en 1814; el Excmo. é Ilmo. D. Jaime Creus en 1825; el Excmo. é Ilmo. don Antonio Fernando de Echanove y Zaldivar en 1832; el Excmo. é Ilmo. Dr. D. José Domingo Costa y Borrás en 1856; el Excmo. é Ilmo. D. Francisco Fleix y Solans en 1865; el Excmo. é Ilmo. Dr. don Constantino Bonet y Zanuy en 1876; y últimamente lo visitó el Excmo. é Ilmo. Dr. D. Benito Casamitjana, actual Arzobispo. Han tambien visitado el santuario muchos prelados de otras diócesis, y así se encuentra que el Ilmo. D. Juan Robuster, Obispo de Vich lo visitó en 1604; el Ilmo. Severo Auter, Obispo de Gerona en 1685; el Ilmo. Esteban de Oriega, Obispo de Solsona en 1738; el Ilmo. D. Gregorio Galindo, Obispo de Lérida en 1752; el Ilmo. D. Baltasar Batero, Obispo de Gerona en 1760; el Ilmo. D. Luis Gaspar, Manero, Obispo de Tortosa en 1764; el Ilmo. Fr. Rafael Lasala, Obispo de Solsona en 1778; el Ilmo. Antonio de Semanat, Obispo de Avila en 1782; el Ilmo. Gil y Esteve, Obispo de Puerto Rico

(1) En los dias de gran concurso para subir al camarín, á fin de que no haya confusion, entran los devotos de uno en uno por la escalera derecha y bajan por la izquierda.

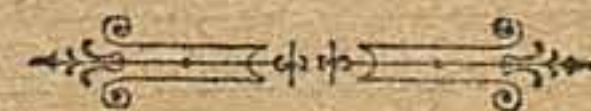
(2) Este fué el Prelado que gobernaba la archidiócesis, cuando sucedió el milagro de la Aparicion de la Virgen á la Pastora.

en 1795; el Ilmo. D. Gerónimo María de Torres, Obispo de Lérida en el mismo año que el anterior; el Ilmo. D. Miguel Domenech y Veciana, Obispo de Pittsburg (América) en 1862. Ultimamente, grande y memorable visita se hizo en el devoto santuario, á causa de haber sido elevada á la alta dignidad de Obispo de Astorga, uno de sus más preclaros hijos, refiérome al Ilmo. Dr. D. Juan B. Grau y Vallespinós, antes Canónigo y Vicario General de Tarragona. Quería ya este celoso y benemérito Prelado, como á buen hijo de Reus, que se celebrase la ceremonia de su consagracion en la propia ermita de la Virgen; pero preveyendo algunas dificultades, desistió de su intencion, y verificóse tan solemne acto en la parroquia de San Pedro, siendo consagrantes los Ilmos. Drs. Don Jaime Catalá y Albosa, Obispo de Barcelona, Francisco Aznar y Pueyo, de Tortosa, y Salvador Casañas y Pagés, de Urgel. Empero por esto no desistió de su propósito de obsequiar en algo á la Patrona, Virgen de Misericordia; al dia siguiente de su consagracion, 27 de Setiembre de 1886, prestose para celebrar de pontifical en la misma ermita el Prelado de Urgel, y el nuevo Obispo subiendo al púlpito, dirigió la palabra al público, ensalzando, tan bien y elocuentemente como él lo sabe hacer, la devocion á María, Madre de Misericordia.

He concluido Madre mia, yo bien hubiera querido presentaros un trabajo más digno de Vos; empero mis fuerzas, junto con la falta de tiempo, no me han permitido hacerlo mejor: aceptad mi buena voluntad, tal cual es, os la ofrezco con todo el afecto de mi corazón, por muy contento y suficientemente recompensado me daré, si él contribuye en algo en aumentar la devocion á Vos, y protesto firmemente y deseo con toda vehemencia que todo vaya á ello encaminado.

*Ad majorem Dei gloriam*

*ejusque Purissimæ Matri sine labe originali concepta.*





## APÉNDICE

DONDE SE CONTIENEN LOS DOCUMENTOS Á LOS CUALES SE  
HACE REFERENCIA EN EL CUERPO DE LA OBRA.

### Nota A.

#### *Retablo de Nuestra Señora del Set Goig (1).*

«In Dei nomine amen. Noverin Universi quod nos Petrus Roig, et Bernardus Roig, Villæ de Reddis Sacristani Sancti Petri Villæ Predicta de Reddis, scientibus et consultantibus in scriptis beatibus Petro Sales, Arnaldo Oriol, et Johanni Terroja Juratis hoc anno universitatis predictæ Villæ, et ego Bernardus de Bages Presbiter præ anc dictæ Villæ, in meo proprio ex una parte omnes tres: et ego Matheus Ortoneda, pictor civis Tarracones ex parte altera, confitemur et recognoscimus pars parti ad invicem quæ super retabulo per me dictam Matheum fiendo in Ecclesia predicta de Reddis, ad altare beatæ Mariæ constitutum ad latus rectabuli sancte Petri per dicti fuerunt, et sunt inter nos dictas partes intervenientibus dictis Juratis, Domino Priore, et alios singularibus jam dictæ Villæ inhita et concordata capitulus subscripta manu mei Matei scripta, et omnia pacta, et conventiones quæ in eis continentur, tenor quorum qui diem capitulorum et est talis.»

«En nom de Deu sia e de la Verge Maria e de tots los sans e sanctes de paradís amen. Son concordats e avenguts a e los honorats Sacristans de Monseñor sent Pere. E lo discret en Bernat de Bages Prevere de la Vila en nom seu propi entreveninhi lo honorable Prior de la damunt dita Vila ab daltres préveres duna part. Yo Matheu Ortoneda pintor daltra sobre un Retaule lo cual es sots invocatio de la Verge Maria logran del cual son dehuyt palms de cana de Barcelona dalçaria e onze damplaria de la damunt dita la mesura, lo preu del cual son setanta florins dor daragó de bon pes pagadors per tres pagues segons per altres semblans obres, la

(1) Comuna Prioral, manual del año 1423.

obra será deboixada é á punt de daurar la segona é cuan la obra será bella é acabada laltre é darrera tercera per raho del cual preu los dits sacristans ab voluntad dels dit Jurats han assignat lo deute den Aleu que deu á la sacristia. Item primer lo dit pintor de fer fer lo dit retaule de bona fusta dalbre bona é ben secha é aquella ben entretallada segons per la mostra per lo dit pintor es estada donada é aquell ben entretallar ben endrapar ben enguixar de gros é de prim é aquell abpperellar segons se pertaíny de bona obra.

Item mes permet aquell daurar de fui flori de Florencia ó de fui ducat tot cuan en aquell se pertaíña daurar é lla ou camper dor vindran aquella haja apichar segons vuy se acostuma en Valencia in en Barcelona.

Item promet en les dues taules foranes pintar set Goigs de la Verge Maria segon per la mostra son contengunt.

Item promet en la migena taula on será posada la Image de la Verge Maria qui ja es en laltar la cual lo dit pintor ha tota de novell renovellar é daurar é ben acabar é sobre la Image ha affer una tredossa en loch de tabernacle segons per la mostra es ja ordenat é sobre la dita tedrosa lo Crusifix, Maria, é sent Johan. Item mes promet en lo banchal de fer VI miges Images aquelles qui en la mostra son escrites de tinta é en mitg de les damunt dites Images una peaña en qui tindrà Maria, los peus en lo cual haurá la Image de la pietad é la Maria é sent Johan. Item mes promet de metre en cascuna istoria una Image de adrir bo é fi é les Maries en tot loch on sieu hagen esser brocades dour fi é totes les altres colors bones é fins aixi com de bona obra se apertany. Item promet lo dit pintor de donar la dita obra daci *omnen santor* primer vinent. Item mes qui si dins cinch añys la obra se feria ni sescrostave per culpa de pintor, pogues ser dita qui el acost é amisio sua ó haja hacabar sens alguna acusasió. Item que los damunt dits que fan fer la obra sen hagen afer dur lobra á Reus á cost é messió lur mos que lo dit pintor hi haja anar per aseure la obra, é tan com stará lo pintor á Reus per rahó de aseurer la obra li hagen afer la messió. E sobre tot asó atendre á complir promet lo pintor é obliga tots sos ben hauts é havenidors onqui si en aixi comcom pus largament se pux scriurer é aximatex los dits honorables damunt dits obligarent los bents de la dita Sacristia é lo dit Bernat de Bages los seus propis atendre é complir les pactes segons damunt es ja dit ab totes remunerations necessaries. El ideo nos dictae partes laudantes, approbantes, ratificantes, et conformantes dicta Capitular. Reus á 11 de Desembre any 1423.

### Nota B.

En el libro de consejos del 4 Marzo de 1512 se halla la siguiente curiosa resolucion, esto es. La iglesia nueva se construirá so-



bre la iglesia antigua, y sea esta última, vestida por la nueva, por el maestro Benito Huguet, por razón de que no cesen los divinos oficios mientras durare la construcción de la nueva; á más deberá hacerse el campanario en el lugar de la Capilla del diezmo (hoy solar que ocupa la torre de las campanas) debiéndose además hacerse en aquel lugar la sacristia; todo esto segun los pareceres y opiniones de los maestros que de Barcelona y otros puntos han venido.

**Nota C.**

Para que se tenga noticia de lo que eran los Juglares, vamos á hacer de ellos una pequeña reseña. Eran los Juglares una especie de improvisadores que sin ser poetas versificaban algunas veces con bastante acierto, pero muy particularmente acompañaban sus composiciones, siempre picarescas, con equívocos y chistes; esto juntamente con el trage que vestian, que consistia en unos calzones y chaqueta acuartelada de colores muy vivos adornados de cascabeles, llevando en la cabeza una gorra puntiaguda, colorada y que remataba en un cascabel; cuando se hallaban en alguna función, todos sus conatos eran decir desvergüenzas y chuladas á la multitud acompañándose con gestos, muecas y saltos.

**Nota D.**

La carta que el Arzobispo D. Juan Terés escribió desde Escornalbou á los Jurados de Reus en contestación á la que le habian escrito estos mismos, solicitando permiso para retirarse con sus mujeres é hijos en el convento de San Francisco para preservarse de la gran peste que reinaba, dice así: «Faels y amats nostres: En esta va una carta per al Governador, en la qual li dich la remició que feu lo Virrey, y pesam en la ánima del quem significau de eixa vila. N. S. se apiade de ella. En lo que toca al monastir, no sé yo si pug donar tal llicencia, los pares ho sabrán millor que tenen ses ordinacions, y constitucions. Si yo puch donar llicencia en tems de pesta ó mal contagiós, de estar en lo Monastir los Jurats y altres ab sas mullers, conforme la Vila te ordenat; desde hara yo la dono. G. N. S. V. persones en lo Monastir de Escornalbou á 20 Agost de 1592.—Lo Arquebisbe (1).»

**Nota E.**

En la Comuna Prioral «llibre de baptismes de la Iglesia de Reus, desde 1566 á 1587, fol. 115,» se encuentra la partida si-

(1) Arch. Muni Plica 31 n.º 9.

guiente: «Als 17 Novembre de 1575 fou batejada Isabel Besora, filla den Joan Besora peraire de Reus, y de sa muller Catarina; fonch compare Monserrat Pellicer, y la comare la señora Mariagna donsella filla de Mestre Bareñys.

En el libro de tableria custodiado en el archivo de la reverenda Comunidad que comprende desde el año 1594 hasta 1620, se halla la nota siguiente: «A 29 Desembre de 1594, soterrar de na Besora Pastora, de 28 sous; misa cantada, lletanie, horas de creus 8 sous.

**Nota F.**

El acta de la sesión celebrada en el 13 de Diciembre de 1592, dice así: «Diumenge als 13 dias del mes de Desembre de 1592, fon ajustat Consell de cent, en la casa y sala, lloch acostumbrat, ahont per semblans y altres afectes se solen ajuntar, en lo qual Consell foren los señors de Jurats y Consellers seguens; é mes fon proposat per los Señors de Jurats, que vist lo Flagel que N. S. nos ha donat, y la gran devoció aquest poble té en la candela de Nostra Senyora estaria be fer una capella allá ahont á aparegut Nostra Senyora á la fadrineta; com mes que á mols devots y afavorirant: per tant, Vms. determinaran lo faedor y se seguirá sa determinació.—Fonch determinat per lo honrat Consell sens discreparne ningun, ques fassa dita Capella allá ahont Nostra Senyora aparegué y ques compria la terra auran menester.

Lo Sr. Joan Olives Jurat.

Lo Sr. Joan Enveja Jurat.

Lo Sr. Pere Pau Martí Jurat.

Consellers: Joan Pamias, Anton Seval, Pere Astapá, Cristofol Font, Joan Aleu, Francisco Domenech, Joan Auter, Tomas Compta, Miquel Vidal, Francisco Serra, Tomás Jacas, Anton Gil, Joan Oriol, Francisco Enveja, Francisco Granada, Tomás Enveja, Pere Morel, Pere Martorel, Joan Siurana, Tomás Oriol, Gaspar Cabestan, Pere Pons, Mateu Gilet, Jaume Venus, Francisco Lanada, Salvador Miró, Francisco Serra, Juan Roca, Joan Ximenez, Francisco Tarrech, M. Perot Salvat, Miquel Ardevol, Salvador Ferrando, Joan Estapá, Pau Fortuny, Jaume Jabelli, Joan Oriol, Joan Venus, Lorens Baldrich, Guilen Rovalat, Pera Lurba, Francisco Amorós, Joan Miret, Tomás Morel, Pera Aguader, Francisco Cort, Pau Miralles, Pere Salvat, Pere Torrademe, Pere Valveny, Pere Olives, Pere Margos, Joan Estapá, Damiá Tarroja, Cristofol Agudé, Damiá Palares, Francisco Malet, M. P. Miquel Rul, Anton Benet, Francisco Furré.

**Nota G.**

Esta fué la última vez que se levantó somatén bajo la acostumbrada y antigua ceremonia, cuyos curiosos detalles trasladados



del acta municipal son de esta manera: «Dia 30 de Junio á las 3 horas de la tarde, en el balcon de la casa de la villa ondeaba una bandera que por un lado ostentaba pintada la imágen de la Virgen de Nuestra Señora de Misericordia, y en el opuesto el escudo ó blason de la villa, con el lema *Somaten de Reus*.

La junta y tres capitanes se encerraron en la casa del Ayuntamiento, y el pregonero despues de haber recorrido las calles publicando el llamamiento, dió tres aldabazos en la puerta y con alta voz gritó tres veces: *via fora*, á lo que contestaron: somatenes: esto es: salid estamos prontos. Acto continuo se abrió la puerta de par á par, sonó la campana mayor el toque de guerra, y salieron los capitanes con su gente precedidos del estandarte. Se trasladaron á la Iglesia parroquial en donde despues de una tierna pláctica que les dirigió el Reverendo Sr. Prior, emprendieron la marcha hácia la Seo de Urgel.»

#### Nota H.

Los nombres de los señores Administradores que ha habido hasta hoy dia en el santuario, son los siguientes: Los dos primeros fueron don Juan Roca y don Francisco Llevada, los cuales, en el 2 de Enero de 1595, fuéron sustituidos por don Jaime y M. Juan Olivas; 1596, don Pedro Margós y don Bernardo Pelafá; 1597, don Pedro Torredamé y don Félix Miret; 1598, don Felipe Belven y Bartolomé Ximenes; 1599, don Francisco Miret y don Juan Rosich; 1600, don José Domenech y don Damian Pallarés; 1601, don Juan Oriol y don Pedro Ardevol; 1602, don Gaspar Voltas y don Juan Banús; 1603, don Pablo Boix y don Baltasar Pascual. En 1604 se principió á cambiar uno solo y fué elegido don Juan Martí Napolitá (1); 1606, don Damian Pallarés; 1607, don José Alemany; 1608, don Gabriel Pamies; 1609, don Francisco Torroja; 1610, don Juan Riera; 1611, don Salvador Ferrando; 1612, don Pedro Vergili; 1613, don Salvador Gil; 1614, don Damian Pallarés, hijo; 1615, don José Alemany; 1616, don Gabriel Salvat; 1617, don Luis Gilaber; 1618, don José Alemany; 1619, don Damian Pallarés; 1620, don Lorenzo Enveja; 1621, don José Alemany, hijo; 1622, don Bartolomé Serra; 1623, don Rafael de Llorens; 1624, Mosen Pablo Ferrant; 1625, M. Pedro Granada; 1626, don Pablo Riera; 1627, don Rafael de Llorens; 1628, don Miguel Barbones; 1629, M. Pablo Ferrant; 1630, don Esteban Solanes; 1631, don Sebastian Valls; 1632, M. Pedro Franceschs; 1633, don Lorenzo de Enveja; 1634, don Gaspar Reig; 1635, don Juan Pamies y Mascabrés; 1636, don Luis Roselló; 1637, don Rafael Llorens; 1638, don Juan Argumi; 1639, don Pedro Juan Cuchi; 1640, don Miguel Valls; 1641, don Juan Solanes; 1642, don

(1) Hay una calle de su nombre.

Miguel Cases; 1643, don José Corbella; 1644, don Mateo Ferrando; 1645, don Lorenzo Enveja; 1646, don Mateo Ferrando, el cual sirvió hasta el año 1653; entónces volviéronse á cambiar los dos, y en el 1.º de Enero de 1653 tomaron posesion don Rafael de Llorens y don Benito Paigés; 1654, don Francisco Barberá y don Benito Paigés; 1655, don Francisco Barberá y don Bernardo Nogués y sirvieron hasta finido el 1656. En 1657 hubo don Francisco Barberá y don Gabriel Enveja; 1658, don Francisco Barberá y don Pedro Oriol; 1659, don Francisco Barberá y don Magin Mateu. Otra vez se cambió solo uno; 1661, don José Torrell; 1662, don Francisco Barberá; 1663, don Magin Mateu; 1664, don Jaime Baldrich; 1665, don Mateo Ferrando; 1666, don Francisco Barberá; 1667, don Tomás Plana; 1668, don José Salas; 1669, don Mateo Ferrando; 1670, don Francisco Barberá. En 1671 se dió nueva forma al nombramiento, y se eligieron cuatro; así pues, en el 18 de Enero, tomaron posesion los Rdos. don Miguel Simó y don Juan Torné y los Consellers don Francisco Badía y don Juan Garan, Notario, y estos dos últimos solo sirvieron hasta el año 1677. En 1678 se eligió á don Francisco Baldrich; mas como falleció el Rdo. Simó, quedó todo al cargo del Rdo. Torné, hasta el 1683, en cuyo año, sin que sepa la causa tuvo que renunciar (1); en su consecuencia, en 22 de Junio de 1687, los Jurados se vieron en la precision de cuidar ellos mismos de la administracion; y como á pesar de los muchos ruegos no pudieran lograr que el reverendo Torné volviese á tomar el cargo de Administrador, se valieron del señor Arzobispo y señor Marqués (sin duda de Tamarit) á fin de que ellos se empeñasen, los cuales asi lo hicieron, y lograron que otra vez admitiera el cargo, y lo fué junto con el señor Baldrich (2). En 1700 fué elegido don Juan Gil, y en 1711 murió el Rdo. Torné (3). En 1720 fueron elegidos don Tomás Auger y don Pablo Montpió, Pbro. En 1727, R. Pedro Vergili y don Tomás Auger. En 1737, don Salvador Roselló y Rdo. Vergili. En 1739, don Alejo Mestres y Rdo. Vergili. En 1741, Rdo. Gabriel Grases. En 1749, Rdo. Gabriel Grases y don José Nolla asociados con don Juan Oller y don Jaime Celma (4). Segun acuerdo tomado en 18 de Julio de 1748 (5), se declaró que el cargo de Administrador seria vitalicio, y se eligió al benemérito don José de Bofarull, el cual ejerció este cargo hasta el 14 de Marzo de 1780. En primero de Agosto de 1762, se eligió á don Esteban Gil. En

(1) Libro de Prohemerías.

(2) Libro de los Consej. núm. 13.

(3) Para perpetuar la memoria de este escelente Administrador, se pintó su retrato al óleo con vestidos corales y se colocó en una sala de la ermita, el cual todavia puede verse.

(4) Libro del Ayuntamiento.

(5) En el cuadro de los señores Administradores, que hay en una sala de la ermita, señala el 17 de Julio.



30 de Octubre de 1772, á don Esteban Gil (menor), don Buena-ventura Nolla, don Vicente Figarola y don Gabriel Espinós. En 1780 á los señores don José Bofarull y don Francisco Bofarull. En 14 de Mayo de 1783 se eligió á don Juan Clariana y don Pedro Amorós. En 1795 á don Celedonio Vilá y entónces habia seis administradores, cuyos nombres son: don José Bofarull, don Francisco Bofarull, don Esteban Gil, don Pedro Juan Clariana, don Buenaventura Bofarull y don Celedonio Vilá. En 1797, don Francisco de Bofarull y Morell. En 1803, don Policarpo de Bofarull. En 1816, don Mariano Tomás, don Juan Capdevila y don Francisco Freixa de Veciana. En 1824, don José María Sunyer y don Antonio Sabater y Miró. En 1827, don Tomás Codina, cirujano. En 1828, don Antonio Carreras, capitán retirado. En 1834, don Juan Montagut y Pedret, don Salvador Giol y don Francisco Bofarull y Brocá. En 1837, don Juan Estapá. En 1841, don Jaime Martí y Fusté, cirujano. En 1844, don José María Borrás. En 1849, don José Pascual, comerciante. En 1850, don José Miró y Vidal. En 1854, don Antonio Gil, procurador. En 1856, don Antonio Gabaldá, abogado, don Tomás Valls, capitán retirado, don Juan Pio Anfrés, don José Llovera, farmacéutico, y don José Giol y Baldrich. En 1871, don Magin Gelambí, habiendo todavia los señores Administradores don José Pascual, don José Miró, don Francisco Berenguera, don José Ortega, abogado y don José Giol. En 1876, don Antonio Miarons y don Ramon Gaspar y Catalá. En 1877, don Cristobal Montagut y Genovés, abogado. En 1878, don Tomás Martí y Bosomba, profesor, y don Pedro Batlle y Marca, propietario. Ultimamente han sido elegidos don Antonio Beringola y Marcó y don Andrés Vallespinós y Bofarull y muy recientemente ha sido elegido don Casimiro de Dalmau y de Cabestany.

**Nota I.**

Los nombres de los Ermitaños ó Donados que ha habido en el santuario, hasta hoy dia, son los siguientes: en 1602 se nombró á don Pedro Estapá; en 1604 á don Pedro Aleu; en 1610 á don Jaime Clavaguera; en 1611 á don Pedro Llevada; en 1612 á don Juan Ferrán; en 1618 á don Antonio Oriol; en 1627 á don Juan Marsal; en 1636 á don Francisco Benet; en 1643 á don Juan Alguer; en 1646 á don Juan Pascual; en 1647 á don Bernardo Voltas; en 1659 á don José Barberá; en 1660 á don Juan Gil; en 1667 á don Juan Voltas; en 1668 á don Francisco Miret; en 1669 á don Juan Olives; en 1696 á don José Ódena; en 1737 á don Ramon Lladó; en 1740, por haber despedido á Lladó, se nombró á don José Fillol, el cual era Ermitaño del santuario del Rosario; en 1747 á don Silvestre Soldevila; en 1748 á don Juan Pamies y estuvo asociado con el anterior; en 1763 á don Francisco Durany; en 1771 á don Francisco Alguer; en 1773 á don Mateo Manresa; en 1775

á don José Llagostera y Celma; en 1814 á don Pedro Sangonés; en 1819 á don Pedro Vilá; en 1820 á don Pablo Pujol; en 1832 á don José Mercader; en 1836 á don Antonio Monserrat; en 1850 á don Jaime Vilella; en 1852 á don Francisco Vanús y en 1875 á don Francisco Benaiges, que es el actual.

**Nota J.**

Hé aquí lo que se lee de estos pintores en el diccionario histórico de los mas Ilustres profesores de las bellas artes en España por don Juan Agustín Cea Bermudez, publicado por la Real Academia de San Fernando, en 1800. «José Franquet, y su maestro Juan Juncosa; y su hijo fray Joaquin Juncosa, naturales de Cornudella en 1678 pintaron la ermita de Nuestra Señora de Misericordia, extramuros de la villa de Reus.»

**Nota K.**

En el archivo de las Monjas Carmelitas, se encuentra el documento siguiente: «Madre María de la Concepcion, natural de Tortosa é hija de N. Ladons y de N. Güell, vió las siete luces. Profesó en 8 de Marzo de 1671 y murió en 20 de Mayo de 1690.»

**GOZOS**

*á la Virgen Maria, Madre de Misericordia, venerada en la Soberana Imágen de su ermita en la ciudad de Reus.*

Pues que sois la pia Aurora  
de Cristo, Sol de Justicia  
mostradnos siempre propicia  
Misericordia Señora.

Misericordia impensada  
fué, y aun grande sin igual  
la aparicion celestial  
de vuestra Imágen Sagrada;  
porque en ella declarada  
os tenemos protectora:  
mostradnos, etc.

Misericordia al instante  
Reus en Vos experimenta  
y del trabajo, y tormenta  
haceis que salga triunfante;  
Patrocinio tan constante

es el en que Vos atesora  
mostradnos, etc.

Misericordia alcanzó,  
cuando en vuestra aparicion  
la fatal tribulacion  
de la peste se apagó;  
y aún el rigor levantó  
de la espada vengadora;  
mostradnos, etc.

Misericordia tambien,  
por milagros tan patentes,  
hace que logren las gentes  
y que alumbradas estén  
de la Fé, Doctrina y Bien  
del Señor que el Cielo adora:  
mostradnos, etc.



Misericordia al clamor resonó en toda esta costa, cuando de la cruel langosta nos libró nuestro favor, en la noche fué el dolor y el gozo vino á la Aurora; mostradnos, etc.

Misericordia copiosa también se ha experimentado de sequedad en estado, que afligida nuestra Rosa; quedara siempre frondosa, teniendo tal labradora; mostradnos, etc.

Misericordia mostrar también quisisteis en guerra, que aunque es mucho lo que ate- su violenta irregular; [rra por Vos supo ya dejar el ardor, que la acalora: mostradnos, etc.

Misericordia plausible se vió en vuestra Traslacion, y en la augusta procesion vióse un prodigio increíble; desgracias y fuego horrible

v. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostræ presidium; ut qui Sancta Dei Genitricis memoriam agimus, intercessionis ejus auxilio, á nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem Christum etc. R. Amen.

OCTAVAS

en honor de Nuestra Señora de Misericordia.

Misericordia Virgen querida y esclarecida flor del jardin;

prodigio bello hija del Padre Virgen y Madre de amor sin fin.

no dañaron en tal hora: mostradnos, etc.

Misericordia aclamaron los Coros Angelicales con las luces celestiales, que á esta ermita rodearon: con ellas os coronaron vuestra Piedad vencedora; mostradnos, etc.

Misericordia publican venida de vuestras manos los que en dolores tiranos Novenarios os dedican; sus afectos sacrifican á Vos digna acreedora; mostradnos, etc.

Misericordia admirable, y también con gran frecuencia se merece á la presencia de vuestra Imágen afable; pues todo afecto incurable á su vista se mejora: etc.

Pues que sois la pia Aurora de Cristo, Sol de Justicia, mostradnos siempre propicia, Misericordia, Señora.

Misericordia puerta del cielo todo el consuelo Reus tiene en Vos; cándida Aurora Reus os venera y en Vos espera Madre de Dios, Misericordia linda Princesa nos embelesa vuestro candor; y así os adoran vuestros devotos cumpliendo votos con gran fervor.

Misericordia Astro brillante de Reus amante siempre sereis; en altas voces os dan mil gracias por las desgracias que nos libreis. Misericordia bella azucena de gracias llena sois nuestro bien; vuestra excelencia es bien notoria dadnos la Gloria por siempre. Amen.

GOZOS

en alabanza de los Santos Mártires Vicente, Próspero y Victorino, cuyos cuerpos se conservan en el camarín de la ermita de Maria Santísima de Misericordia en la ciudad de Reus.

Ya, pues, Mártires que el Cielo á este templo os ha traído; socorred al afligido, que implora vuestro consuelo.

La dura persecucion que á la Iglesia perseguia sirvió á vuestra valentia de nuevo triunfo y blason; vióse en vuestro corazon arder el más santo celo: Socorred, etc.

La más bárbara fiereza de Decio Emperador tirano con un edicto inhumano manda os corten la cabeza; poco pudo su braveza, pues no cortó al alma el vuelo: Socorred, etc.

Fué teatro el más glorioso Roma de vuestras hazañas, y la misma en sus campañas, tumba os dió para el reposo;

á un tesoro tan precioso dió sepultura en un suelo: Socorred, etc.

Vuestra sangre derramada entónces recogió Roma, y aquí puesta en la redoma, aún se mira colorada; muestra el ser así encarnada cuan valiente fué el duelo: Socorred, etc.

Muchos siglos estuvieron estos cuerpos sepultados hasta que á Reus trasladados Altar y Trono tuvieron; y nueva gloria adquirieron pública, clara y sin velo: Socorred, etc.

El Pontifice Clemente, décimo cuarto en el nombre, hace que el campo se asombre por un don tan escelente, con que el mal, y fuego ardiente



quedan luego como un yelo;  
Socorred, etc.

El año mil setecientos  
setenta y seis, sus devotos  
con procesion, fiesta y votos  
llevan á la ermita atentos  
los tres Cuerpos: ¡qué portentos  
da Maria por modelo!  
Socorred, etc.

La prosperidad nos vino  
en Próspero, y la esperanza  
las victorias afianza  
en Vicente y Victorino;  
así el Papa el bien previno  
para cualquier desconsuelo;  
Socorred, etc.

Al Camarin de Maria  
la devocion os coloca  
que sois soldados y os toca  
defenderla noche y dia;  
tal guarda darse debia  
á la que es reina del Cielo:  
Socorred, etc.

De misericordia Madre

v. Exultabunt Sancti in gloria;  
r. Lætabuntur in cubilibus suis.

OREMUS.

Deus qui nos annua Sanctorum Martyrum tuorum Victorini,  
Prósperi et Vincentii solemnitate lætificas: concede propitius, ut  
quorum gaudemus méritis, accendamus exemplis. Per Christum  
Dominum Nostrum. R. Amen.

LAUS DEO.



es esta Reina Divina  
y ella da modo y doctrina  
para pedir las al Padre;  
ver juntos es bien nos cuadre  
su Piedad y vuestro anhelo:  
Socorred, etc.

La misma experiencia muestra  
que imitando su clemencia  
alivio en toda dolencia  
se halla en la compasion vuestra;  
mucho alienta la fé nuestra  
tan compasivo desvelo:  
Socorred, etc.

En vuestras urnas sagradas  
hay remedios prevenidos  
para viruelas, tullidos,  
cojos, ciegos y preñadas;  
las dolencias remediadas  
quedan todas sin recelo:  
Socorred, etc.

Ya, pues, Mártires que el Cielo  
á este templo os ha traído:  
Socorred al afligido,  
que implora vuestro consuelo.

## INDICE.

Página.

Número 15.—Memoria histórico-descriptiva del Santuario de Misericordia de la ciudad de Reus, por D. Ramon Minguell y Gasull.—Prólogo. . . . .	5
Parte primera.—Seccion descriptiva.—Capitulo único.—Imágen de la Virgen de Misericordia. . . . .	7
Seccion histórica.—Capitulo primero.—Antigüedad de la Imágen.—Opiniones de D. Francisco Torné, P. Rius y nuestra.—Devocion de los Reusenses á la Virgen de los siete gozos.—Reus en la época de que se trata. . . . .	8
Capitulo segundo.—Testamento de Miguel Vidal.—Principio y fin de la capilla de Belen.—Síntesis de estos dos capitulos.	10
Capitulo tercero.—Isabel Besora.—La aparicion de la Santisima Virgen á Isabel.—La actitud de los reusenses.—Consejo que trata de la aparicion.—Traslado de la Imágen á la nueva ermita.—Apéndice. . . . .	11
Capitulo quinto.—La ciudad de Reus protegida por la Virgen.—Fiesta que los reusenses celebran en tales casos.—Cronología de los traslados de la Virgen. . . . .	17
Capitulo quinto.—Cronología.—Visita del Excmo. Conde de Chestre.—Pías fundaciones.—Poesias dedicadas á la Virgen.	21
Parte segunda.—Seccion descriptiva.—Capitulo primero.—La Iglesia del Santuario en general.—Los altares de la Iglesia.—Púlpito, coro, otros adornos y sepulturas de la Iglesia. . . . .	25
Capitulo segundo.—Camarin.—Ante-camarin; . . . . .	30
Seccion histórica.—Capitulo primero.—La Iglesia de la ermita.—Sus altares. . . . .	33
Capitulo segundo.—Camarin.—Ante camarin. . . . .	36
Capitulo tercero.—Reliquias que posee la ermita.—Profanacion de esta por los franceses.—Feria de Santa Marina.—Paseo de Misericordia. . . . .	41
Número 16.—Memoria histórico-descriptiva del Santuario de Nuestra Señora de Misericordia de Reus, por Don Salvador Mir Casases, Pbro.—Preliminares. . . . .	45
Capitulo primero.—Primeras noticias de la gloriosa Imágen.—Suposiciones.—Datos ciertos.—Pruebas de gran devocion.—Peste y desprendimiento.—El testamento del Espadero.—Capilla de Belen.—Un nuevo templo en Reus.—Lamentable transformacion.—Consagracion. . . . .	51
Capitulo segundo.—Derribase el antiguo templo.—Traslacion de la Imágen.—Cambia el nombre.—Peste y fiesta.—Misas.—Debilidad humana.—Horrorosa peste.—La célebre vela. . . . .	56



Capítulo tercero.—Peste cruel.—La cándida Pastora.—Oracion fervorosa.—Celestial aparicion.—Las palabras de Maria.—La Pastora ante el Consejo.—La incredulidad.—Segunda oracion.—Otra aparicion.—Nuevas palabras de Maria.—La rosa milagrosa.—El convencimiento.—Solemne procesion.—El gran Oficio.—Fiestas y forasteros.—Desaparece la rosa. . . . .	59
Capítulo cuarto.—Breve interrupcion.—Negacion de un diario.—El hereje Vallespinós.—¿Qué dice la tradicion escrita?—Contundente prueba por la tradicion oral.—Osadía repro- bable. . . . .	65
Capítulo quinto.—La Santisima Virgen es obedecida.—Una nueva Ermita.—La joven pastora muere.—Esperanza bien fundada.—Administradores.—Terminacion de la Ermita.—Fiestas y procesion.—Ermitaños.—Desaparece la antigua Ermita.—Capuchinos.—Celo laudable. . . . .	69
Capítulo sexto.—Misas en la Ermita.—Fundaciones.—Rosario y Salve.—Una Ermita más capaz.—Pinturas primorosas.—Notables mejoras.—Una concesion.—Administrador celoso.—Fiestas solemnes y nunca vistas.—Un buque-balandra.—Proezas maritimas.—Los somatenes.—Marchas edificantes.—Regreso feliz.—Conclusion. . . . .	73
Capítulo séptimo.—Situacion y distancia de la Ermita.—Gabinete de la Virgen.—Descripcion del Santuario.—El presbiterio.—El retablo.—Salas y sacristía.—El magnífico camarín.—Las matronas hebreas.—La Imágen.—Santa Marina virgen y martir.—Nuestra Señora de Guadalupe.—San Pablo Apóstol.—Ecce-Homo.—Curiosa historia.—Otra vez Nuestra Señora de Guadalupe.—Santa Rita de Casia.—San Bernardo Calbó.—Habitacion modesta. . . . .	86
Capítulo octavo.—Los Santos Mártires.—Fiestas concurridisimas.—Primorosos altares.—Cuadros delicados.—Sensible profanacion.—Reliquias salvadas.—Segunda profanacion.—Sepulturas y epitafios, . . . . .	91
Capítulo noveno.—Otras reliquias.—Indulgencias varias.—Regalos de gran valor.—Poesia y prosa marianas.—Favores alcanzados.—Una feria. . . . .	95
Capítulo décimo.—Una ciudad entusiasta.—Maria librando de la guerra, sequia, peste y otras epidemias, terremoto, langosta y otras plagas á los que en ella confían.—Un bombardeo sensible.—Otro bombardeo frustrado.—Estrellas milagrosas.—Visitas distinguidas.—Protesta del autor. . . .	103
Apéndice Donde se contienen los documentos á los cuales se hace referencia en el cuerpo de la obra. . . . .	116







ESPAÑA,  
PATRIMONIO DE MARÍA,  
Todo por y para  
MARÍA



**CERTÁMEN PÚBLICO**

CELEBRADO CON MOTIVO

DEL

**CONCURSO DE PREMIOS**

abierto por la

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

PARA SOLEMNIZAR EL

**ANIVERSARIO XXVI DE SU INSTALACION;**

en la tarde del 16 de Octubre de 1887.

**TERCERA PARTE.**



**LÉRIDA—1887.**

**TIPOGRAFÍA MARIANA.**